

UNESCO
el Correo

DE TODAS LAS LATITUDES

Chiapas: la magia
del espejo

NUESTRO PLANETA

El milagro
del Rín

CULTURAS

Piratería
bajo los mares

CONEXIONES

Internet, ¿salvador
de la democracia?

UNESCO el Correo



Publicado
en 27
idiomas

Junio 2000



Ciudadanas al poder



AFRIQUE: 1000f. CFA. ANTILLES: 18FF. BELGIQUE: 160 FB. CANADA: 4,95 \$. ESPAÑA: 550 PTAS. USA: 4,25 US\$. NEDERLAND: 8FL. PORTUGAL: 700 ESC. SUISSE: 6,20 FS. UNITED KINGDOM: £2,5. MAROC: 20 DH

Sumario

Junio 2000

DE TODAS LAS LATITUDES

- 3 La magia del espejo Fotos de Alex Webb, texto de Fabrizio Mejía Madrid

NUESTRO PLANETA

- 9 El milagro del Rin Urs Weber

AULA ABIERTA

- 13 Estados Unidos: la escuela en casa Jeff Archer

- 15 Europa, un frente desunido Cynthia Guttman

16 Tema del mes

Ciudadanas al poder

"Los derechos de la mujer son derechos humanos." Mujeres del mundo entero reivindican más que nunca este eslogan de la conferencia mundial de Beijing, celebrada hace cinco años. Aunque participan activamente en sus comunidades, reclaman ahora el acceso a la toma de decisiones. Pero, ¿qué obstáculos les impiden penetrar en el bastión masculino de la política?

Sumario detallado en la página 16.

LIBERTADES

- 38 Los gitanos entre asimilación y exclusión Alain Reyniers

- 40 Los guetos de los gitanos en Florencia Nicola Solimano y Tiziana Mori

CULTURAS

- 41 Piratería bajo los mares Vincent Noce

CONEXIONES

- 44 Internet, ¿salvador de la democracia? René Lefort

- 46 Africa: teléfonos para el desarrollo Entrevista a Ibrahima N'Diaye

HABLANDO CON...

- 47 Margarita Salas, el rigor de la ciencia

Portada: © Alain Buu/Gamma, París

UNESCO
el Correo

Año LIII
Revista mensual publicada en 27 idiomas y en braille por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
31 rue François Bonvin, 75732 Paris Cedex 15, Francia
Fax: 01.45.68.57.45/01.45.68.57.47
Correo electrónico: courrier.unesco@unesco.org
Internet: http://www.unesco.org/courier

Director: René Lefort
Secretaría de dirección/ediciones en braille:
Annie Brachet (01.45.68.47.15)

Redacción en la sede
Jefe de Redacción: James Burnet
Español: Araceli Ortiz de Urbina
Inglés: Roy Malkin
Francés: Martine Jacot

Ethirajan Anbarasan
Sophie Boukhari
Cynthia Guttman
Lucía Iglesias Kuntz
Asbel López
Amy Olchet

Traducción
Miguel Labarca

Unidad artística/fabricación: Georges Servat,
Fotografado: Annick Coueffé
Ilustración: Ariane Bailey (01.45.68.46.90)
Documentación: José Banaag (01.45.68.46.85)
Relaciones con las ediciones fuera de la sede y prensa:
Solange Belin (01.45.68.46.87)
Asistente administrativa: Theresa Pinck (01.45.68.45.86)

Comité editorial
René Lefort (moderador), Jérôme Bindé, Milagros del Corral, Alcino Da Costa, Babacar Fall, Sue Williams

Ediciones fuera de la sede
Ruso: Irina Outkina (Moscú)
Alemán: Urs Aregger (Berna)
Árabe: Fawzi Abdel Zaher (El Cairo)
Italiano: Giovanni Puglisi, Gianluca Formichi (Florencia)
Hindi: Shri Samay Singh (Delhi)
Tamil: M. Mohammed Mustapha (Madrás)
Persa: Jalil Shahi (Teherán)
Portugués: Alzir a Alves de Abreu (Rio de Janeiro)
Urdú: Mirza Muhammad Mushir (Islamabad)
Catalán: Jordi Folch (Barcelona)
Malayo: Sidin Ahmad Ishak (Kuala Lumpur)
Swahili: Leonard J. Shuma (Dar es-Salaam)
Esloveno: Aleksandra Kornhauser (Liubliana)
Chino: Feng Mingxia (Beijing)
Bulgario: Luba Ranjeva (Sofía)
Griego: Sophie Costopoulos (Atenas)
Cingalés: Lal Perera (Colombo)
Vascuense: Juxto Egaña (Donostia)
Tailandés: Suchitra Chitranukroh (Bangkok)
Vietnamita: Ho Tien Nghi (Hanoi)
Bengalí: Kafil Uddin Ahmad (Dacca)
Ucraniano: Volodymyr Vasiluk (Kiev)
Gallego: Xavier Senin Fernández (Santiago de Compostela)
Serbio: Boris Iljenko (Belgrado)

Difusión y promoción:
Fax: 01.45.68.57.45

Suscripciones e informaciones:
Michel Ravassard (01.45.68.45.91)
Relaciones con agentes de venta y suscriptores:
Mohamed Salah El Din (01.45.68.49.19)
Envíos y números atrasados:
Pham Van Dung (01.45.68.45.94)

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De El Correo de la Unesco", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a El Correo tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la Unesco ni de la Redacción de la revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de ésta. Por último, los límites que figuran en los mapas que se publican ocasionalmente no entrañan reconocimiento oficial alguno por parte de las Naciones Unidas ni de la Unesco.

IMPRIMÉ EN FRANCE (Printed in France)
DEPOT LEGAL: C1 - JUNIO 2000
COMMISSION PARITAIRE N° 71843 -
Diffusé par les N.M.P.P.
The Unesco Courier (USPS 016686) is published monthly in Paris by Unesco. Printed in France. Periodicals postage paid at Champlain NY and additional mailing offices.
Fotocomposición y fotografado:
El Correo de la Unesco.
Impresión: Maulde & Renou
ISSN 0304-310X N° 6-2000-OPI 99-592 S

LA MAGIA DEL ESPEJO

► Fotos de Alex Webb, texto de Fabrizio Mejía Madrid

La rebelión de Chiapas ha obligado a la sociedad mexicana a mirar a los indios tal vez por primera vez de frente y a los ojos para empezar a vislumbrar juntos un futuro común.



Tres niños ante un mural de Emiliano Zapata en Polhó, municipalidad de Chenalhó, estado de Chiapas.

© Alex Webb/Magnum, Paris

Me había parecido advertir un movimiento debajo de su rebozo. Una especie de agitación repentina. Miré entonces los pies de la mujer y quedé asombrado: sus talones callosos contenían todo el polvo y la mugre de años de andar descalzos. Deposité la moneda en la mano perpetuamente abierta de la mujer y corrí hacia dentro del Museo de Antropología. Yo tendría siete u

ocho años. Pregunté a mi padre por aquella mujer a la que me acababan de mandar a darle una limosna. “Es una india”, respondió. “Pero se movía algo adentro, debajo de la ropa”, insistí. “Debió de ser su hijo”, concluyó mi padre, y seguimos hacia la sala “Maya”, sin hablar.

La imagen de esa india en la ciudad de México me ha perseguido todos estos años. Es una no imagen, fragmentos de un cuerpo —una mano extendida, la planta de los pies, el color cobrizo de su brazo— y la insinuación de otro que se movía debajo de su ropa. Cuando se los topa en las ciudades, uno no los mira directamente. Ellos, los indios, bajan los

ojos como si advirtieran que el color de su piel, su español “defectuoso”, su vestimenta rural, los convierte en invasores de esa tierra propiedad del nacionalismo mestizo. Nunca han tenido rostros ni miradas. Nadie podría recordar sus caras.

Por el contrario, la palabra “indígenas” —opuesta a “indios”— es parte del perfecto pasado mexicano. Como millones de niños mexicanos, crecí viendo los murales de Diego Rivera donde los aztecas representan símbolos, valores, pero no personas. Desde que recuerdo, “lo indígena” quiere decir eso: que bajo la tierra por la que caminamos hay vestigios de mujeres y hombres que erigían pirámides para venerar al Sol, soñaban con el núme-

► Alex Webb es un fotógrafo estadounidense que trabaja en la agencia Magnum.

Fabrizio Mejía Madrid, escritor y periodista mexicano, es director de Cultura Urbana de la Ciudad de México. Colabora regularmente en el periódico *La Jornada*. Su último libro (México, 1996) se titula *Pequeños actos de desobediencia civil*.



Un mural revolucionario en Polhó.

► ro cero, sacrificaban doncellas y predecían eclipses. Pero, entre el “indígena” y el “indio” nunca hubo vínculo alguno, salvo que ambos carecían de mirada.

Durante siglos, los indios se sumaron sumisos a la masa creciente de invisibles espectadores de un país distante, de un territorio etéreo que cambia sin la participación de quienes lo contemplan. La imagen de los “indios” era la de campesinos siempre en espera de tierras, justicia, educación y salud. Sabíamos que existían porque eran millones, pero permanecíamos sordos a lo que podían decirnos. Tomados en cuenta por su número, los indios terminaron abordándose en los años setenta como un “problema”: el de la inmigración a las ciudades. Las llamadas “Marías” –las indias que pedían limosna vestidas con ropa de colores intensos– fueron el reflejo fiel del fracaso de nuestra vida en común y de la única propuesta que les hicimos para pertenecer a México: dejar de ser indias.

La resistencia de las campesinas de X'oyep

Cuando el 1º de enero de 1994 los indios de Chiapas se rebelaron una vez más contra el desprecio, lo hicieron cubriéndolo

se todo el rostro salvo los ojos. Obligaron al país a mirarlos. Sabían que la ética comienza por mirar al otro a los ojos; es la fuente de la empatía, de la identificación, es una forma de magia, un espejo que crea a un tercero: ni uno mismo ni el otro, sino aquello que nos hace semejantes, aquello en lo

La imagen de los “indios” era la de campesinos siempre en espera de tierras, justicia, educación y salud. Sabíamos que existían porque eran millones, pero permanecíamos sordos a lo que podían decirnos.

que ambos nos reconocemos. Ese reflejo del otro que soy yo mismo en la mirada ajena fue lo que me negó el país al que pertenezco. A lo largo de 500 años, los indios no fueron hombres y mujeres a los que hubiera que aniquilar, fueron simplemente

no humanos que sobrevivían a partir de una evasión nacional: no mirarlos de frente, a los ojos. Vernos en los ojos de los indios hizo que en su reflejo captáramos lo que hay de nosotros mismos en un extraño, lo que hay de ajeno en cada uno de nosotros.

Cuatro años después, las mujeres de una comunidad de indios desplazados por una guerra de baja intensidad fueron las artífices de otro cambio sustancial. Tras la matanza por la espalda de niños y mujeres en Acteal, el 22 de diciembre de 1997, las mujeres de X'oyep se opusieron a la presencia del ejército. Fugitivas, no estaban dispuestas a verse involucradas otra vez en las hostilidades. Empujaron a los soldados con sus pequeñas manos hasta los límites del pueblo. Una de ellas llevaba en una mano la última gallina de X'oyep. Indignada, la defendió y, junto con las demás mujeres, triunfó sobre un ejército profesional. La fuerza moral de las indias tzeltales de X'oyep en enero de 1998 residió en su debilidad física y en su escaso número, pero también en su oposición a la guerra. Son las pobres que se niegan a ser ayudadas por el país que permitió la matanza de Acteal. En su negativa hay una postura moral que me vincula a ellas: tampoco yo renunciaría a mí mismo en ►



Campeños haciendo guardia en la entrada de Polhó.

Una cuerda delimita el territorio zapatista.



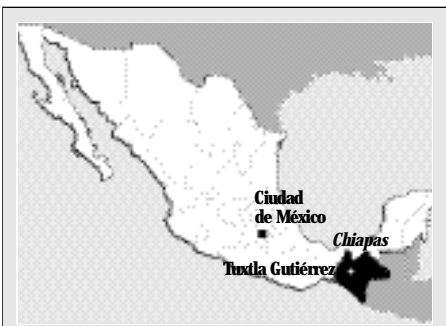
Fotos © Alex Webb/Magnum, Paris

► nombre de un gran “proyecto nacional” que no he elegido. Su resistencia se hizo célebre porque implicaba un nacionalismo sin patriotas: no quieren una felicidad que las aniquilará por su bien. En sus manos que rechazaban al ejército ví la desaparición de las “Marías” de mi infancia.

El camino que queda por recorrer

A pesar de que hoy somos una sociedad más propicia a tolerar las imágenes de lo distinto, no estamos aún dispuestos a escuchar e interpretar las voces de la diferencia. La idea de la diversidad en la sociedad

mexicana invoca un imaginario de guetos separados, donde el contacto de una tradición con otra necesariamente debilita a alguna de ellas. Pasar de la etnia a la ética ya no significa actuar para conservar esa diversidad, sino asimilar lo que ésta nos quiere decir. Es la distancia que existe entre mirar y escuchar, entre aceptar que el Otro exista y asumir su fragilidad como propia, entre abrir ventanas y construir puentes. Es la brecha que nos falta salvar: pasar de vivir uno al lado del otro a experimentar la vida juntos. Sé que con las mujeres de X’oyep recorreremos ese camino. ■



EL ESTADO MÁS POBRE DE MÉXICO

Junto con Yucatán y Oaxaca, Chiapas, en el sur de México, figura entre los estados con mayor proporción de población indígena: 42,5% de sus cerca de tres millones de habitantes pertenecen a la gran familia maya, en tanto que a nivel nacional los indígenas representan unos 10,6 millones de individuos de los 92 millones que forman la población mexicana, mestiza en más de 80%.

Chiapas, un estado mayoritariamente rural, ostenta récords de pobreza en el seno de la federación mexicana. Estimaciones de 1995 señalaban que cerca del 95% de su población no disponía del mínimo para vivir o sobrevivir, evaluado entonces en 150 dólares mensuales. Esta situación se explica en parte por el hecho de que, debido a su lejanía de la capital federal, Chiapas fue el estado donde menos se aplicó la reforma agraria: cuando ésta terminó en 1992, la mitad de las tierras de Chiapas permanecía en manos de latifundistas.

En ese contexto surgió, el 1º de enero de 1994, día simbólico que marcaba la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), dirigido por el subcomandante Marcos. Sus rebeldes tomaron siete municipios de Chiapas, entre ellos la ciudad de San Cristóbal de las Casas, reclamando “democracia, libertad y justicia para todos los mexicanos”. Tras dos semanas de enfrentamiento con el ejército regular que se saldaron con 159 muertes según cifras oficiales y más de 400 según las organizaciones de defensa de los derechos humanos, se declaró un alto el fuego. El 21 de febrero de 1994 comenzó el primer diálogo directo entre representantes del EZLN y del gobierno federal bajo la mediación del entonces obispo de San Cristóbal, monseñor Samuel Ruíz. Los acuerdos de San Andrés sobre los derechos indígenas, concluidos el 16 de febrero de 1996, fueron rechazados por las autoridades, que invocaron la protección de la soberanía nacional.

Desde entonces, el precio de la ruptura de las negociaciones ha sido caro. Así, 45 presuntos simpatizantes de la guerrilla zapatista fueron asesinados el 22 de diciembre de 1997 en el pueblo de Acteal.

En marzo de 1999, 2,5 millones de mexicanos participaron en una consulta organizada por los zapatistas sobre la incorporación de la ley indígena en la Constitución. Según el EZLN, su objetivo no es tomar el poder político, sino apoyarse en la sociedad civil nacional e internacional para democratizar la sociedad mexicana. ■

Altar en memoria de las víctimas de la matanza de Acteal de diciembre de 1997.





Músicos de la aldea de Polhó.

Una familia de refugiados en Xoyep, al noreste de Tuxtla Gutiérrez.



Fotos © Alex Webb/Magnum, Paris



Niños refugiados en X'oyep.

Puesto de control militar en Chenalhó.



Fotos © Alex Webb/Magnum, París

EL MILAGRO DEL RIN

► Urs Weber

Sumamente contaminado en los años setenta, el Rin es ahora un río limpio. Pero para que los Estados ribereños se movilaran fue necesaria una catástrofe ecológica.

Durante varias décadas el Rin fue una de las cloacas más repugnantes de Europa. Gracias a la labor coordinada del conjunto de los Estados ribereños, el río ha recobrado su pureza. Símbolo de esta recuperación, el noble salmón reapareció en sus aguas: se han pescado más de 200 desde 1996. Pero la empresa fue larga y difícil.

El Rin, la vía fluvial más utilizada de Europa, es navegable en un tramo de 883 kilómetros, de su desembocadura a la región de Basilea. Desde hace siglos, numerosas ciudades e importantes zonas industriales, como la del Ruhr, se levantan en sus riberas. A lo largo del río se extiende una red ferroviaria y de carreteras que figura entre las más desarrolladas del mundo. El Rin proporciona también el riego indispensable para una agricultura intensiva. La viticultura goza de reconocida fama. Otros cultivos como el maíz, el tabaco, la remolacha azucarera y los productos hortícolas (a menudo en invernadero) requieren más abonos y son por ello más peligrosos para el medio ambiente, por no hablar de la contaminación ocasionada por las explotaciones lecheras y la cría de ganado porcino. Por último, miles de ciudadanos consumen agua potable procedente del Rin, mientras se vierten en él las aguas negras urbanas.

Un poco de historia

La observación de la geografía del Rin (véase mapa y recuadro) nos da dos indicaciones. Por un lado, la actividad humana ejerce una fuerte presión sobre el río; por otro, cinco países son bañados por el Rin, lo que hace de él un auténtico prototipo de aguas internacionales.

El tratado de 1816 –uno de los más antiguos de Europa– había definido el estatuto del Rin como vía navegable. Renegociado en Maguncia en 1831, fue reemplazado en 1868 por el Acta de Mannheim, que creó una primera Comisión del Rin encargada, desde Estrasburgo, de velar por la libre circulación en esta “vía fluvial internacional”, habilitada entonces para barcos de hasta 3.000 toneladas.

Un acuerdo de índole muy diferente fue concluido desde 1886 entre los cinco Estados ribereños: la Comisión Internacional del Salmón, amenazado de desaparición en la cuenca del Rin, surgió a fin de proteger a esos peces migratorios de la contaminación y del obstáculo que constituían para ellos las presas. El salmón llega al mar cuando tiene unos 18 meses y regresa, a la edad de cuatro o cinco años, a su lugar de nacimiento para desovar. En un primer momento los países ribereños decidieron favorecer la introducción de salmones jóvenes o alevines.

Sin embargo, en el siglo XIX se tomaron, sin acuerdos bilaterales, importantes medidas que afectaron al paisaje y la hidrografía. Se realizaron obras con riesgo de causar perjuicios a los vecinos o a las ciudades situadas río abajo. Así, en 1807 el Gran Ducado

de Baden (que se extendía de Basilea a Mannheim y se unió más adelante a Wurtemberg) decidió unilateralmente canalizar una parte del Rin. El ingeniero Tulla, encargado de las obras, hizo excavar un lecho más recto para el río, aumentando de ese modo su caudal. Esas “correcciones” tuvieron un efecto desastroso en la capa freática de la llanura del Rin superior, cuyo nivel bajó. Además, los bosques húmedos inundados regularmente hasta entonces –un biotopo característico de la llanura renana– se secaron.

La desaparición del salmón

Asimismo, la construcción del Gran Canal de Alsacia, en el lado francés, a partir de 1920, se realizó sin ningún tipo de concertación con los países vecinos. La decisión de realizarlo fue impuesta por la potencias victoriosas de la Primera Guerra Mundial, en el marco del Tratado de Versalles de 28 de junio de 1919. Ese canal permitió que Francia edificara en su territorio una serie de centrales hidroeléctricas y de presas (diez entre Basilea y Estrasburgo, sin contar con las instalaciones en los afluentes), o sea otros tantos obstáculos insuperables para los peces migratorios. Y el canal francés, ensanchado en 1950, hizo bajar nuevamente el nivel del Rin.

El río se convirtió en la cloaca de Europa desde mediados del siglo XX. En ese entonces inmensas cantidades de desechos fueron vertidos impunemente en él. Esta contaminación multiforme procedía de las aguas servidas de numerosas ciudades, de la industria, que se desarrolló considerablemente, así como de la agricultura. En particular las tasas de fosfato, presentes en productos de uso doméstico (lejías, detergentes, etc.) o en los abonos, aumentaron peligrosamente. Como consecuencia de ello, los peces empezaron a escasear y, en 1935, el salmón había desaparecido totalmente. Extraer agua potable del Rin resultó cada vez más difícil. A menudo olía a fenol y tenía un sabor salado.

Después de la tragedia de la Segunda Guerra Mundial, la mayoría de los países europeos se negaron a entablar cualquier

UNA COMISIÓN PARA EL DANUBIO

El Danubio, el río más largo de Europa (2.857 km) después del Volga, tiene su fuente en Alemania y riega sucesivamente a Austria, Eslovaquia, Hungría, Croacia, la República Federativa de Yugoslavia, Rumania, Bulgaria, Moldavia y Ucrania, antes de arrojarse en el Mar Negro.

Después de diversos intentos infructuosos, una Comisión del Danubio nació en Viena en 1992, inspirada en el modelo renano. En 1994 se firmó en Sofía una convención internacional acerca de los problemas de contaminación transfronteriza y de preservación del entorno. Entró en vigor cuatro años más tarde.

La cuenca hidrográfica del Danubio cubre 817.000 km² y concierne a unos doce Estados. Por estimarse poco afectados directamente, varios de ellos, como Suiza, Italia, Polonia, Albania o Macedonia, no se han incorporado a la Comisión.

Las condiciones ambientales del Danubio tienen repercusiones socioeconómicas más importantes que las del Rin para los Estados ribereños, pero su contaminación es menos grave que la del Rin en los años setenta. ■

► tipo de negociaciones con los representantes alemanes. Sin embargo, la idea de una "concertación" respecto del Rin se fue abriendo camino, contrariamente a lo ocurrido en 1919. En vista de ello, en 1946 los Países Bajos dirigieron un memorándum a Suiza, invitándola a participar en un debate sobre la contaminación. Finalmente se optó por una nueva conferencia internacional sobre el salmón, celebrada en Basilea en 1948, en la que quedó establecido que esos señores de las olas sencillamente habían huido del Rin. Se impuso entonces la necesidad de crear una instancia interestatal permanente encargada de los problemas generales de contaminación. Así nació, el 11 de junio de 1950, la actual Comisión Internacional para la Protección del Rin (CIPR), a raíz de una reunión en Basilea de los representantes de los Estados ribereños (además de Luxemburgo), que la financian.

Los resultados se hicieron esperar. La situación del Rin siguió deteriorándose durante más de 20 años. Pero al menos los Estados habían decidido tomar regularmente muestras de las aguas, lo que se tradujo en la creación de una red de vigilancia de la calidad de éstas en el conjunto del río.

Tratados y convenciones

Hubo que aguardar hasta 1963 para que se concluyera en Berna el primer tratado dirigido a concretar un programa de lucha contra la contaminación. Ese mismo año se dotó a la CIPR de una secretaría permanente, que inicialmente tuvo su sede en Luxemburgo, y luego en Coblenza, a partir de 1964. Desde entonces esa secretaría centraliza y difunde información valiosa sobre el estado del Rin y sobre los diversos problemas ecológicos existentes.

El funcionamiento de la Comisión es bastante original y la experiencia ha demostrado que es acertado. La CIPR reúne regularmente a los ministros encargados de los asuntos del medio ambiente o a sus delegados. Las decisiones se toman en común y luego cada país, incluso cada Land o autoridad regional, adopta las medidas pertinentes. Pero ni la CIPR ni su secretaría tienen atribuciones ejecutivas propiamente dichas o poderes coercitivos (para ordenar la construcción de nuevas instalaciones, por ejemplo). Asimismo, la Comisión elabora programas para el medio ambiente del Rin pero, si éstos son aprobados, son los Estados los que los financian y ejecutan. La secretaría se conforma con vigilar su aplicación a lo largo del río. En 1976 la Comunidad Europea, que desde entonces ha pasado a ser la Unión Europea, adhirió a la CIPR, lo que dio a la Comisión mayor peso.



CINCO PAÍSES PARA UN SOLO RÍO

El Rin nace de varias fuentes de los Alpes situadas en los Grisones suizos. Una de ellas alimenta el Rin anterior (*Vorderrhein*); otra, el Rin posterior (*Hinterrhein*). Ambos se reúnen a la altura de la aldea helvética de Reichenau y se convierten en el Rin alpino que marca la frontera entre Suiza y Austria. Después del célebre salto de Schaffhausen, de 25 metros de altura, se convierte en el alto Rin (*Hochrhein*) y se dirige hacia el oeste. Sirve entonces de frontera entre Alemania y Suiza.

Río abajo de Basilea se bifurca hacia el norte: toma entonces el nombre de Rin superior (*Oberrhein*) a lo largo de más de 300 km. A continuación, marca brevemente la frontera entre Suiza y Francia, luego a lo largo de 180 km la que separa Francia de Alemania. Delimita por último varios Länder alemanes. En Maguncia el río se dirige nuevamente

hacia el oeste pero en Bingen opta por el norte. Se trata del Rin medio (*Mittelrhein*) que atraviesa el conjunto esquistoso renano en un tramo de 110 km. A partir de Bonn pasa a ser el Rin inferior (*Niederrhein*). Al llegar a la frontera holandesa cerca de Emmerich, corre nuevamente hacia el oeste y se subdivide para formar el delta del Rin, al que se arroja el Mosa. De Reichenau al Mar del Norte, el río recorre 1.320 km.

En total la cuenca hidrográfica renana cubre unos 250.000 km², donde viven 51 millones de personas. Conciernen a Suiza, Austria, Alemania, Francia, Luxemburgo y los Países Bajos. Entre los numerosos afluentes del Rin, figuran en Suiza el Aar, en Francia el Ill, en Alemania el Kinzig, el Neckar, el Main, el Lahn, el Mosela, el Ruhr y el Lippe, por citar sólo a los más importantes. ■

Las medidas aplicadas dieron fruto poco a poco. Entre 1970 y 1974, el contenido de oxígeno del agua no era aún más que de 2 a 4 miligramos por litro (mg/l), o sea una concentración demasiado baja para permitir el desarrollo de cualquier tipo de vida orgánica. Pero, entre 1970 y 1990, los países ribereños instalaron sistemas de purificación que costaron en total 38.500 millones de dólares. La tasa de oxígeno aumentó regularmente hasta que el Rin recuperó parte de su biodiversidad. Los especialistas, sin embargo, destacan que las centrales de purificación aparecen por definición después de producida la contaminación y limitan sus efectos pero sin atacar sus causas. Y esas centrales logran reducir escasamente la presencia de metales pesados en el río. “Es cierto que el río está dotado de una cierta capacidad de autolimpieza, pero se ha hecho una apreciación exagerada de ésta”, afirma Anne Schulte-Wülwer-Leidig, bióloga en Coblenza. El contenido de metales pesados del río (mercurio, cadmio, zinc, etc.) y de sustancias nocivas (PCB, benceno o atrasina resultante de los pesticidas) siguió siendo elevado.

En 1976 los Estados miembros de la CIPR aprobaron una convención sobre los productos químicos: algunas sustancias definidas como peligrosas se incluían en una lista

“negra”, otras en una lista “gris”. Se fijaron tasas máximas para el cadmio, el mercurio y algunas sustancias especialmente contaminantes. Esas medidas se adoptaron en un momento en que los industriales tenían la posibilidad técnica de equiparse con instalaciones capaces de eliminar o alejar las sustancias peligrosas desde la fase de la producción. Antes sólo podían ser filtradas al término del proceso.

La catástrofe de Basilea

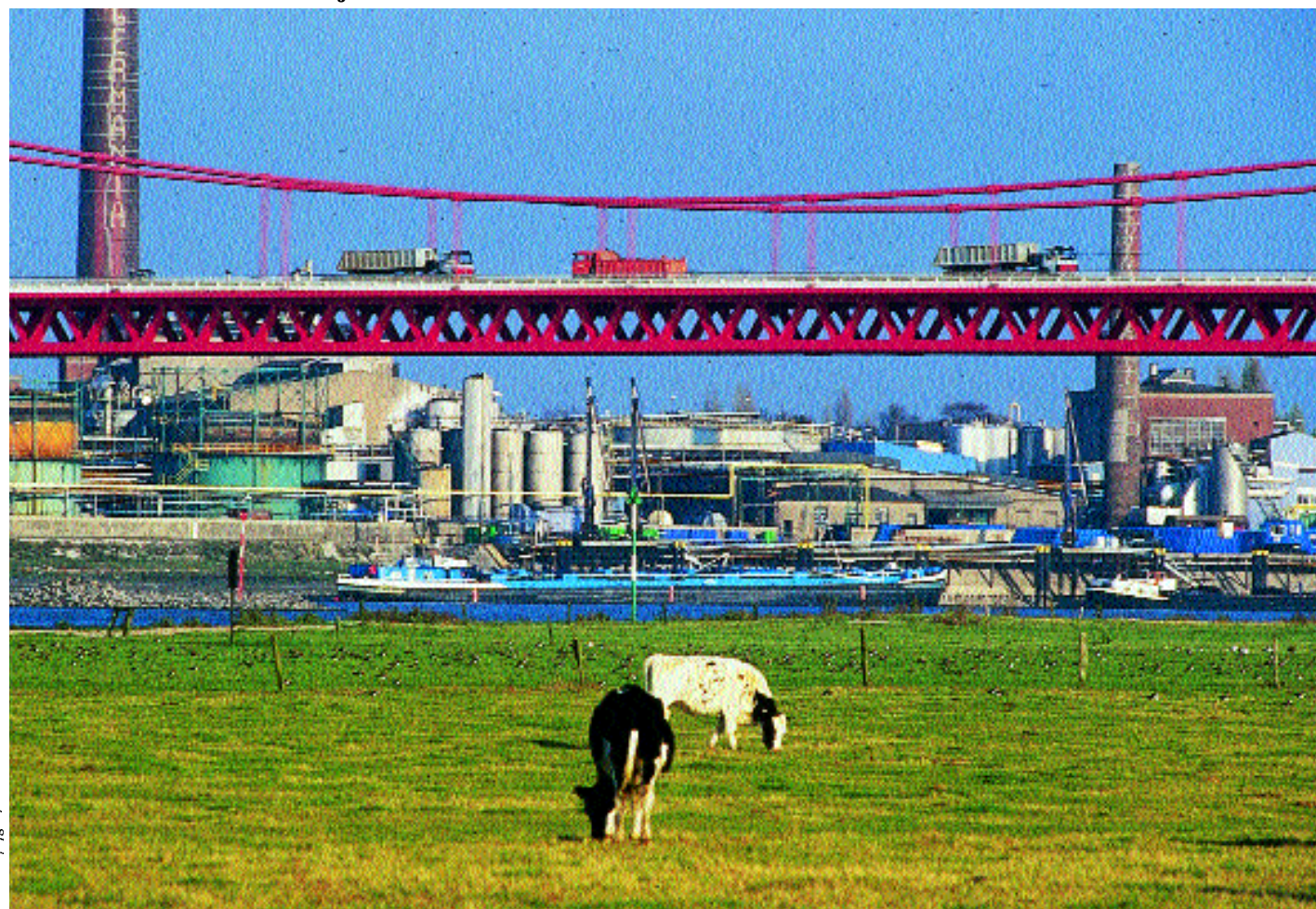
En ese año 1976 los países ribereños firmaron una convención sobre los cloruros, destinada a lograr que el contenido de sal del Rin pasara de 500 a 200 mg/l en la frontera germano-neerlandesa. Esta tasa elevada, que entorpecía la obtención de agua potable, se debía entre otras causas a los residuos de las minas de potasa de Alsacia (cuyo cierre está previsto en 2004) y de Lorena en el Rin o el Mosela, así como a los desechos de las industrias químicas que bordean el Main. En el Weser, contaminado por los residuos de potasa del Werra, esa tasa había alcanzado a veces 3.000 mg/l...

Los residentes a orillas del río vivieron un auténtico traumatismo en noviembre de 1986, al producirse el incendio de la industria química

Sandoz, cerca de Basilea. En Schweizehalle enormes cantidades de insecticidas y pesticidas fueron vertidas en el río junto con el agua utilizada por los bomberos para combatir las llamas. La conciencia ambiental cobró así otra dimensión, y las poblaciones afectadas y sus representantes exigieron a los industriales la aplicación de medidas más drásticas.

“La catástrofe de Basilea permitió a la CIPR fijar objetivos más ambiciosos en 1987 en su Programa Acción-Rin”, estima Koos Wieriks, responsable de la secretaría de la Comisión. Se adoptó el compromiso de reducir a la mitad, antes de 1995, las tasas de diversas sustancias contaminantes consideradas prioritarias. Numerosos especialistas estimaban que ese objetivo nunca se alcanzaría. Sin embargo, según las muestras obtenidas por la CIPR, el mercurio arrastrado por el Rin en Bimmen-Lobith en Alemania (cerca de la frontera neerlandesa) pasó de 6 toneladas al año en 1985 a 3,2 toneladas en 1992, el cadmio, de 9 a 5,9 toneladas, el zinc de 3.600 a 1.900 toneladas, la atrasina de 10 a 3,7 toneladas y los PCB de 390 a 90 kilogramos en el mismo periodo. Por lo demás, se construyeron centrales de purificación química río arriba y río abajo en Schweizehalle. “El programa de 1987 permitió imponer la idea de que el

Zona industrial a orillas del Rin, Países Bajos.



© R. Bossy/Sygm, París

► Rin era un sistema ecológico global”, subraya Schulte-Wülwer-Leidig.

Según ese programa, el Rin debía volver a ser un espacio vital sano para los salmones, pero también para los lucios, las truchas y otras especies. Era necesario mejorar aún más la calidad del agua. Ahora bien, este objetivo se logró antes del plazo fijado en el año 2000. Y desde 1991 más de un millón de alevines fueron introducidos en la cuenca renana.

Un ecosistema integrado

Pero no por eso se han resuelto todos los problemas de los peces migratorios. En 1996, el primer salmón pescado desde hacía muchos lustros en el río fue capturado muy poco antes de la presa de Iffezheim, cerca de Baden-Baden. Procedente del Mar del Norte, desde ese punto no podía, en razón de dicho obstáculo, llegar al afluente donde había nacido. Los salmones desovan exclusivamente en los afluentes de los que son originarios.

Con ayuda de los movimientos ecologistas se están venciendo las resistencias de los propietarios de centrales a construir costosas pasarelas o complejas “redes de paso” para el salmón. Instalaciones de ese tipo están en construcción en Iffezheim, en la confluencia con el Ill (río sin presas), a un costo estimado en unos seis millones de dólares, o en Gambshheim, en Alsacia. En Basilea se consultó a la

población para determinar las modificaciones del paisaje urbano que debían iniciarse a fin de favorecer la inmigración de salmones. Pescador profesional en Nordbaden (Suiza), Egon Oberacker se felicita de que los peces sean más abundantes. “Pero todavía no podemos volver a vivir únicamente de la pesca”, concluye.

La idea de un ecosistema integrado, que permita al Rin pero también a sus afluentes acoger una fauna y una flora diversificadas, ha progresado. En 1998, los ministros de la Comisión definieron objetivos a fin de lograr la reconstitución de especies naturales en el marco de un sistema ecológico global, de la desembocadura del Rin hasta el Jura y los Alpes, pasando por el macizo esquistoso renano, los antiguos bosques húmedos de la llanura, los arroyos del Palatinado, la Selva Negra o los Vosgos.

Pero no todos los problemas de contaminación han desaparecido. Uno de los más graves es el de la inmensa cuenca situada en el delta del Rin, en los Países Bajos, donde se vierten desde los años setenta los lodos dragados del puerto de Amsterdam, con sus sustancias tóxicas. Sus tasas están retrocediendo, pero varios antiguos depósitos tóxicos en los sedimentos del río sólo se eliminarán muy lentamente. Por último, a lo largo del Rin, la principal fuente de contaminación siguen siendo los abonos agrícolas que se escurren siempre hacia el río con las aguas pluviales. ■

EL PRECEDENTE DEL TENNESSEE

Una de las instituciones interestatales más antiguas creadas en torno a un río es la Autoridad del Valle del Tennessee (TVA). Este organismo público fue fundado el 18 de mayo de 1933 por el gobierno estadounidense durante la presidencia de Franklin D. Roosevelt, en el marco de las grandes obras del *New Deal*. Desde entonces, numerosas instituciones federales o locales han renunciado a sus prerrogativas para delegarlas a la TVA. El Tennessee, afluente del Ohio, corre a lo largo de 1.600 km. Su cuenca hidrográfica riega Virginia, Carolina del Norte, Georgia, Alabama, el estado de Tennessee y Kentucky.

Inicialmente esos estados y el gobierno federal se habían fijado varios objetivos prioritarios: controlar el caudal sumamente irregular del río para evitar crecidas e inundaciones, construir una red de centrales hidroeléctricas y electrificar regiones aisladas. Se habilitaron veintiuna presas y seis lagos-depósitos. Todo ello permitió el desarrollo y la modernización de la agricultura, así como la reforestación de ciertas regiones.

La TVA, que permitió una ordenación del territorio considerada muy satisfactoria, sirvió de inspiración a la Comisión del Rin por su funcionamiento pragmático. ■

Riego con aguas del Rin enriquecidas con oxígeno para contrarrestar el efecto de las bacterias.



ESTADOS UNIDOS: LA ESCUELA EN CASA

► Jeff Archer

Por razones religiosas o porque prefieren una escolaridad no convencional, son cada vez más numerosos los padres estadounidenses que han decidido educar a sus hijos en el hogar.

Christopher y Eileen Herman, enemigos del sistema escolar tradicional, se ocupan de la educación de sus dos hijos en su casa. Hace veinte años esos padres habrían infringido la ley, pues en el estado de Washington donde viven, hasta 1985 sólo los maestros diplomados por el Estado estaban autorizados a impartir enseñanza en el hogar. Pero hoy los Herman no sólo pueden hacerlo sin temor a ser sancionados, sino que disponen de un vasto arsenal de recursos y ayudas. Miembros de tres organizaciones locales de padres que educan en el hogar, asisten a convenciones sobre ese tema y obtienen consejos regularmente de familias en situación similar a través de Internet. “Casi todo el mundo conoce a alguien que practica la enseñanza en el hogar”, afirma Eileen Herman. “A algunos todavía puede parecerles raro, pero el asunto ya no despierta suspicacia ni hostilidad.”

Distintas motivaciones

En efecto, los Herman no hacen más que seguir una corriente en pleno auge. Según ciertas estimaciones, en Estados Unidos el número de niños educados en casa pasó de 50.000 a mediados de los años ochenta a por lo menos un millón en la actualidad (para otros esa cifra alcanza 1,8 millones). Aunque representan un 3% de los niños en edad escolar del país, su número está en constante aumento. La escuela en el hogar (*home schooling*) es la forma de educación privada más difundida, después de la enseñanza dependiente de la Iglesia Católica.

“La educación en el hogar se ha convertido en una opción viable. Ocupa ya un pequeño espacio entre las posibilidades educativas que brinda este país”, señala Mitchell Stevens, sociólogo del Hamilton College de Clinton (estado de Nueva York) y autor de un libro sobre este tema.

Esta nueva corriente es muy compleja y cuanto mayor es su auge más difícil resulta



“Los niños aprender mejor fuera de las estructuras rígidas de la enseñanza formal.”

definir el perfil tipo de los padres que enseñan en el hogar. Stevens advierte dos grupos muy distintos. Uno surgió a fines de los años sesenta del movimiento escolar alternativo, cuyos partidarios creen que los niños aprenden mejor fuera de las estructuras rígidas de la enseñanza formal. El otro surgió de algunas familias conservadoras protestantes que hacia la misma época manifestaron temores de que los establecimientos estatales no formaran debidamente a sus hijos. “A ambos grupos la organización burocrática del sistema público les inspira una profunda desconfianza”, afirma Stevens.

Hasta la década de los ochenta, la educación en el hogar era una actividad clandestina, sin reconocimiento jurídico. Pero al aumentar sus adeptos, los jueces y fiscales se mostraron más dispuestos a aceptar que los niños que no asisten a la escuela “sean instruidos por otros medios”. La Asociación de Defensa de la Escuela en el Hogar se fundó en 1983 con dos objetivos: promover su reconocimiento por el poder legislativo de los estados y defender a las familias

concernidas ante los tribunales.

Hoy el *home schooling* está autorizado en todo el país, aunque la reglamentación en la materia es muy variable según los estados. En Idaho, por ejemplo, no se establece casi ninguna limitación a los padres que ejercen la educación en casa y ni siquiera se les exige que comuniquen sus programas a las autoridades estatales o locales. Oregón, en cambio, obliga a las familias a someter periódicamente a sus niños a pruebas tomadas por una “persona neutral calificada”. En general no se requiere que los padres estén facultados para ejercer la docencia, pero unos pocos estados exigen que los progenitores hayan realizado estudios superiores o seguido un curso de formación.

Las legislaciones estatales suelen fijar el número de días de instrucción y las grandes líneas de los contenidos pedagógicos. Los padres han de dejar constancia de los progresos de sus hijos, pero rara vez se exige que transmitan esos “boletines” a un órgano oficial. “Incluso en los estados en que la regulación es más estricta, se reconoce que los ▶



© Rick Bowmer-AP/Boomerang, Paris

Los estudios en el hogar se completan con cursos colectivos, como éste de música en una iglesia de Miami.

► ritmos de aprendizaje de los niños pueden variar”, señala Patrick Farenga, presidente de Holt Associates, una editorial de materiales para la enseñanza en el hogar con sede en Cambridge (Massachusetts).

La acogida que brindan las autoridades escolares a los niños educados en casa no siempre es la misma. Algunos establecimientos les permiten participar en excursiones o matricularse en ciertas clases, mientras otros se niegan a hacerlo.

Los menores de familias de protestantes conservadores constituyen el principal contingente de alumnos en el hogar, pero el movimiento se está diversificando. Católicos, musulmanes y judíos, así como un gran número de familias laicas, han formado sus propias organizaciones en favor de la educación en el hogar. De las encuestas realizadas por el Instituto Nacional de Investigación sobre la Educación en el Hogar de Salem (Oregón) se desprende que si bien la religión sigue siendo la motivación más frecuente de esta opción pedagógica, hay otras cinco razones poderosas: dudas acerca de la calidad académica de los establecimientos tradicionales de enseñanza; la creencia de que la mejor educación es la más individualizada; el propósito de estrechar lazos familiares; el intento de atenuar la influencia negativa de los compañeros de estudio; y la inquietud ante la inseguridad creciente de las escuelas. A menudo, esas

razones se superponen.

Los métodos de la enseñanza en el hogar son muy diversos. En un país sin un programa nacional de educación, el establecimiento de las normas educativas es responsabilidad de los estados y éstas no se aplican de manera estricta a los educadores en casa. Son los padres los que por lo general elaboran los planes de enseñanza. Cientos de editoriales producen manuales adaptados a este tipo de enseñanza, que se venden, en particular a través de Internet, en el mundo entero y reflejan una amplia diversidad de filosofías y enfoques educativos, desde cursos por correspondencia sin orientación religiosa a materiales “que exaltan los fundamentos esenciales de la verdad de las Escrituras”.

Defensores y detractores

Según unos pocos estudios en gran escala llevados a cabo en Estados Unidos, los niños formados en el hogar obtienen resultados muy superiores al promedio nacional en las pruebas generales a que se les somete. Pero numerosos investigadores señalan que los padres hacen pasar a sus hijos esas pruebas cuando están seguros de que tendrán éxito. Como además un número apreciable de estudiantes en el hogar prefieren no darse a conocer y no pasan esos exámenes, los investigadores reconocen que es difícil sacar conclusiones definitivas.

Uno de los mejores índices del éxito de la

educación en el hogar es su reconocimiento por un número cada vez mayor de institutos y universidades estadounidenses. Una encuesta reciente de la Asociación de Defensa de la Escuela en el Hogar en más de 500 establecimientos de enseñanza superior demostró que todos salvo dos establecían en sus procedimientos de admisión una evaluación específica de los alumnos en el hogar sin estudios secundarios tradicionales. Numerosos establecimientos aceptan actualmente las calificaciones de los alumnos realizadas por los padres.

Sin embargo, algunos padres todavía suelen verse arrastrados ante los tribunales cuando hay desacuerdo sobre la aplicación correcta de la reglamentación estatal. En un caso que recibió amplia publicidad el año pasado, un educador en el hogar fue condenado a dos semanas de cárcel por haberse negado a que los examinadores del estado evaluaran a su hijo de 15 años. Los funcionarios estatales afirmaron que necesitaban cerciorarse de que el niño –que había tenido problemas de aprendizaje en los establecimientos locales– recibía la formación adecuada en casa.

Aunque sigue ganando adeptos, la aceptación de la escuela en el hogar no es unánime. En 1997 una encuesta conjunta del Instituto de sondeo Gallup y la revista pedagógica *Phi Delta Kappa* puso de manifiesto que 57% de los estadounidenses piensan que la escolaridad en el hogar no es

“conveniente”. Doce años antes ese porcentaje era de 73%. Para la Asociación de Educación Nacional, la mayor unión de profesores del país, “los programas de enseñanza en el hogar no pueden brindar al alumno una formación completa”. La Asociación Nacional de Directores de Escuelas Primarias formuló una advertencia similar, añadiendo que las autoridades deben “velar por que los padres que elijan

esta opción sean considerados responsables no sólo de los resultados académicos, sino también del desarrollo social y emocional de los niños”. Esta asociación teme que los estudiantes formados en el hogar estén insuficientemente preparados para relacionarse con menores de extracciones diferentes de la suya.

Los propios educadores en el hogar discrepan en cuanto al desarrollo que alcanzará el movimiento. Algunos predicen su expan-

sión, mientras otros estiman que su impulso decrecerá. Las encuestas indican que los estadounidenses están satisfechos con sus escuelas públicas locales, que forman a 90% de los estudiantes del país. Pero numerosos observadores concuerdan en que la escolaridad en el hogar se ha afianzado como un elemento perdurable de la educación en Estados Unidos. Como afirma Farenga, “el concepto de educación ya no se basa en la presencia de los alumnos enclaustrados en la escuela como los monjes en un monasterio”.

EUROPA, UN FRENTE DESUNIDO

▮ Cynthia Guttman

Los partidarios de la escuela en el hogar ganan terreno en los países europeos, sobre todo en el Reino Unido, aunque tengan que defender sus derechos ante los tribunales.

El continente de la moneda única dista mucho de tener una política común sobre la educación de los niños en el hogar. Aunque los datos son escasos, asociaciones de varios países declaran recibir cada vez más peticiones de padres que buscan una alternativa al sistema de educación oficial, movimiento que los legisladores tratan de frenar a toda costa.

Según la británica Amanda Petrie, una de las pocas investigadoras sobre el tema en Europa, todas las modificaciones legislativas recientes se basan en la idea de que “desde el momento en que el niño no está en la escuela, deja de aprender”. En Irlanda, un proyecto de ley debatido en 1999 presenta la escuela en casa como una respuesta al problema de la asistencia escolar más que como un derecho constitucional que reconoce que el primer educador del niño es su familia.

En Francia una ley aprobada en 1998, cuya finalidad declarada es combatir las sectas, impone a los padres que enseñan en casa el deber de respetar fielmente el programa nacional y a los inspectores el de controlar los estudios de esos niños visitándolos una vez al año. “El Estado dispone de todo un arsenal para luchar contra las sectas. Este texto sirve más que nada para reforzar su control sobre la educación”, estima Elyane Delmarès, de la asociación Les Enfants d'abord (Los niños primero).

Los partidarios de ese tipo de enseñanza estiman que los controles tienden a reforzar ciertas ideas erróneas sobre la forma en que se imparte la enseñanza en el hogar. Para Petrie, la obligación de seguir

el programa nacional presupone que “el Estado es especialista en educación y que basta con aplicar su fórmula para que todo marche a las mil maravillas”. La visita de inspectores a domicilio resulta, según ella, discriminatoria respecto de personas que “por no pertenecer a las clases superiores no disponen de cantidades de libros en casa”.

Los resultados positivos de una encuesta

En los países en que la educación es vigilada por el Estado, se toleran excepciones. Así, en España, país en que la escuela es obligatoria hasta los 16 años salvo circunstancias especiales, un tribunal falló en 1999 a favor de los padres que educan a su hijo de 7 años en Almería (Andalucía). En Alemania, donde la enseñanza en casa es ilegal, varias familias fueron procesadas y condenadas a multas, pero se les autorizó a proseguir esa actividad. En ese país, Dorothee Becker y su marido, de regreso de Micronesia, advirtieron que sus niños no lograban adaptarse al sistema escolar público. “No ofrecía las posibilidades que esperábamos, especialmente en lenguas y en ciencias”, explica Becker. En los Países Bajos, las autoridades rechazan 90% de las solicitudes de educación a domicilio, según Syne Fonk, responsable de la asociación Syntax. Como reacción, son cada vez más los padres que abren su propia escuela privada.

Se han realizado estudios en el Reino Unido, país de Europa donde la educación a domicilio tiene más éxito, con unos 10.000 niños que la reciben. Mil y una razones pueden justificar esa decisión de los padres: de convicciones filosóficas o reli-

gias a temores ante los problemas de comportamiento y de violencia en los establecimientos escolares. Alan Thomas, investigador invitado al Instituto de Educación de la Universidad de Londres, realizó una encuesta cuidadosa con unas cien familias británicas y australianas que enseñan a sus hijos en casa. Comprobó que los cursos duraban menos tiempo que en clase y que la atención que se prestaba al niño era más constante. También advirtió el impacto positivo de un aprendizaje informal y la importancia del diálogo, que a menudo no se practica en la escuela. Los niños, observa, “tienen gran confianza en su capacidad de aprender, una elevada autoestima y una madurez social que no suele darse en los niños escolarizados. No han tenido la experiencia del fracaso. Cuando no entienden algo, el problema se resuelve de inmediato.”

Autorizar la educación a domicilio debería ser un principio democrático, estima Petrie. “Cabe preguntarse”, añade, “cuál es el grado de confianza que el Estado tiene en los padres cuando se trata de determinar lo que conviene a sus hijos. Ese es el fondo del problema.”



Educating Children at Home, por Alan Thomas, Cassell, Londres, 1999.

www.worldzone.net/lifestyles/homeducation: aspectos jurídicos de la educación a domicilio en Europa.

www.multimania.com/possible y www.rama190L.org/vens: informaciones sobre la escuela en el hogar en Francia.

Asociación francesa Les Enfants d'abord: Tel.: (33) 4 70 59 81 23.

Ciudadanas al poder

Sumario

Tribuna

- 17** **La laicidad, ley suprema**
Taslina Nasreen

1 | Mujeres en movimiento

- 18** **Cien años de feminismo**
Sophie Bessis
- 20** **Sudáfrica: victorias incompletas**
Shireen Hassim
- 22** **Emancipación bajo el velo**
Siavosh Ghazi
- 23** **Suecia: batalla jurídica por la igualdad salarial**
Elisabet Omerborg
- 24** **Perú: el derecho a elegir**
Natalia Tamawiecki

2 | Mujeres y política

- 26** **Reorganizar el tiempo entre hombres y mujeres**
Rosiska Darcy de Oliveira
- 28** **La democracia imperfecta**
- 30** **Una marroquí en la palestra**
Hinde Taarji
- 32** **El laboratorio de los panchayats**
Mirinal Pande
- 34** **Una "escuela de política electoral" para las coreanas**
Glenn Manarin
- 35** **"¿Por qué no elegimos más mujeres?"**
Entrevista a Betty Friedan
- 37** **Alegato a favor de un movimiento social**
Yvette Roudy

Un siglo de feminismo no ha borrado milenios de patriarcado como comprueban día tras día muchas mujeres del mundo (p. 17). Pero con luchas encarnizadas y frágiles conquistas (p. 18-20), las mujeres de este fin de siglo han aprendido a defender su bienestar y sus intereses. Hay dos sexos, afirman, diferentes pero iguales en derechos y deberes.

Poco a poco, las mujeres socavan los cimientos de un sistema obsoleto. Por haber participado en la lucha contra el apartheid y el predominio masculino, las sudafricanas constituyen un modelo: el poder que así han conquistado les permite, entre otras cosas, imponer leyes que sancionan los actos de violencia que se cometen contra ellas (p. 20-21). Aunque les queda mucho camino por recorrer, las iraníes no desaprovechan ninguna oportunidad, como el acceso a la educación o el derecho de voto, para fortalecer su autonomía. La lucha por la igualdad laboral (p.23-24) y el control de la fecundidad (p. 24-25) son otros factores clave de la emancipación femenina.

Pese a su movilización masiva y mundial, las mujeres tropiezan aún con escollos que obstaculizan su conquista del ámbito político, en el que siguen siendo minoritarias (p.28-29 y 30-31). Frenadas por sociedades que cambian lentamente, han emprendido un difícil combate: para asumir responsabilidades públicas tratan de negociar con los hombres una nueva repartición del tiempo en la esfera privada (p.26-27). Siguiendo el ejemplo del norte de Europa, países como la India (32-33) obtienen para las mujeres cuotas que garantizan una mejor representación democrática. En Corea del Sur y en otros lugares lanzan verdaderas "escuelas" electorales para motivar y formar a las futuras candidatas (p. 34-35).

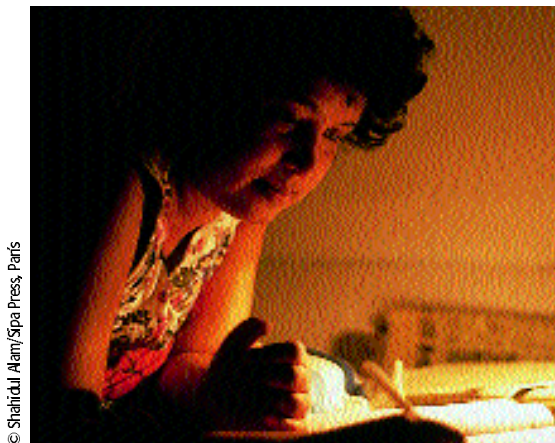
Al parecer la clase política mundial ha empezado a renovarse. Ello será sin duda una de las grandes revoluciones del siglo. ■



© Alain Buuf/Camma, París

Tribuna

► Taslima Nasreen



© Shahidul Alam/Spa Press, París

► Nacida en Bangladesh, Taslima Nasreen realizó a la vez una carrera de médica y de escritora. Sus numerosas obras (novela, poesía y ensayo) han sido traducidas a unos diez idiomas (se han publicado en español: *Hermana de Nupur*, Seix Barral, 1999, y *Vergüenza*, Ediciones B, 1996). Dos de sus obras fueron prohibidas en su país, donde los tribunales islámicos lanzaron una fatwa en su contra, que la obligó a exiliarse en 1994. Ha recibido numerosas recompensas, entre las que cabe citar el Premio Sajarov del Parlamento Europeo.

Todos los días hay mujeres víctimas de violaciones, de tráfico, de ataques con vitriolo, de asesinatos por insuficiencia de la dote y de otras formas de tortura. Al iniciarse este nuevo siglo, en numerosas regiones del mundo las mujeres aún no son consideradas como seres humanos a carta cabal. La religión y el patriarcado siguen ejerciendo un control absoluto sobre sus vidas, justificando una opresión ancestral. En algunos países del sur de Asia, esa dominación incluso se ha acentuado.

No creo que pueda haber igualdad en una sociedad dominada por la religión. Los países occidentales preconizan el desarrollo económico para disminuir las desigualdades. ¿Arabia Saudí no es acaso un país desarrollado? Sin embargo, allí las mujeres están privadas de todo tipo de derechos. Es imposible que coexistan la religión y la libertad de expresión, la religión y los derechos de la mujer, la religión y la democracia. Por eso, para mí la religión es el peor enemigo de la emancipación femenina.

Para lograrla debemos actuar en varios frentes y, como primera prioridad, mejorar el acceso a la educación. En Bangladesh 80% de las mujeres son analfabetas. Durante siglos se les dijo que eran esclavas de los hombres. Es muy difícil cambiar su mentalidad, lograr que cobren conciencia de su opresión, darles sentido de independencia. Todo esfuerzo educativo ha de ir unido a la constitución de un movimiento femenino laico dentro de la sociedad: no estoy segura de que se pueda hacer gran cosa desde el exterior, salvo denunciar en los medios de comunicación las atrocidades que constituyen el pan de cada día de demasiadas mujeres.

En los países musulmanes este movimiento surge tímidamente: algunas feministas procuran luchar por la abolición de las leyes religiosas y la elaboración de un código civil. Su margen de maniobra es estrecho. Deben contemporizar con diplomacia con los integristas, hombres y mujeres, y tratar de avanzar paso a paso. La gente aún no está preparada para abandonar las leyes religiosas que rigen toda la vida social, de la educación a la salud, en el trabajo como en el hogar.

Para que la condición de las mujeres cambie, se necesitará que dirigentes esclarecidos adhieran al principio de la igualdad. En mi país, las mujeres que alzan la voz no son respaldadas por los líderes políticos,

La laicidad, ley suprema

hombres o mujeres. En países en que las mujeres realizan una actividad política, e incluso son jefas de Estado, ¿se han emancipado por eso las ciudadanas? Debido al peso del pasado, esas responsables siguen apoyando las medidas que oprimen a las mujeres. Y no se comprometen ideológicamente para que la situación cambie. En Asia Meridional la mayoría de las mujeres que llegan a ser jefas de Estado son creyentes y adhieren, como los hombres, a los valores religiosos del orden establecido. Soy víctima de un Estado cuyo Primer Ministro es una mujer. Y porque fui demasiado lejos en la denuncia de la religión y de la opresión de las mujeres tuve que dejar mi país.

Hubo mujeres que se alzaron en mi contra cuando hablé de derechos humanos. Según ellas, Dios no reconoce tantos derechos a la mujer. Pero

Mientras una sociedad se base en la religión y la ley no reconozca la igualdad de los sexos, no creo que la política pueda favorecer la causa de las mujeres.

conocí en mi país hombres que rechazan lo que dicen los textos religiosos y creen en la igualdad entre hombres y mujeres. La actitud frente a este problema no depende del sexo, sino de la conciencia de cada cual. Está claro que para mejorar el destino de las oprimidas no se podrá contar con las musulmanas que están contentas de llevar el velo y que glorifican su sumisión.

Mientras una sociedad se base en la religión y la ley no reconozca la igualdad de los sexos, no creo que la política pueda favorecer la causa de las mujeres. En los países occidentales, las mujeres reciben educación, son tratadas en pie de igualdad y pueden trabajar. En ese contexto, su representación política tiene sentido.

Educación, un movimiento feminista laico, dirigentes políticos de ambos sexos comprometidos en favor de la igualdad y la justicia, he ahí lo que necesitaremos para cambiar las terribles condiciones que soportan demasiadas mujeres. Ello tomará mucho tiempo, pero trabajamos en ese sentido. ■

Un hombre a quien se le muere su esposa tiene suerte. Pero no tiene suerte un hombre al que se le muere una vaca.

Proverbio bengalí

1 Mujeres en movimiento

Cien años de feminismo

► Sophie Bessis

A lo largo del siglo XX las mujeres batallaron por sus derechos. Su combate ha cobrado una dimensión mundial y avanza en todos los frentes.

A menudo se oye decir que el siglo XXI será el de las mujeres dada la rapidez con que ha cambiado su condición en los últimos decenios. Aunque todavía es demasiado pronto para confirmar esta predicción, podemos afirmar sin temor a equivocarnos que el siglo XX ha sido el del combate de las mujeres para salir del hogar, donde la ancestral división sexual de los papeles las había relegado. En todas partes ese combate ha sido jalonado por sus luchas para adquirir los derechos de que estaban privadas y para construir –con los hombres– el porvenir del planeta.

Es cierto que en la Historia ya se habían registrado batallas semejantes, aunque su versión oficial haya optado por ocultarlas. Pero las breves rebeliones de esta “minoría” singular, que cuenta en sus filas a más de la mitad de la humanidad, no cambiaron en ninguna parte el papel que se asignaba a las mujeres en el seno de las sociedades en que vivían. Podían reinar sobre el hogar, ser objeto a veces de miramientos no desdeñables, pero lo cierto es que seguían naciendo para servir a los hombres y engendrar la descendencia de sus esposos.

Contra todas las formas de opresión

En el siglo XX, en cambio, la repartición de los papeles, pese a parecer inmutable y legitimada por los dioses o por un orden “natural” igualmente forzoso, empezó a tambalearse como consecuencia a la vez de la modernización y de la pugna de las mujeres por su emancipación colectiva. Estas libraron numerosas batallas para obtener progresivamente, a punta de conquistas y repliegues, una modificación de su situación que dista mucho de haber concluido.

Su primer combate del siglo es el de la educación. De Francia, donde la primera bachiller egresó del liceo en 1861, al Japón, donde la primera universidad femenina fue fundada en 1900, a Egipto, país en el que las niñas tuvieron acceso a la educación secundaria desde 1900, o a Túnez, donde la primera escuela de niñas abrió sus puertas ese mismo año, las mujeres que podían hacerlo penetraron por la brecha que la instrucción entreabría para ellas. No sólo para llevar mejor

el hogar y educar bien a sus hijos, como sugerían los discursos de la época, sino para hacer algo distinto de lo que siempre habían hecho, para invadir el espacio público y tener acceso a las esferas del ejercicio de la ciudadanía y de la política que les estaban vedadas.

A lo largo de todo el siglo XX, las mujeres presentaron la batalla en dos frentes, batiéndose por obtener el reconocimiento de sus derechos y participando en los grandes movimientos de emancipación política y social que lo jalonaron. Convencidas del poder liberador de estos últimos, reanudaron sus combates específicos cuando los nuevos amos de sus países las mandaron de vuelta al hogar. De la bolchevique rusa Alexandra Kollontai, primera mujer que formó parte de un gobierno en 1917, a la estadounidense de color Rosa Parks, que se negó en 1955 a ceder su asiento a un blanco en un autobús de Alabama y desencadenó así el movimiento en pro de los derechos cívicos, o a Djamilia Boupacha, heroína de la guerra de independencia de Argelia, las mujeres intervinieron en todas las luchas que aspiraban a poner término a todas las opresiones, entre otras la suya. Sin embargo, su íntima participación en las revoluciones rara vez fue recompensada, y fue al salir al frente por sus propios derechos como obtuvieron sus mayores victorias.

El derecho de voto

Los primeros movimientos feministas, que surgieron en Occidente desde fines del siglo XIX, concentraron sus acciones en los ámbitos del trabajo y de los derechos cívicos. La industria necesitaba mano de obra femenina a la que pagaba una remuneración inferior a la de sus homólogos masculinos. A trabajo igual, salario igual, reivindicaban las obreras estadounidenses y europeas que empezaron a crear sus propios sindicatos y a multiplicar las huelgas. Aunque los progresos sean innegables, sabemos que, tras más de un siglo de batallas, la mayor parte de las mujeres del planeta no han conseguido aún la igualdad de remuneraciones.

La segunda consigna de las pioneras del siglo versa sobre la participación en la vida cívica, que presupone en primer lugar la obtención del derecho de voto. Conseguirlo significó una larga lucha.

Dudé mucho tiempo antes de escribir un libro sobre la mujer. Es un tema irritante, sobre todo para las mujeres.

Simone de Beauvoir,
escritora francesa (1908-1986)

A veces fue violenta, como la de las sufragistas británicas que salieron a la calle para tratar de arrebatárselo o de las chinas que invadieron en 1912 el flamante Parlamento para reclamarlo. Enconadas en todas partes, las resistencias del mundo político cedieron gradualmente ante la determinación de los movimientos de mujeres.

Fue en los países escandinavos donde primero, desde 1906 en Finlandia, pasaron a ser electoras y elegibles. Como la Primera Guerra Mundial las hizo salir a la palestra, la mayoría de las europeas obtuvieron el derecho de voto en 1918 y 1919. Las francesas e italianas tuvieron que esperar la conclusión de la Segunda para ser por fin ciudadanas. Fuera de Occidente, las mujeres también se organizaron para reclamar derechos. En Turquía, en Egipto, en la India, surgieron asociaciones femeninas. El primer congreso de mujeres de Oriente se reunió en 1930 en Damasco para reivindicar la igualdad. Durante ese periodo hay mujeres que proclaman en todas partes que, fuera de la maternidad, quieren “ser hombres como los demás” y que los verdaderos hombres no podrían negarles tal derecho.

Un desfase entre la realidad y las leyes

La Segunda Guerra Mundial y las luchas de liberación del Tercer Mundo relegaron durante cierto tiempo sus combates específicos a un segundo plano. El lema era luchar contra el fascismo, contra el colonialismo, y ello movilizaba todas las energías. Hubo mujeres que se distinguieron en esos empeños, pero ello no bastó para que se reconocieran los derechos de su sexo. Sin embargo, el mundo siguió avanzando. Con las independencias, numerosas mujeres del Sur tuvieron acceso a la escuela, al trabajo asalariado y algunas, excepcionalmente, al mundo herético de la política. En los países occidentales, durante la postguerra, invadieron masivamente el mercado del trabajo. Se produjo un desfase cada vez más pronunciado entre la realidad y las leyes discriminatorias defendidas por poderes exclusivamente masculinos.

Pero, como un gaje de la modernidad, es una vez más en Occidente donde nació, siguiendo las huellas del movimiento libertario de 1968, la segunda generación del feminismo. Tomando el relevo de sus mayores, ésta amplió sus reivindicaciones. Pues las feministas de este fin de siglo ya no aspiraban a ser “hombres como los demás”. Oponiéndose a la pretensión del “macho blanco” de representar lo universal, su ambición era llegar a ser iguales, pero sin dejar de ser mujeres. Nacido en la clase media estadounidense, el Movimiento de Liberación de la Mujer (Women's Lib) quiso devolverles el dominio de su cuerpo. Se inició la lucha por el derecho a la anticoncepción y al aborto en los numerosos países en que uno y otro estaban prohibidos, a la autonomía, a la igualdad dentro de la pareja. “Lo privado es político” afirmaban las mujeres partidarias del marxismo y del psicoanálisis. “Trabajadores del mundo ¿quién lava vuestros calcetines?”, clamaban las manifestantes de los años setenta en las calles de París. En Francia



Día de la Mujer, 8 de marzo de 1914: cartel reclamando el voto femenino en Múnic, Alemania.

la ley Veil que autorizó el aborto desencadenó un acalorada polémica en 1974.

Aunque provocaron la hostilidad de numerosas mujeres del Tercer Mundo, que no se reconocían en los combates de las “occidentales” y querían librar sus propias luchas a su ritmo, los movimientos feministas dieron sin embargo un nuevo impulso a las luchas de las mujeres en el mundo. Tomando nota de esa evolución y proclamando su intención de acelerarla, las Naciones Unidas declararon 1975 Año de la Mujer y organizaron en México la primera conferencia internacional dedicada a ellas.

Proclamada ya en la Declaración Universal de Derechos Humanos, la igualdad de los sexos fue confirmada por la Convención Internacional de 1979 sobre Abolición de todas las Formas de Discriminación respecto de la Mujer. Gracias a las conferencias organizadas por las Naciones Unidas en Copenhague en 1980, Nairobi en 1985 y Beijing en 1995, las mujeres del Norte y del Sur lograron ▶

- ponerse de acuerdo para reclamar “un hijo si quiero, cuando quiero”, rechazando tanto las exhortaciones de los natalistas como de los maltusianos, para reivindicar un lugar en las instancias políticas que decidían sin ellas sobre el porvenir del mundo y para luchar contra la regresión religiosa que amenazaba sus modestas conquistas.

Cauces distintos de una misma lucha

El combate de las kuwaitíes a las que se niega el derecho de voto o el de las indias contra el infanticidio de las niñas *in utero* no puede ser el mismo que el de las estadounidenses contra sus fundamentalistas o de las francesas contra la misoginia de su clase política. Aunque siga cauces diferentes de un continente a otro y no tenga necesariamente las mismas prioridades, lo cierto es que la lucha de las mujeres se ha tornado mundial en los últimos años. Desde hace un cuarto de siglo, su presencia ha aumentado en los espacios públicos, pero su acceso aún no se les ha abierto de manera franca. De África a Asia, sus organizaciones se han multiplicado y adquirido experiencia.

Pero sus victorias siguen siendo incompletas y el porvenir es incierto. De la pesadilla de las mujeres afganas a las resistencias a la igualdad que se manifiestan en los llamados países más avanzados, los obstáculos con que tropiezan indican el camino que les queda por recorrer. ¿Llegarán al término de éste en el siglo que se inicia y que se supone es el suyo? ■

Las lecciones de Beijing

Cinco años después de la histórica conferencia mundial sobre las mujeres que reunió en Beijing a 30.000 participantes de 189 países, la Asamblea General de las Naciones Unidas celebrará, del 5 al 9 de junio de 2000 en Nueva York, una sesión especial dedicada a evaluar el cumplimiento de los compromisos alcanzados en 1995. Bautizada “Mujeres 2000: igualdad de género, desarrollo y paz para el siglo XXI”, la reunión examinará los que fueron temas prioritarios de la Plataforma de Acción de Beijing, entre los que figuraban la seguridad de las mujeres, su acceso a servicios educativos y sanitarios de calidad, su participación en la vida política y económica y la promoción de sus derechos humanos.

Por otra parte, la Federación de Mujeres de Quebec lanzó el 8 de marzo pasado la idea de organizar una Marcha Mundial de las Mujeres contra la Violencia. Cerca de 4.000 asociaciones de 153 países preparan actualmente diversas manifestaciones en ese sentido, entre ellas una reunión masiva ante la sede neoyorquina de las Naciones Unidas el 17 de octubre de 2000, Día Internacional para la Eliminación de la Pobreza. ■



www.un.org/womenwatch/daw (sitio de las Naciones Unidas sobre las Mujeres)
www.ffq.qc.ca (sitio de la Federación de Mujeres de Quebec)

Sudáfrica: victorias incompletas

► Shireen Hassim

Desde el término del apartheid, las sudafricanas han logrado imponer reformas esenciales. Sin embargo, obstáculos políticos y resabios tradicionalistas frenan su aplicación.

Tras las segundas elecciones democráticas realizadas en Sudáfrica, en junio de 1999, el nuevo presidente, Thabo Mbeki, designó a ocho mujeres en puestos ministeriales, o sea dos veces más que el gobierno precedente. En un continente en el que con frecuencia las mujeres son consideradas ciudadanas de segundo orden, el país puede exhibir resultados significativos: ocupa el séptimo lugar en el mundo en cuanto a representación femenina en el Parlamento (25%) y la igualdad entre los sexos es uno de los valores clave del gobierno del ANC (Congreso Nacional Africano) y de la Constitución sudafricana.

Además de contar con el apoyo moral de responsables políticos como el ex presidente Nelson

Mandela o de su compañero de lucha Oliver Tambo (fallecido en 1993), las mujeres deben sus progresos a un compromiso del ANC que se concretó mucho antes de su victoria electoral en 1994. Desde el anuncio de la transición hacia la democracia, a comienzos de los años noventa, se hizo hincapié en los problemas de representación femenina.

En 1991, las militantes del ANC exigieron una cuota de cargos en el Comité Ejecutivo Nacional, sin resultado. Pero, en 1994, el ANC fue el único partido que fijó a las mujeres una cuota de 30% en sus listas electorales. Luego, cuando el ANC elaboró su programa de reconstrucción y desarrollo, espina dorsal de su manifiesto electoral, grupos de mujeres ejercieron una fuerte presión para que tuviera en

► Catedrática de Ciencias Políticas en la Universidad de Witwaterstrand, Sudáfrica; miembro del grupo “Dimensión sexual y elecciones” coordinado por el Instituto Electoral de Sudáfrica; forma parte también del Consejo Consultivo de Womensnet (www.womensnet.org)

cuenta sus preocupaciones en materia de empleo, salud y propiedad de la tierra.

Esas reivindicaciones fueron respaldadas por un poderoso movimiento popular que abogaba por que Sudáfrica se convirtiera en una democracia no racista, pero también no sexista. En 1992, mujeres de las más diversas extracciones fundaron un movimiento, la Coalición Nacional, para que la paridad figurara en los programas de todos los partidos y para impulsar a sus congéneres a votar.

La unión hace la fuerza

En el gobierno, las mujeres ejercieron su influencia en el momento de la redacción de la Constitución, adoptada en 1996. Su tarea no siempre fue fácil. Cuando exigieron una cláusula sobre la igualdad, tropezaron con la oposición de varios dirigentes tradicionalistas, algunos de ellos miembros del ANC, que estimaban que esa reivindicación era incompatible con la preservación de las costumbres.



Durante una manifestación del partido del Congreso Nacional Africano, la víspera de las elecciones de 1994.

© John Spaul/Panos Pictures, Londres

La presión ejercida por diputadas como Mavivi Manzini, Baleka Mbete o Thenjiwe Mtintso venció a esos detractores. Gracias a ellas se incluyeron disposiciones sobre los derechos socioeconómicos y los derechos relativos a la procreación.

La mayor parte de las mujeres que entraron en el Parlamento en 1994 estaban empeñadas en hacer progresar la causa de las sudafricanas. Ello fue motivo de inevitables tensiones cuando sus posturas diferían de las de su partido. Diversas vías les permitieron sin embargo superar ese conflicto. La Comisión Mixta para el Mejoramiento de la Calidad de Vida y la Condición de las Mujeres resultó ser la estructura más adecuada para promover sus derechos.

Esta comisión parlamentaria, que agrupa a mujeres de todas las tendencias políticas y está en contacto permanente con organizaciones femininas, desempeñó un papel esencial al someter proyectos de ley ciñéndose a un procedimiento

acelerado. Lo más probable es que sin ella una serie de textos sobre los derechos de la mujer jamás se hubieran aprobado. Ente ellos figuran la ley sobre interrupción del embarazo, que amplía y mejora notablemente las condiciones en las que las mujeres pueden recurrir al aborto; la ley de 1998 que mejora los derechos de las madres a obtener ayuda del padre de sus hijos; una ley que garantiza a las mujeres embarazadas y a los niños menores de seis años acceso gratuito a la atención médica; y la ley de 1998 sobre violencia doméstica.

Esos progresos son encomiables. No obstante, la presencia importante de mujeres en el gobierno no ha logrado impedir la reducción de los gastos en servicios sociales ni el aumento de los de armamento, aunque la subsecretaría de Defensa la desempeñe una mujer. Asimismo, la ministra de Salud, Manto Tshabalala, que milita desde hace muchos años por la igualdad de los sexos, no ha apoyado a las organizaciones femeninas que reclaman que el AZT, tratamiento administrado a los seropositivos, se proporcione gratuitamente a las mujeres embarazadas o víctimas de violaciones.¹ El gobierno estima que ello excede sus posibilidades presupuestarias, posición combatida por las mujeres miembros del ANC e incluso por la oposición.

De la teoría a la práctica

Durante la campaña electoral de 1999 ningún partido impugnó el principio de una fuerte representación política de las mujeres. Se hizo hincapié en problemas como la violencia contra éstas, el desempleo, la vivienda o la salud. La radio y la televisión nacionales asignaron tiempo de transmisión a los diversos partidos para que expusieran sus puntos de vista sobre esos temas.

Las militantes subrayan que, pese a su compromiso formal en favor de la igualdad de los sexos, la posición de los partidos sigue siendo vaga frente a los principales temas de connotación sexual. Así, ningún partido tiene un programa preciso frente a la violencia que sufren las mujeres, pese a que Sudáfrica es uno de los países del mundo donde se cometen más violaciones.

Esta última campaña electoral demostró la necesidad de que las mujeres consoliden su organización y ocupen posiciones de alto nivel en los partidos. Las diputadas tendrían así peso político para lograr la aprobación de textos y obtener que en el seno de los partidos se instauren mecanismos que los obliguen a rendir cuenta de los progresos alcanzados.

Para Joyce Piliso-Seroke, presidenta de la Comisión sobre Igualdad de los Sexos, queda mucho por hacer: "El gobierno habla mucho de igualdad de los sexos sin aplicarla. Las leyes sobre la violencia doméstica o las pensiones a las que tienen derecho las mujeres separadas no serán más que palabras mientras no existan infraestructuras que garanticen su aplicación." ■

1. Está demostrado que el AZT disminuye los riesgos de transmisión del virus del sida entre la madre y el feto.

Me hice feminista para no volverme masoquista.

Sally Kempton,
periodista estadounidense
(1943-)

Emancipación bajo el velo

► Siavosh Ghazi

Pese a la revolución islámica, la iraníes nunca han renunciado a defender sus derechos. Con pañuelo o con chador, su acción es esencial en el combate por una modernización de la sociedad.



© Peter Turnley/Black Star/Studio B, Limours

Muchachas iraníes se disponen a votar durante la primera vuelta de las elecciones legislativas, el 18 de febrero de 2000.

“**I**ré al Parlamento con la misma vestimenta que llevé durante mi campaña, de abrigo y con un pañuelo en la cabeza. De ninguna manera me pondré el chador.” Al proclamar esta intención casi “revolucionaria”, Elaheh Kulai, una universitaria elegida diputada por Teherán en las elecciones del 18 de febrero de 2000, desencadenó un terremoto político. Desde la instauración de la República Islámica, en 1979, todas las mujeres que desempeñan funciones oficiales llevan chador, ese largo paño a menudo negro que cubre el cuerpo de la cabeza a los pies.

Marzieh Dabagh, una diputada que no fue reelegida, reaccionó ante las declaraciones de Kulai amenazando con “dar una paliza” a todas las que se atre-

vieran a venir al *majlis* (Parlamento) sin el chador tradicional. El hermano del guía de la revolución islámica, Hadi Jamenei, uno de los portavoces de los reformadores, tuvo que intervenir para calmar los ánimos afirmando que todas las formas de velo, del simple pañuelo al chador, eran aceptables.

Este debate puede parecer irrisorio, pero es muy revelador de la afirmación femenina en la sociedad iraní, inclusive fuera de Teherán, donde es bastante raro ver una mujer sin chador. Hecho sin precedentes en provincias, Fatemeh Jatami —una homónima del presidente— fue elegida diputada por Machad, en la frontera con Afganistán, pese a que no lo usaba.

Buenas alumnas y electoras conscientes

La obligación de llevar el velo, símbolo del orden islámico, no ha impedido sin embargo que las mujeres batallen por sus derechos. Al comienzo de la revolución, las autoridades trataron de devolverlas a su casa, sobre todo mediante jubilaciones anticipadas e incitaciones a trabajar menos. Pero pronto renunciaron a hacerlo ante la resistencia de las mujeres (acostumbradas a un tratamiento menos duro bajo el Shah, sobre todo entre las elites) y frente a las necesidades del país, en guerra en ese entonces con Irak. Hoy las mujeres representan 12% de la población activa, proporción equivalente a la de 1979, y se estima que su número irá en aumento a medida que las nuevas generaciones de jóvenes instruidas se incorporen al mercado de trabajo.

Pues las muchachas han logrado sacar partido de la política de alfabetización para todos instaurada después de la revolución, especialmente en las zonas rurales que habían quedado al margen durante el régimen anterior. El porcentaje de escolarizadas se acerca hoy al de varones (un 80%). En la universidad constituyen 40% del alumnado y hace dos años el número de admitidas al concurso nacional de ingreso superó por primera vez el de varones. Este año representaron el 58% de los aprobados. “Como casi todas las actividades de esparcimiento están vedadas a las muchachas, éstas se concentran en el estudio.”, explica Mehranguiz Kar, abogada y militante por los derechos de la mujer.

Aunque las mujeres apenas están representadas en las instancias políticas, cumplen un papel decisivo como electoras. “Su participación fue notable en las elecciones de mayo de 1997 que permitieron la victoria del presidente Jatami”, prosigue Kar. “El voto femenino es un voto consciente: ellas eligen deliberadamente a los que favorecen sus derechos.” En febrero de 1999 utilizaron este poder para hacer que unas 300 candidatas entraran en los concejos municipales, en

► Periodista independiente en Teherán

los primeros comicios locales organizados desde 1979. En las ciudades de provincias, más tradicionales, esos resultados significaron una “revolución de las mentalidades”, estima Fatemeh Jalaipur, responsable de problemas femeninos en el concejo municipal de Teherán.

El voto femenino permitió también el triunfo de los reformadores en las elecciones legislativas. Según responsables del ministerio del Interior, la participación femenina en esos comicios fue superior a la de los hombres: 55% contra 45%. Pero, como destaca el periodista Said Leylaz, “esa vez no votaron en particular por las candidatas”, aunque el número de éstas había aumentado un 70% con respecto a las últimas elecciones legislativas. Por consiguiente, el nuevo Parlamento, como el precedente, cuenta sólo con unas quince diputadas (de un total de 290), pero las recientemente elegidas son moderadas y no conservadoras.

Si bien las mujeres tienen que conformarse todavía con un papel secundario en el escenario político, ocupan cada vez más cargos de alto nivel en la administración pública. Desde su ascenso al poder, el presidente Jatami pidió a sus ministros que nombraran mujeres a la cabeza de diversas direcciones ministeriales. Y su hermano, Mohammad Reza Jatami, que dirige el Frente de Participación del Irán Islámico declaró tras la victoria de este movimiento en las últimas elecciones: “Somos partidarios de la incorporación de las mujeres al gobierno.”

Estos importantes logros de las iraníes son en parte fruto de su propia movilización. Después del término de la guerra con Irak, fueron muchas las que organizaron actividades de todo tipo en el seno de asociaciones religiosas alentadas a menudo por las autoridades. Desde 1997 participaron en el proceso de liberalización iniciado por el presidente Mohammad Jatami y crearon ONG más independientes, pese a la resistencia de los conservadores, que controlaban la comisión encargada de dar las autorizaciones. Hoy la estructura social descansa en parte en las mujeres. “En Teherán, son ellas quienes impulsan cientos de asociaciones de barrio (de socorros mutuos, de protec-

ción del medio ambiente, etc.)”, afirma Jalaipur. Asimismo, el número de muchachas en los consejos estudiantiles no ha cesado de aumentar. Y, según Kar, más de cuarenta editoriales tienen una dirección femenina, publican esencialmente libros que conciernen a las mujeres o son escritos por ellas.

La prensa cumplió también un papel decisivo. Desde 1990 las intelectuales musulmanas fundaron la publicación mensual *Zanan* (“Mujeres” en persi), en la que abogan por una revisión de su condición jurídica y por un islam más moderno. Piden que las mujeres tengan los mismos derechos que los varones en materia de herencia (según la charia, sólo les corresponde la mitad de la cuota de los hombres), de divorcio (pueden ser repudiadas arbitrariamente) y de la custodia de los niños (de la que se ven privadas en caso de divorcio cuando las hijas tienen más de siete años y los hijos más de dos). Esta condición inicia apenas ha mejorado en los últimos años, pero una iraní puede exigir ahora que en el contrato de matrimonio se le reconozca el derecho a pedir el divorcio.

Un problema de interpretación

Muy leída por la juventud, *Zanan* tiene una tirada de 30.000 ejemplares, una de las más elevadas del país. Sin embargo, en cuanto al problema de la igualdad de los sexos, lo que predomina, como en otros sitios, es el debate en torno a la interpretación de las reglas islámicas, cosa que limita el alcance del movimiento femenino. “Las partidarias del laicismo aún no pueden organizarse como tales”, precisa Kar. Han expresado su punto de vista en ONG como la Asociación de Mujeres Periodistas y en la prensa femenina —en *Zanan* o en el diario *Zan*, antes de su clausura hace menos de un año.

“Vamos a obtener la aprobación de nuevas leyes en favor de la igualdad entre los sexos”, proclamó Kulai después de su elección. Esta actitud decidida provocará sin duda la ira de los conservadores que ven en “el relajo de las costumbres” la señal de su derrota política. ■

Sin una evolución femenina previa, no es posible emprender nada que pueda desarrollar un país.

Habib Burguiba,
primer presidente de Túnez
(1901-2000)

Suecia: batalla jurídica por la igualdad salarial

► Elisabet Ornerborg

Ni siquiera el país con el mayor número de ministras en su gabinete ha logrado superar la discriminación femenina en el trabajo.

Pese a la aprobación de una ley sobre la igualdad de oportunidades en 1979, las suecas ganan de 15 a 25% menos que los suecos. Hace cinco años, una economista ganó un pleito al demostrar que su remuneración era inferior a la de sus compañeros de la misma empresa, pese a que las responsabilidades y la formación de ambos eran idé-

nticas. Pero las cosas son más complicadas cuando se trata de comparar trabajos diferentes cuyo valor se considera equivalente.

En 1995, cerca de 400 enfermeras de la región de Estocolmo denunciaron ante el defensor de la igualdad de oportunidades la discriminación salarial de la que se estimaban víctimas. Debido a que ►

► Periodista sueca de Lag & Atval,
revista especializada en cuestiones
laborales, Suecia

- ▶ los casos se examinan individualmente, la Corte Laboral abrió tres procesos distintos. En 1996, dos parteras del condado de Orebro, al sur del país, presentaron una cuarta denuncia. Cinco años después, ninguno de los casos está resuelto.

Enfermeras y parteras alegan que el trabajo que realizan es igual que el de los auxiliares técnicos del mismo hospital, cuyos salarios superan en 15% a los de ellas. Estos auxiliares se ocupan del mantenimiento del material médico del hospital, y su trabajo requiere una formación inferior al de ellas. Tras realizar una evaluación, la dirección del hospital llegó a la conclusión de que no existe diferencia salarial entre ambas categorías laborales, dado que enfermeras y parteras reciben primas nocturnas y trabajan cuatro horas menos que los técnicos, cuyo horario es únicamente diurno. Sin embargo, según el defensor de la igualdad de oportunidades, lo que debe compararse es el salario mensual de base, sin incluir las primas. Por primera vez en su historia, el tribunal laboral sueco acudió a la Corte Europea de Justicia de Luxemburgo, que en abril pasado dictaminó que deben compararse los salarios de base.

“Lo más significativo en estos casos es que se centran en la diferencia salarial entre dos profesiones distintas, una ejercida mayoritariamente por mujeres y la otra por hombres. ¿Cómo probar que el trabajo efectuado tiene el mismo valor? En Suecia no existe ninguna jurisprudencia en este sentido”, explica Raija Lounavaara, de la Oficina para la igualdad de oportunidades.

Si las enfermeras y parteras ganan sus respectivos casos, sus jefes habrán de pagarles daños y perjuicios. “Pero una sentencia que reconozca que esas personas fueron discriminadas supondría un importante mensaje para los sindicatos y la patronal”, estima Lounavaara.

Sin embargo, el sindicato de enfermeras no apoya a las demandantes, estimando que su acción pone en peligro la tradición sueca de los convenios colectivos. Para el sindicato, el mejor modo de fijar salarios correctos está en apoyarse en esta negociación teniendo en cuenta la ley del mercado, ya que en el país hay escasez de enfermeras. A partir de 1995, el sindicato endureció su postura negociadora y obtuvo los mayores aumentos salariales del sector público sueco. ■

Perú: el derecho a elegir

▶ Natalia Tarnawiecki

Para que las mujeres puedan ejercer libremente sus derechos, dos organizaciones feministas denuncian los métodos coercitivos de la planificación familiar en el Perú.

Los primeros rayos de luz entran por la ventana. Hierve el agua, hay que recoger la ropa del tendedero, despertar a los niños. En la humilde vivienda de Damiana Barrientos en un barrio del sur de Lima comienza una nueva jornada. Pero para Damiana no es un día como los demás, pues hoy debe presentarse ante los tribunales para que le confirmen la decisión del ministerio de Salud.

Damiana acaba de lograr que ese ministerio le conceda cuidados médicos gratuitos hasta que se recupere de las secuelas de una operación practicada contra su voluntad: “Todo empezó en la maternidad de Lima en marzo de 1998 cuando acudí a dar a luz a mi bebé que falleció a los pocos días luego de una cesárea”, cuenta Damiana. “Allí me ligaron las trompas falsificando mi firma en la hoja de consentimiento. Pero surgieron complicaciones y ahora sufro de una eventración.” Recurrió a la justicia, pero aunque el Estado reconoció que hubo “problemas de calidad de atención”, su denuncia fue archivada. Gracias a las abogadas del Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer (CLADEM-Perú),

que ha denunciado hasta ahora 243 casos de esterilización forzosa,¹ y del Movimiento Amplio de Mujeres (MAM), el caso de Damiana fue llevado ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, donde está pendiente de sentencia.

Desde que en 1996 hubo pruebas de graves violaciones a los derechos humanos en la aplicación de la anticoncepción quirúrgica voluntaria (AQV), el MAM y el CLADEM se propusieron lograr que el gobierno peruano modificara el programa de planificación familiar lanzado en 1995 para reducir la tasa de natalidad en las zonas rurales de 5,6 hijos por mujer a un promedio de 2,5 entre 1996-2000. “Nuestra meta fue hacer que las mujeres pudieran optar libremente por uno de los varios métodos de planificación familiar y obtener del gobierno que informara de todas las alternativas y no impusiera el AQV como único método posible”, dice Giulia Tamayo, del CLADEM.

“Festivales de salud”

Según el CLADEM, a partir de 1996 la planificación familiar anunciada por el presidente Alberto Fujimori como una democratización de los servicios de salud a fin de que las mujeres fueran “dueñas de su destino” se transformó en una política coercitiva de esterilización, con la AQV como única opción, para cumplir con cuotas nacionales. Para popularizar la AQV se organizaron “festivales de salud” donde se presionaba a las mujeres para que se sometieran a una ligadura de trom-

1. Esas 243 denuncias, entre las que se cuentan 30 casos de muerte, están documentadas y recogidas en el informe *Nada personal. Reporte de derechos humanos sobre la aplicación de la anticoncepción quirúrgica en el Perú*, divulgado a mediados de 1999. Su autora, la abogada Giulia Tamayo, recibió este año el Premio Ginetta Sagan de Amnistía Internacional por su labor en favor de los derechos de las mujeres.

pas. “Nosotros decidimos tener sólo dos hijos. ¡Por eso elegimos el método de ligadura de trompas y somos felices!” Mensajes como éste podían leerse en las coloridas banderolas anunciando en los pueblos los festivales de salud que duraban de uno a tres días e incluían actividades deportivas y conciertos populares.

En ellos se prometían campañas de vacunación, despistaje de cáncer de mama y uterino y cuidados dentales, pero no todos esos servicios se brindaban realmente. Según el ministerio de Salud, en el primer semestre de 1996 hubo 463 “campañas” en las que se atendió a 120.000 personas en zonas rurales alejadas.

“Esas campañas masivas eran precedidas de visitas domiciliarias a cargo de personal médico con objeto de captar mujeres en edad fértil con más de 4 hijos. La población vivía en un estado de ansiedad permanente”, declara Tamayo. Según las informaciones recogidas por el CLADEM, se explicaba a las parejas los beneficios del método, al que se presentaba como el único, y se les obligaba a firmar un documento. A quienes se sometían a la operación se les regalaban 15 kilos de alimentos y al personal de salud que convenía a una persona se le premiaba con un bono.

AQV para conversar con las afectadas y los médicos”, dice Mogollón. “Los dos problemas más graves observados fueron la negligencia médica y la desinformación de las mujeres”, añade. El MAM decidió distribuir cartillas con un listado de los derechos de las usuarias en los servicios de salud, instándolas a que en caso de abuso las contactaran en un número telefónico, habilitado como línea de emergencia, donde recibirían asesoría

Según datos oficiales, en 1998 los servicios estatales atendieron a 800.000 parejas de las cuales sólo 3,5% eligió el AQV y hasta el presente el número total de casos de esterilización es de 300.000 incluidos hombres y mujeres, en una proporción de 10 mujeres por un hombre. Las cifras extraoficiales indican que casi medio millón de personas han sido sometidas a una AQV.

A raíz de las campañas del CLADEM y del MAM, el Ministerio de Salud se vio obligado a corregir sus métodos, incorporando la cartilla de información del MAM y dos sesiones de asesoramiento: una sobre todos los métodos anticonceptivos y otra sobre el método en definitiva elegido, señalando las posibles complicaciones y



Nela Julcarine sale de un dispensario en los suburbios de Lima. Junto con otras asistentes sociales denunció la política coercitiva de esterilización aplicada por el gobierno peruano.

El CLADEM reunió un número considerable de denuncias para probar que las condiciones sanitarias en las cuales se practicaban las AQV provocaban complicaciones graves, incluso la muerte, y que no se trataba de casos aislados, como pretendía el gobierno, sino de una práctica sistemática y masiva. Ante la falta de eco oficial, a fines de 1997 el CLADEM acudió a la prensa para hacer pública sus denuncias y presionar al gobierno.

“No todo es errado en la planificación familiar. No nos oponemos a ella, pero queremos señalar las secuelas traumáticas de la aplicación coercitiva de la AQV”, señala María Esther Mogollón, del MAM. En 1998, esta organización decidió verificar las denuncias procedentes de Lima y del interior. “Cincuenta voluntarias visitaron los hospitales de 19 de los 25 departamentos donde se aplicaba la

naturaleza irreversible de la anticoncepción quirúrgica. También estableció un plazo de 72 horas de reflexión entre la firma del consentimiento y la operación.

Un año después de entrar en vigencia estas medidas, el programa de planificación mantiene un perfil bajo. En 2000 no se han realizado festivales de salud y, según las autoridades, la demanda de AQV ha disminuido un 30%. El objetivo primero de las organizaciones femininas es denunciar las secuelas traumáticas y los daños psicológicos provocados después de las operaciones, pero su acción ha logrado también que campesinas humildes puedan planificar libremente una familia y asumir una maternidad responsable. ■

Por naturaleza,
el macho es superior
y la hembra inferior;
uno gobierna y
la otra es gobernada.

Aristóteles,
filósofo griego (384-322
A.C.)

2 Mujeres y política

Reorganizar el tiempo entre hombres y mujeres

► Rosiska Darcy de Oliveira

Las mujeres han invadido la esfera pública, pero siguen enfrentando solas la organización de la vida privada. Es preciso negociar una nueva repartición del tiempo en aras de una verdadera democracia.

En los albores del siglo XXI decir que la humanidad se compone de dos sexos y no de uno solo es desde luego un lugar común. Este descubrimiento, valioso legado del siglo XX, ha derribado el muro de la intolerancia hacia todo lo referente a la mujer. En el presente siglo, uno de los grandes desafíos democráticos para las sociedades consistirá en madurar, a fin de que ambos sexos, diferentes, herederos de historias y culturas diversas pero equivalentes en derechos y deberes, actúen en igualdad de condiciones.

El acceso de las mujeres al poder, su presencia y su acción en la vida política son signos vitales de democracia. ¡Ojalá que esta definición de democracia, formulada en la Conferencia Mundial de Beijing en 1995, se imponga en todo el mundo! A eso llamo yo radicalización de la democracia. Cuando las mujeres participan en la vida política, en ese esfuerzo colectivo permanente que apunta a definir los parámetros de una mejor coexistencia humana, la sociedad experimenta un salto cualitativo. Se llena un vacío que hasta ahora impedía una verdadera práctica democrática.

Cambiar mentalidades

Que la adopción de decisiones se comparta entre hombres y mujeres en pie de igualdad es una exigencia mínima sin la cual no hay democracia. En Brasil, las mujeres ocupan más de 50% de los puestos de la función pública –para los cuales están mejor calificadas que sus colegas de sexo masculino–, pero sólo desempeñan 13% de los cargos de responsabilidad. Las líneas ultramodernas de la arquitectura de Brasilia contrastan con la persistencia de un oscurantismo que remite, en los planos intelectual y afectivo, al siglo XIX y cierra el paso a la toma del poder por las mujeres.

Pero las mentalidades no son el único obstáculo a las ambiciones femeninas. La estructura de la sociedad y la forma en que se organiza la vida diaria de hombres y mujeres son también factores disuasivos.

El Banco Interamericano de Desarrollo tuvo la buena idea de encargar al Instituto de Acción Cultural, una ONG de Río de Janeiro, la realización de un experimento piloto de formación de las mujeres para la toma y el ejercicio del poder político y social (experimento que después debía extenderse a todo el continente). Participaron responsables sindicales, miembros de profesiones liberales, agricultoras, dirigentes indígenas o de color, empresarias, alcaldesas, parlamentarias. Entre esas mujeres de edad, formación o etnia diferentes se impuso la siguiente convicción: era indispensable revisar los términos de un contrato social que se negoció cuando las mujeres se encontraban en situación de debilidad y que están pagando sumamente caro.

Un profundo sentimiento de injusticia

En Brasil, las mujeres representan 46% de la población activa y poseen 51% de la totalidad de los diplomas, pero siguen asumiendo prácticamente solas las responsabilidades de la esfera privada. Las 300 mujeres en cargos de dirección entrenadas por el CELIM (Centro de Liderazgo de la Mujer) aluden todas a la vulnerabilidad de su situación, a su tentación de abandonar sus puestos y a dimitir frente a las dificultades crecientes con que tropiezan. Esos problemas ilustran la urgente necesidad de proceder a una reestructuración del tiempo, distribuyendo mejor las responsabilidades y revisando las fronteras existentes entre la vida pública y la privada. Hay que reconocer que las actividades de la esfera privada devoran mucho tiempo, que su valor social y económico es indiscutible y que, al asumirlas, las mujeres se ven obligadas a renunciar a muchas de sus ambiciones.

La mujer dirigente tiene que convencer constantemente de que puede desenvolverse en todo momento como un hombre. Calla el hecho de que atiende a sus

► Presidenta del CELIM (Centro de Liderazgo de la Mujer) de Río de Janeiro, Brasil

hijos, se ocupa del hogar y cuida a sus padres. Hablar de ello significaría reconocer que tiene "fallas" que no se dan en un varón por la sencilla razón de que éste delega ese tipo de responsabilidades en su propia mujer. Al guardar silencio sobre su vida privada como si fuera algo ilícito, las mujeres contribuyen a ocultar un hecho fundamental, a saber que el mundo del trabajo se estructura a partir de una esfera privada de la que ellas son responsables. Ahora bien, las mujeres han cambiado pero no ha ocurrido otro tanto con el mundo laboral. Hoy día llegan casi al límite del agotamiento, experimentan un profundo sentimiento de injusticia y se preguntan: "¿cuál fue el error que cometí?"

Entender que la humanidad se compone de dos sexos, iguales en derechos y al mismo tiempo diferentes, no deja de tener consecuencias. La sociedad debe volver a definirse a partir del reconocimiento de que se han incorporado al espacio público personas que llevan a los hijos en su seno y que los amamantan, que tienen una sensibilidad y un lenguaje que les son propios, fruto de una experiencia diferente de la masculina.

Construir un nuevo equilibrio

La articulación de la esfera pública y de la vida privada es compleja, pero ello no quiere decir que la ecuación sea imposible, ni que haya que ignorar los problemas que plantea. Hacerlo resulta tanto más difícil cuanto que ambos mundos, público y privado, están imbricados y se apoyan uno a otro. Hoy el equilibrio se ha roto. Las mujeres han invadido la esfera pública, pero la organización de la vida privada, en cuanto a horarios y responsabilidades asumidas, permanece invariable como si nada hubiera sucedido. Sin embargo, se califica de igualitario un mundo en el que la situación de las mujeres debería seguir siendo la misma, añadiendo simplemente a sus existencias vivencias anteriormente reservadas a los hombres.

El equívoco persiste sobre todo porque se alimenta de una desvalorización ancestral del universo femenino, incluso de parte de las propias mujeres. Como la sociedad no atribuye mayor importancia a lo que ellas realizan en la esfera privada, no coloca esa dimensión de su existencia en el otro plato de la balanza.

Por ello, el gigantesco desplazamiento de las mujeres del mundo doméstico hacia la esfera pública puede operarse sin que las sociedades se pregunten seriamente cómo y por quién serán desempeñadas en lo sucesivo las funciones que anteriormente esas mujeres asumían (y que siguen asumiendo, pero ¡a qué precio!), en virtud de un contrato social que se ha vuelto obsoleto. Este impone a las mujeres una insostenible aceleración de las cadencias y del ritmo de vida. Se trata de un problema social que la colectividad ha de solucionar y no, como muchos piensan, un contratiempo que corresponde a las mujeres resolver redoblando esfuerzos y agotando aún más sus energías.

La utilización del tiempo por hombres y mujeres ha de revisarse en función de los nuevos espacios de poder que las mujeres pueden ocupar. Esa reordenación constituye un desafío a los estereotipos sociales. Pero esta realidad, ¿es realmente recono-



Una mujer amamanta a su hijo durante una reunión política en Tokoza, Sudáfrica.

Ken Oosterbroek/Camma, Paris

cida por los decisores? No lo creo, y ello plantea un grave problema ya que crea otro vacío en la construcción de nuestras democracias.

La labor cotidiana del CELIM lo demuestra: incumbe a las mujeres lograr que esas cuestiones se inscriban en la agenda política y económica, contribuyendo así a una definición de democracia más radical. Esta nueva reivindicación del feminismo, al exigir una repartición diferente del tiempo, abre un debate que va más allá de los intereses de las mujeres. Pues en resumidas cuentas, en función del tiempo y de sus imperativos se definen los límites de la vida de los individuos y se adoptan decisiones grandes y pequeñas en nombre del sentido que cada cual atribuye a su existencia.

La ecuación de la igualdad se ha vuelto más compleja. No basta eliminar los vestigios de discriminación que persisten en el espacio público. Sólo si ambos sexos asumen la responsabilidad de la esfera privada podrá surgir una nueva definición de igualdad. ■

Que alguien diga: "Estoy a favor de la igualdad de salarios" es una reforma. Pero que diga: "Soy feminista" es... una transformación de la sociedad.

Gloria Steinem,
escritora estadounidense
(1934-)

La democracia imperfecta

En casi todos los países, con contadas excepciones como Kuwait, la legislación reconoce a las mujeres el derecho a voto y a ser elegidas. Pero en los hechos la feminización de los gobiernos y de los parlamentos apenas progresa. Según la Unión Interparlamentaria (UIP), una organización con sede en Ginebra que agrupa a 139 parlamentos, 86% de los parlamentarios siguen siendo hombres y ningún país –incluso en el norte de Europa– ha instaurado aún una paridad completa. En los países del antiguo bloque comunista, la representación de las mujeres en la política, que era una de las más elevadas del mundo, retrocedió ostensiblemente desde la caída del comunismo.

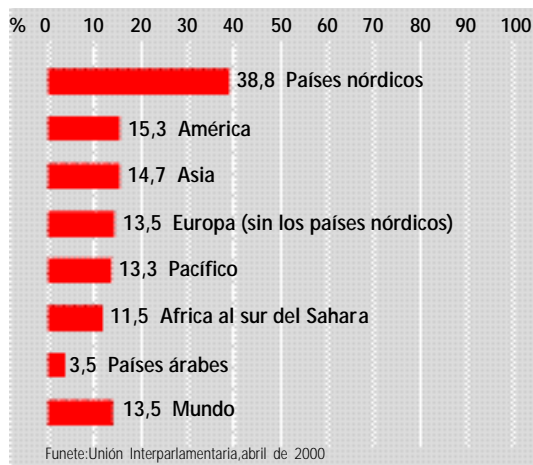
El número de mujeres jefas de gobierno y ministras “no aumenta sensiblemente”, según la UIP. El promedio mundial de mujeres en el gobierno gira en torno a 12%. Y rara vez desempeñan carteras estratégicas como Finanzas, Interior o

Defensa. Se les suele confiar los ministerios que disponen de menos recursos y tienen menor peso político: Bienestar Social y la Familia, Salud o Medio Ambiente. ■

Desde los años ochenta asistimos a una revancha, a una poderosa contraofensiva para aniquilar los derechos de las mujeres... Consiste (...) en proclamar alto y claro que el camino que conduce a las mujeres a las cimas en realidad no hace más que precipitarlas al fondo del abismo.

Susan Faludi, periodista y escritora estadounidense (1959-)

Porcentaje de mujeres en los órganos legislativos nacionales, por región



Los 16 países con más de 25% de mujeres en los órganos legislativos nacionales



Una actividad poco recomendable

En todos los países, cualquiera que sea su color político, las mujeres tropiezan con obstáculos que frenan su carrera política. “La mayoría de ellos consisten en carencias”, destaca la UIP: falta de tiempo, de formación y de información, de confianza en sí mismas, de dinero, de apoyo y motivación, de asociaciones femeninas, de solidaridad entre las mujeres, etc.

Los prejuicios son tenaces. En todas las culturas se estima que las mujeres están mejor en la cocina o con los niños que en las reuniones políticas o presidiendo una asamblea de representantes elegidos por el pueblo. A menudo los medios de comunicación exaltan esta imagen tradicional. A ella obedece también la violencia de los ataques verbales y físicos de que suelen ser objeto las mujeres que se dedican a la política.

En los países pobres, que enfrentan diversos conflictos y un deterioro de las condiciones económicas y sociales, los problemas de la vida cotidiana y la atención que prestan a su familia acaparan totalmente a las mujeres.

La UIP subraya la insuficiencia generalizada de guarderías infantiles –reservadas a menudo a una minoría privilegiada–, la poca disposición de los partidos políticos a adaptar sus horarios y modalidades de reunión a ese tipo de problemas, y el escaso apoyo que reciben las mujeres de su propia familia. Esta ayuda –tanto moral como material– es crucial, pues las mujeres, que arrastran desde tiempos inmemoriales una imagen negativa, sufren a menudo de falta de confianza en sí mismas.

Otro obstáculo es la falta de recursos financieros, ya que las campañas electorales exigen medios considerables. Las mujeres se estrellan además con un machismo más o menos ostensible, que se manifiesta en la existencia de círculos políticos cerrados en los que el “segundo sexo” no es admitido, y son las primeras en deplorar la escasa solidaridad que se demuestran unas a otras, tanto más grave cuanto que para ellas los cargos son escasos. ■

Las mujeres en el Ejecutivo

Jefas de Estado (Bermudas, Finlandia, Irlanda, Letonia, Panamá, San Marino, Sri Lanka)	7	3,7%
Jefas de gobierno (Bangladesh, Nueva Zelandia, Sri Lanka)	3	1,6%
Número de países en cuyos gobiernos participa una mujer	145	76,3%
Ministra de Defensa y Veteranos de Guerra	4	2,1%
Ministra de Agricultura	7	3,7%
Ministra de Finanzas/Presupuesto	9	4,7%
Ministra de Ciencias, Tecnología e Investigación	9	4,7%
Ministra de Economía/Desarrollo	14	7,4%
Ministra de Relaciones Exteriores	15	7,9%
Ministra de Justicia	23	12,1%
Ministra de Educación	23	12,1%
Ministra de Trabajo/Empleo/Formación Profesional	25	13,2%
Ministra de Asuntos Familiares/Infancia/Juventud	26	13,7%
Ministra de Medio Ambiente	28	14,7%
Ministra de Salud	30	15,8%
Ministra de Cultura	32	16,8%
Ministra de Asuntos Sociales	44	23,2%
Ministra de Condición de la Mujer/Igualdad de los sexos	47	24,7%

Fuente: Unión Interparlamentaria, 1999



● www.ipu.org

Los factores de cambio

¿Cómo estimular a las mujeres –esta “minoría” que representa más de 52% de la humanidad– a que ocupen el lugar que les corresponde en la dirección de los asuntos mundiales? Las polémicas en torno a las diversas medidas susceptibles de alentarlas en ese sentido van para largo. Como demuestran los recientes debates en Francia acerca de la ley sobre la paridad, dos campos suelen enfrentarse sobre este tema candente: los partidarios de la eficacia práctica y los defensores de un universalismo teórico.

“Para algunas feministas”, resume la UIP, “reivindicar la paridad en los lugares de decisión equivaldría a reconstruir una división entre los sexos susceptible de provocar una jerarquización y una discriminación. Para otras, por el contrario, ello permitiría superar algunos obstáculos y romper con estrategias inoperantes: la infiltración de los partidos (que normalmente las mujeres nunca logran concretar), la repartición insuficiente mediante cuotas o la esperanza de que las costumbres cambien.” ■

Por consiguiente, la paridad dista mucho de concitar una aprobación unánime. Existe en cambio un “relativo consenso” para recurrir a las discriminaciones positivas, empezando por la instauración de cuotas, apunta la UIP. Pero pocos países han modificado hasta ahora su legislación en consecuencia.

En el norte de Europa, donde el movimiento feminista es muy fuerte, los partidos instauraron cuotas desde los años setenta y las han ido aumentando regularmente hasta llegar casi a la paridad. Esta práctica empieza a extenderse al resto de Europa, especialmente en los partidos de izquierda. Pero en algunos países como Portugal, las proposiciones de ley favorables a esas medidas fueron rechazadas en febrero de 1999.

En los países en desarrollo la situación es muy variable pero parece haber una evolución. Numerosos países –entre otros Angola, Burkina Faso, Cabo Verde, Chile, Filipinas, Guatemala, India, Namibia, Sri Lanka, Sudáfrica– han adoptado disposiciones favorables a las cuotas o han anunciado su propósito de hacerlo. ■

Una marroquí en la palestra

► Hinde Taarji

Militante socialista, durante mucho tiempo la diputada Badia Skalli subordinó sus convicciones feministas a su fidelidad al partido. Ahora está embarcada en una dura batalla.

Badia Skalli nació en 1944 en El Jadida, a unos cien kilómetros al sur de Casablanca. Tuvo la suerte de nacer en una época en la que todo tenía sentido. En la que se luchaba por una causa. Primero fue la aspiración a la independencia. Luego el formidable anhelo de construir un nuevo Estado libre. Es cierto que la realidad se encargó más tarde de hacer estallar el sueño, pero la llama inicial estaba presente.

Su primera marcha militante fue cuando tenía diez años. Al pasar una manifestación nacionalista frente a su casa, espontáneamente se sumó a los que marchaban. A su regreso recibió una buena paliza, pero la iniciación se había producido.

En 1962 ingresó en la facultad de Derecho de Casablanca. La UNEM (Unión Nacional de Estudiantes de Marruecos), el sindicato estudiantil, estaba en su apogeo. Era la punta de lanza de la Unión Nacional de Fuerzas Populares (UNFP, oposición de izquierda). “Era imposible no comprometernos. Nos sentíamos fuertes. Los estudiantes constituían la elite”, recuerda Skalli. En la Universidad las muchachas eran pocas, y las militantes como ella, un puñado. Eran mimadas por sus compañeros que se las daban de modernistas y resueltamen-

te partidarios de la emancipación femenina. El comité ejecutivo de la UNEM acogió a Skalli. Fue su primera responsabilidad política.

Hasan II, que ascendió al trono en 1961, muy pronto anunció “el fin del recreo”. En 1965 una revuelta de alumnos de los liceos se transformó en un levantamiento popular y se proclamó el estado de excepción. Para decapitar a la UNEM, todos los miembros de su comité ejecutivo fueron enviados al servicio militar, salvo Skalli. Toleró muy mal esta diferencia de trato debida a su sexo. “¡Soñaba con un camión militar que me embarcaba y me llevaba con mis compañeros!”

Atrapó el virus de la política en esos años de militancia. Pero con el estado de excepción, las actividades de la UNFP —a la que adhirió— entraron en la clandestinidad. Se inició así un periodo sombrío para Marruecos. Los militantes del partido brindaban compañía y apoyo a las familias de los presos políticos. Fue la época en que Skalli se casó. Tres años más tarde un accidente de automóvil le arrebató a su esposo.

Pero en 1974 la llamada de la política fue más

► Periodista independiente en Casablanca

12 de marzo de 2000: el proyecto de reforma del estatuto de la mujer provocó una movilización masiva de islamistas en las calles de Casablanca.





Badia Skalli

fuerte que todo. Al año siguiente la UNFP se transformó y Skalli se sumó a los partidarios de la “opción democrática” para crear la Unión Socialista de Fuerzas Populares (USFP). La tentación revolucionaria fue enterrada. En lo sucesivo el combate se inscribirá en el marco institucional definido por la ley. En 1976 Skalli fue una de las pocas candidatas del partido a las elecciones municipales, las primeras desde el estado de excepción.

Hizo su campaña en un barrio popular donde predominaba la lengua bereber, y conoció allí a conciudadanas al margen de todo por ser analfabetas y no entender el árabe. Palpó entonces la realidad de la condición de las marroquíes. Pero descubrió también la ausencia de prejuicios de la población respecto de las mujeres que se dedicaban a la política. Más allá del sexo, el juicio de los electores se basaba ante todo en la pertinencia del discurso. En el partido, en cambio, se le pedía que en la carta de presentación de su candidatura no mencionase su condición de viuda, o sea de mujer sin marido.

Una batalla desigual

Skalli no fue elegida. Y lo vivió como un drama: había hecho perder un puesto al partido. En la balanza, la cuestión de la participación política de las mujeres no fue decisiva. Sin embargo, era ella quien dirigía la Organización de Mujeres “usfeístas” fundada en 1975 con ocasión del Año Internacional de la Mujer. Empezaba a surgir una toma de conciencia, pero las militantes planteaban aún pocas reivindicaciones. “En comparación con los ‘históricos’ que habían luchado por la independencia, y luego con los que habían estado presos, nos sentíamos pequeñas y tendíamos a no hacernos notar”, explica Skalli. Se necesitó mucho tiempo para que esta mujer, que sin embargo era una pieza clave de la USFP, adquiriera seguridad en sí misma y se reconociera una “legitimidad”.

Tras un segundo fracaso electoral, esta vez en las elecciones legislativas, ganó finalmente sus primeras municipales en 1983. Fueron dos las socialistas elegidas en la misma comuna, y la dirección del partido pensó confiar a Skalli la presidencia del concejo municipal. Esta proposición suscitó airadas protestas. Por mucho que fueran socialistas, algunos “compañeros” se opusieron a ella valiéndose del *hadiz*.¹ “El pueblo que confía sus asuntos a una mujer va derecho a la catástrofe”: ¿acaso no se atribuía esta frase al profeta Mahoma? La dirección dio marcha atrás y nombró para ese puesto a un varón, menos calificado y más joven. Skalli debió conformarse con la vicepresidencia del concejo.

La experiencia concreta de compartir el poder con los hombres resultó muy aleccionadora. “Todo sucedía al margen de las estructuras, en un ambiente de complicidad masculina que excluía a las mujeres”, afirma la diputada. Comprobó que las cuestiones relativas a la condición femenina encontraban escaso eco entre los hombres y que, por ser tan poco numerosas, las mujeres políticas libraban una batalla desigual.

Al entrar de lleno en la competición por el poder,

Skalli vio cómo el machismo reprimido hasta entonces afloraba a la superficie. Cuando la dirección del partido decidió presentarla a las legislativas, los descontentos provocaron un motín y empezaron a llover los ataques sexistas: “fuma”, “es viuda”, etc. Pero en el terreno comprobó con satisfacción hasta qué punto el sexo del candidato importaba poco a la población. Más aún, a juicio de muchos, una mujer parecía más digna de confianza que un hombre.

Skalli siguió escalando posiciones políticas. Su lealtad al partido nunca flaqueó. Aunque militaba por los derechos de la mujer, el “partido estaba antes que todo”. Hasta las elecciones legislativas de 1993. La USFP no quería más candidatura femenina que la suya en sus listas. Esta vez Skalli opuso una fuerte resistencia y amenazó con retirarse si otras mujeres no figuraban en ellas. El partido cedió.

Acontecimiento histórico en Marruecos, dos pioneras se incorporaron al Parlamento tras los resultados del escrutinio: Badia Skalli y Latifa Bennani Smires del Istiqlal (partido nacionalista). Dos mujeres frente a 300 hombres. Después de las elecciones de 1997, seguían siendo dos en la Asamblea. Pero la situación política había cambiado. Eliminada del poder durante casi cuarenta años, la oposición de izquierda llegó al gobierno. Abderrahmán Yusufi, secretario general de la USFP, fue nombrado Primer Ministro. Al asumir el cargo anunció su intención de modificar la condición jurídica de sus conciudadanas. La Secretaría de Estado encargada de la Protección de la Familia y del Niño se abocó al estudio del tema con la ayuda de ONG femeninas.

En posición de inferioridad

Un año más tarde, un proyecto de integración de la mujer al desarrollo fue presentado al Primer Ministro. Prevé una revisión de la *mudawana*, el código de la familia inspirado en la *sharia* (ley islámica) que rige la situación de las mujeres. Contempla entre otros aspectos suprimir la poligamia, elevar la edad en que las muchachas pueden contraer matrimonio de 15 a 18 años y reemplazar sistemáticamente la repudiación por el divorcio sancionado por un juez. “Era demasiado bueno para ser cierto, pero creímos que era posible. No esperábamos semejante revuelo”, comenta Skalli.

El primero en abrir las hostilidades contra el proyecto fue un miembro del propio gobierno, el ministro de Asuntos Religiosos, Abdelkebir Aloui M'daghri. Los conservadores de todas las tendencias tomaron el relevo, encabezados por los islamistas. Aprovecharon esa oportunidad para hacer una demostración de fuerza. Se lanzaron anatemas y los promotores del proyecto fueron tratados de malos musulmanes cuando no de ateos. Empantanado en sus divisiones internas, el gobierno contemporizó. Era una cuestión candente y no quería quemarse.

Al gobierno le cabe una grave responsabilidad, admite Skalli, y ha dado muestras de una flagrante falta de valor. Ella reconoce hasta qué punto lo que está en juego es crucial, para las mujeres y para la sociedad marroquí en su totalidad. A su juicio, la conclusión es dolorosa. Pero ¿qué hacer cuando se está en una posición de inferioridad?

1. Hechos y dichos del Profeta.

Es mejor ser hombre que ser mujer, porque hasta el hombre más miserable tiene una mujer a la cual mandar.

Isabel Allende, escritora chilena (1942-)

El laboratorio de los panchayats

► Mrinal Pande

Más de un millón de mujeres indias ocupan cargos en las aldeas o los distritos, pero la ley dirigida a reforzar su presencia en el Parlamento está empantanada desde hace varios años.

En pleno corazón rural del Rajastán, unas diez habitantes de las aldeas, con sus mejores galas e instaladas en suntuosos sofás azules, discuten en marzo de 2000 sobre la democracia y el poder. Todas son miembros del *panchayat*, el concejo de la aldea. Su interlocutor es un huésped muy importante: el presidente estadounidense Bill Clinton.

Estas mujeres, que dirigen una cooperativa lechera, han lanzado diversos programas de microcrédito y de préstamos en favor de sus congéneres más modestas y sin tierra de la comunidad. Han renunciado a la costumbre de cubrirse el rostro. Ahora van al banco para retirar o depositar dinero, y a la sede del concejo del distrito para asistir a las reuniones mensuales.

Cuando hablan su lengua materna, el hindi, recurren a términos ingleses para el vocabulario técnico o financiero. Deploran que sus hijos no encuentren trabajo después de haber estudiado, aluden a la necesidad de abrir una escuela en la vecindad para los adolescentes y hablan de la lucha para obtener agua potable, mejores carreteras, semillas y útiles de labranza para su aldea. Esas mujeres se han incorporado ahora a la actividad política.

Debates en torno a las cuotas

Al igual que un millón de mujeres indias, deben su situación a las enmiendas 73ª y 74ª de la Constitución del país. Adoptados en 1993, esos textos obligan a todos los estados a reservar a las mujeres un tercio de los escaños del *panchayat raj*, sistema de gobierno local en tres niveles (aldea, nivel intermedio y distrito). Constituidos por miembros elegidos entre y por los habitantes de las aldeas, los *panchayats* tienen poder de decisión en diversos ámbitos: agricultura, salud, empleo y enseñanza primaria.

En poco tiempo las mujeres han demostrado su capacidad de ejercer el poder en las aldeas y de desafiar las tradiciones feudales. Esa es tal vez una de las razones por las cuales el Parlamento obstaculiza sistemáticamente la votación de la ley sobre las cuotas, cuya finalidad es reservar a las mujeres un tercio de los escaños del Parlamento Nacional y de las asambleas de los diversos estados. Presentado por primera vez en 1996, ese proyecto de ley dio lugar a nuevos debates en 1998 pero no fue aprobado a raíz de la caída del gobierno de A. B. Vajpayee. Reapareció en diciembre de 1999, pero sigue suscitando polémicas acaloradas y a veces violentas en el Lok Sabha, la Cámara de Diputados. En la actualidad ésta sólo tiene entre sus 543

diputados 43 mujeres, en su mayoría pertenecientes a la elite.

Los que se oponen a esta ley, que cuentan en sus filas a dos partidos de centroizquierda (el Rashtriya Janata Dal y el Samajwadi) y algunos integrantes de la coalición gubernamental dirigida por el Partido Bharatiya Janata (BJP, nacionalista hindú), estiman que el proyecto debería prever una subcuota para las demás "clases desfavorecidas",¹ así como para las mujeres musulmanas. De no ser así, afirman, las cuotas sólo servirían los intereses de la elite.

Mientras los debates se eternizan, diversas organizaciones destacan el éxito de las mujeres en el seno de los *panchayats*. Estas se baten además para impulsar el acceso al poder de los sectores particularmente marginados –los *dalits* (intocables) y las comunidades tribales– y para dar a las mujeres una idea más clara del ejercicio del poder y de los derechos que tienen a nivel local. La Sociedad de Investigación para la Participación en Asia, por ejemplo, contribuye a la formación de las candidatas a las elecciones locales y organiza encuentros entre los miembros de *panchayats* de diferentes estados. Esas organizaciones procuran además movilizar a las mujeres para que voten y, en caso necesario, denuncian fraudes como, por ejemplo, el soborno de los electores.

Un estudio reciente preparado por una ONG de Delhi, el Grupo de Investigación Acción Múltiple, llegó a la conclusión de que si bien las enmiendas constitucionales han servido de catalizador a una mayor participación femenina en el poder, habría que ir más lejos y dar a las mujeres la posibilidad de volver a presentarse al término de su primer mandato a fin de consolidar su situación, así como desplegar los máximos esfuerzos para darles la formación indispensable. Otro estudio realizado en tres estados a petición del gobierno por el Centro de Estudios sobre la Mujer y el Desarrollo demostró que el sistema de escaños reservados había beneficiado sobre todo a las mujeres de las "demás clases desfavorecidas".

Sin embargo, todavía son muchos los obstáculos. El analfabetismo y la pobreza son males endémicos en las zonas rurales, y el patriarcado se mantiene inmutable. Las casos de malos tratos a las mujeres y de dece-

1. Las demás "clases desfavorecidas" representan 52% de la población india. Por ser consideradas "desfavorecidas" (menos sin embargo que las "castas empadronadas", anteriormente llamadas intocables, o las "tribus empadronadas"), esas poblaciones disfrutaban de ciertas ventajas.

La Ley debe ser la expresión de la voluntad general; todas las ciudadanas y todos los ciudadanos, siendo iguales ante ella, deben ser igualmente admisibles para todas las dignidades, puestos y empleos públicos según sus capacidades, sin otra distinción que la de sus virtudes y talentos.

Olympe de Gouges, escritora y revolucionaria francesa (1748-1793)

► Presentadora del telediario en la cadena pública Doordeshan; ex jefa de redacción del grupo Hindustan Times; fundadora del Indian Women's Press Corps; autora de diversas narraciones y obras teatrales.

sos vinculados a la dote siguen siendo numerosos. Además, como destaca Ela Bhatt, fundadora de la Asociación de Mujeres Trabajadoras Independientes, las mujeres del campo no constituyen un grupo unido. Para muchas de ellas, las consideraciones relacionadas con la casta, el clan o la familia prevalecen sobre el acceso a la esfera política o la igualdad de los sexos. Por ese motivo, prosigue Bhatt, las mujeres miembros de los *panchayats* son en realidad designadas, manipuladas o intimidadas por sus homólogos masculinos. A menudo son los varones de la familia los que deciden cómo deben vestirse, las reuniones a las que han de asistir o sus estrategias electorales.

Sillas para todos

Para la economista feminista Devki Jain, es esencial dar un poder político a las mujeres a fin de que puedan “demoler el bastión del patriarcado”. La cuestión de si las mujeres campesinas analfabetas son idóneas para optar a cargos de elección popular y luego desempeñarlos es motivo de un eterno debate en la India. Gita Mukherjee, hoy fallecida, miembro del Partido Comunista, elegida seis veces diputada por Bengala Occidental y presidenta de la comisión parlamentaria sobre la ley de las cuotas, afirmaba que había que favorecer el acceso de las mujeres al ámbito público y que su conciencia política se despertaría automáticamente. Los *panchayati raj*, decía, son valiosos porque constituyen para las mujeres un lugar de aprendizaje del ejercicio del poder político. Insistía en que la lucha contra la pobreza y la violencia sólo podía ser eficaz si las mujeres formaban una masa crítica en todas las instancias de decisión.

Puede parecer paradójico que Madhu Kishwar,

militante y jefa de redacción de la revista femenina *Manushi*, en Delhi, sea contraria al proyecto de ley. Según ella, los responsables de los partidos se contentarán con el “batallón de las ‘bibi beti’ (esposas e hijas)” en circunscripciones reservadas. Conjuntamente con el Foro para una Reforma Democrática, organismo que agrupa varias asociaciones femeninas, propuso otro proyecto de ley que impone a los partidos políticos la obligación de incluir una cuota de un tercio de mujeres entre sus candidatos y una representación proporcional de sus adherentes *dalits* o miembros de las clases desfavorecidas en sus listas. Bidya Munshi, que durante mucho tiempo fue el brazo derecho de Mukherjee, critica sin embargo esta propuesta, estimando que existe un fuerte riesgo de que se relegue a las mujeres a las circunscripciones donde tienen pocas posibilidades de ser elegidas.

Pese a ese patriarcado profundamente arraigado, los signos de cambio son evidentes, aunque puedan parecer anecdóticos. El jefe del gobierno de Madhya Pradesh, Dig Vijaya Singh, organizó recientemente una reunión con mujeres en Bhopal. Se habían preparado sillas para los ministros y altos funcionarios, y simples esteras para las representantes elegidas por el pueblo. Al iniciarse la reunión, Remmebai, perteneciente a una comunidad tribal, se levantó e interpeló al jefe del gobierno: “Usted habla siempre de la igualdad de las mujeres y de las cuotas que hay que reservarles. Actualmente realizamos una actividad política; el pueblo nos eligió. ¿Habría una escasez de sillas en su ciudad?” Hace cien años, se habría ahorcado a Remmebai y a toda su familia por semejante osadía. En vez de eso, el jefe del gobierno le agradeció humildemente que hubiera planteado el problema y, al día siguiente, había sillas para todo el mundo. ■

Las mujeres son los negros del mundo.

Yoko Ono,
artista japonesa (1933-)

Reunión de trabajo en el panchayat de una aldea en el norte de la India.



© DNP, Nueva Delhi



Lim Myung-sook (a la izquierda) participa en una manifestación contra el cierre de una escuela.

Una “escuela de política electoral” para las coreanas

► Glenn Manarin

Los prejuicios, la tradición y la estructura de los partidos están contra ellas. Pero en Corea del Sur, las mujeres ganan terreno siguiendo cursos de estrategia política.

Porque ocupa un cargo público de responsabilidad, Lim Myung-sook constituye un caso excepcional en Corea del Sur, sociedad tradicionalmente dominada por los varones. A los 45 años fue elegida concejal de la ciudad industrial de Ulsan. Su éxito es también el del Centro de Mujeres y Política de Corea (CKWP) y su escuela electoral.

Desde siempre el poder político ha sido un privilegio masculino en Corea, donde las mujeres son relegadas al ámbito doméstico. Esta situación es reforzada por los valores aún presentes del confucianismo y por el hecho de que el mundo de los negocios también pertenece a los varones. “En Corea nuestro sistema de valores impide a las mujeres entrar en la política”, afirma Sohn Bong-Scuk, especialista en ciencia política y fundadora del CKWP, y de hecho sólo hay un puñado de representantes del sexo femenino en los municipios y en la Asamblea Nacional.

Sohn creó el CKWP en 1990 para colmar la brecha entre la meta ideal de la representación igualitaria y la realidad. Financiado esencialmente con donaciones, el centro emplea a ocho personas y opera con un presupuesto anual de 180.000 dólares. Para Sohn, los tres principales obstáculos a una mayor representación femenina son una cultura política fuertemente masculina, una sólida red de relaciones entre varones y el problema del financiamiento de las campañas electorales.

“Los partidos políticos coreanos son verdaderos cotos privados que giran en torno a unas pocas

personas clave y a numerosos dirigentes de nivel medio. Si uno quiere escalar posiciones en el partido debe contar con un ‘padrino’ bien ubicado en la jerarquía. Para una mujer no es fácil penetrar en ese círculo cerrado”, dice Sohn.

A menudo las mujeres no disponen de las sumas necesarias para realizar una campaña. Por ley, los candidatos a la Asamblea Nacional deben contar con un mínimo de 210.000 dólares. Pero algunos llegan a gastar hasta dos millones, según Sohn.

Carrera de obstáculos

Las empresas se muestran reacias a apoyar a candidatas. “Los sectores comerciales o industriales que respaldan a un candidato esperan siempre algo a cambio. Pero tratándose de mujeres, les parece que no van a obtener ninguna ventaja”, afirma Sohn. “Como son minoritarias en política, suelen mostrarse muy prudentes y se mantienen alejadas de los negocios sucios. Además, como a menudo son novicias en el Parlamento, no tienen la influencia necesaria para serles útiles.”

Lim Myung-sook hubo de batallar duro a fin de reunir los 9.000 dólares necesarios para aspirar a un cargo municipal. Con el apoyo del CKWP y de otra ONG logró reunir ese presupuesto mínimo, muy inferior al de la mayoría de los candidatos. Pero el mayor obstáculo era su falta de experiencia. En 1994 militaba por la protección del medio ambiente cuando unos amigos le sugirieron que se presen-

Como mujer,
no tengo país. Como
mujer, no quiero país.
Como mujer,
mi país es el mundo
entero.

Virginia Woolf,
escritora británica (1882-1941)

tara a las elecciones municipales. Fue entonces invitada a asistir a la “escuela electoral” del Centro.

Lim participó en un seminario de tres días con otras cuarenta mujeres, de las cuales cinco eran candidatas en otros municipios. En las clases teóricas entendieron que la participación política femenina era sólo una etapa para alcanzar la igualdad y una auténtica representación democrática. En un terreno práctico, la técnica oratoria, la estrategia política y electoral y el contacto con los votantes fueron los principales aspectos tratados. Como en las campañas electorales coreanas la imagen es fundamental, se aconsejó a las mujeres sobre la forma de vestirse y de peinarse. Aquéllas que utilizaban dialectos regionales aprendieron a expresarse en coreano clásico. Por último, se asignaron papeles a las participantes (candidata, funcionaria electoral, responsable de campaña) y se realizó un simulacro de elección.

Una cuestión de entrenamiento

Primera mujer concejal del municipio de Uslan en 1995, Lim fue reelegida en 1998. Desde entonces otras dos mujeres han resultado electas en esa misma ciudad. Tras las elecciones legislativas de abril de 2000, el CKWP tuvo un nuevo motivo de satisfacción. Una candidata preparada por el Centro en Seúl y enviada luego a Alemania y Estados Unidos para perfeccionarse obtuvo un escaño en la Asamblea Nacional. Pero por lo general el Centro actúa en la base, impulsando a las amas de casa a presentarse en elecciones locales más que en las de carácter nacional, en las que los candidatos suelen ser políticos experimentados.

El centro realiza además seminarios anuales de formación para mujeres que se interesan por la polí-

tica. Durante tres días, estudiantes universitarias, dueñas de casa y mujeres de negocios se reúnen para debatir temas como el acoso sexual o la discriminación positiva. Tras los debates se les asignan papeles, –ministra del trabajo o de asuntos exteriores– y se forman dos bandos: feministas y antifeministas. Organizan luego un simulacro de congreso que les permite entrenarse para debatir y tomarle gusto a la política.

Otra actividad importante del Centro es el estudio de temas relacionados con el voto femenino y los modelos de gobierno. El CKWP ha descubierto así que “las preocupaciones políticas de las mujeres son diferentes de las de los hombres. Se interesan más por las minorías, los marginales, las personas de edad y los niños”, afirma Sohn. En la ciudad industrial de Uslan, las prioridades de Lim como concejal son la contaminación y el reciclado industrial, el bienestar social, los derechos de los minusválidos y de las mujeres.

Corea está lejos de lograr que las mujeres tengan una representación política equitativa. Antes de las elecciones del pasado mes de abril, de los 299 miembros de la Asamblea Nacional sólo 11 eran mujeres. Ahora llegan a la cifra récord de 16, once de las cuales fueron elegidas gracias a la legislación de discriminación positiva dictada en 1995 tras una intensa presión del CKWP y de otros grupos. Pero en la actual Asamblea Nacional de 273 escaños, la sociedad coreana sigue estando abrumadoramente representada por varones. Aunque la lentitud con que cambia la situación es desalentadora, Sohn estima que el CKWP ha contribuido a transformar las mentalidades: “Ahora incluso los varones admiten que las mujeres y la política no son incompatibles.” ■

“¿Por qué no elegimos más mujeres?”

En el Congreso de Estados Unidos sólo hay un 13% de mujeres. Betty Friedan, pionera del movimiento feminista estadounidense, analiza las causas de esta representación insuficiente.

Betty Friedan salió del anonimato en 1963 con *The feminine mystique*, obra que modificó la idea que las mujeres tienen de sí mismas, en Estados Unidos y en otras latitudes. Expresó el malestar silencioso de las amas de casa, que al realizar las labores domésticas se preguntan: “¿La vida consiste en esto?” Ese malestar no tiene nombre, pero la sociedad debe afrontarlo, escribió Betty Friedan, considerada a menudo la “madre” del movimiento feminista estadounidense.

Desde entonces, ha publicado una serie de ensayos. Sus memorias van a ser editadas por Simon

& Schuster. Durante la entrevista que concedió para *El Correo de la UNESCO*, afirmó con ironía: “Lo malo cuando uno escribe sus memorias es que, una vez terminada la obra, piensa: ¡Estoy muerta!”

Dada la fuerza del movimiento feminista estadounidense, ¿cómo se explica que tan pocas mujeres se dediquen a la política?

Se necesita mucho dinero en Estados Unidos para realizar una campaña. Las mujeres no ganan suficiente y para ellas es más difícil incorporarse a la política que para los hombres. La idea de ser ►

► candidata a senadora no me desagrada pero no quiero tener que reunir fondos. Además, cuando las mujeres tienen niños, las principales responsabilidades recaen sobre sus hombros, lo que priva a la mayoría de varios años de vida activa.

¿De qué modo su acción facilitó la incorporación de las mujeres a la vida política?

Ayudó a las mujeres a franquear ciertas barreras inconscientes, sobre todo la imagen que tienen de sí mismas y de sus posibilidades. La mística femenina obligaba a las mujeres a ser humildes, tímidas, silenciosas e invisibles. Yo les dije que dejaran de cuchichear, que gritaran. Alenté a las mujeres a liberarse de la mística femenina, a ser candidatas, a armarse contra la discriminación sexual.

Usted ha luchado por las políticas de igualdad de derechos y de discriminación positiva. ¿Piensa que han sido eficaces?

Actualmente las mujeres estadounidenses obtienen tantos diplomas como los hombres. La diferencia se hace sentir después, durante la maternidad, y ellas nunca se recuperan de ese retroceso. Somos la única nación industrializada que carece de un sistema público de guarderías infantiles. Es un escándalo.

En cuanto a la noción de remuneración igual por trabajo igual, el principio es justo pero existen innumerables formas de eludirlo. Muchas mujeres son relegadas a empleos que tienen tanto si no más valor que los de los varones, pero que son peor remunerados porque se trata de mujeres. Por consiguiente, ahora exigimos un salario igual por un trabajo de igual valor. ¿Por qué el portero de un edificio debería ganar más que una maestra? ¿Qué harían los médicos sin las enfermeras?

¿Piensa que la igualdad económica o los derechos por maternidad son cuestiones secundarias sobre las que no vale la pena hacer campaña?

Conciernen a 52% de la población. Las estadounidenses poseen muchos más poderes de los que utilizan. Como votantes son más numerosas que los hombres. El punto crucial es saber por qué no aprovechamos ese poder para que se dé prioridad a cuestiones importantes y por qué no elegimos a más mujeres. Esos temas no son tan secundarios como podría creerse. Me extrañaría mucho que un candidato en una zona urbana se atreviera a lanzar como consigna: "¡Las mujeres a casa!" Aunque no es posible predecir lo que sucedería en caso de crisis económica.

¿Qué podrían hacer los movimientos femeninos para ayudar más a las candidatas?

Será interesante ver lo que sucederá con Hillary Clinton en Nueva York. ¿Obtendrá un apoyo masivo de las mujeres más allá de los partidos? Hubo algo que no me gustó: cuando Hillary se tornó públicamente vulnerable a causa del escándalo Lewinsky, su popularidad aumentó. Es como si las mujeres no pudieran identificarse con una mujer superior. Se sintieron más cerca de Hillary cuando ésta atravesaba dificultades

que cuando dominaba la situación. Quiero que las mujeres salgan de su condición de víctimas.

¿Qué estrategias facilitarían el acceso de las mujeres a la política?

Hay cada vez más alcaldesas que siguen escalando posiciones políticas. Antes las únicas mujeres en el Congreso eran las viudas que ocupaban el cargo de sus difuntos esposos. Los progresos tal vez no sean suficientemente rápidos, pero prosiguen. Las cosas avanzarán más cuando sean más numerosas las mujeres que estudien ciencias políticas, que dirijan instancias estudiantiles en las universidades, que realicen estudios de derecho. Hasta ahora esos estudios son los que abren las puertas de la política. Más de 40% de los estudiantes de las facultades de derecho son mujeres. La próxima generación logrará el equilibrio.

¿La situación actual le inspira algún comentario?

Las mujeres ya no se definen como madres o amas de casa. Si he aportado mi contribución a ese cambio, me siento orgullosa de haberlo hecho. Espero la próxima etapa con impaciencia. La representación femenina en el gobierno de Estados Unidos no es más que de 12%. ¿Qué sucedería si llegara a 50%? Creo que la política sería diferente. De algunos estudios se desprende que al sumarse dos mujeres al cuerpo legislativo de un estado, su programa cambió. No exclusivamente en materia de derechos de la mujer, sino en todos los ámbitos de la vida: los niños, la enfermedad, la vejez, la salud, la calidad de vida y no sólo las autopistas! ■

Entrevista realizada por Judy Mann, periodista del Washington Post, Estados Unidos



© Irene Banki/Sipa Press, París

Movilización preelectoral

Diversas organizaciones estadounidenses han iniciado acciones con miras a las elecciones de noviembre de 2000. Muchas tienen experiencia en el apoyo a candidaturas femeninas y en materia de formación del personal de las campañas. Otras informan a las mujeres y las incitan a votar.

Emily List (www.emilylist.org) es una fuente importante de financiación para las mujeres demócratas favorables al aborto, y **The Wish List** (www.thewishlist.org) apoya a las republicanas "por el derecho a elegir".

Women's Campaign Fund (www.wcfonline.org), **National Women's Political Caucus** (www.nwpc.org) y **National Organization for Women** (www.now.org) apoyan a todas las candidaturas partidarias del aborto.

Village.com, uno de los principales sitios destinados a las mujeres, propone inscripciones en línea en las listas electorales, entrevistas a candidatas y foros de discusión con ellas.

The White House Project (www.thewhitehouseproject.org) procura estimular la elección de mujeres para funciones clave.

League of Women Voters (www.leagueofwomenvoters.org) hace campaña por que las mujeres se inscriban en las listas electorales y vayan a sufragar.

Lifetime Television (www.lifetime.com) se asoció con el National Council of Women's Organizations (constituido por 110 asociaciones nacionales) a fin de informar a las mujeres sobre temas que les conciernen, destacando la importancia de que voten. ■

Alegato a favor de un movimiento social

Para la francesa Yvette Roudy, las mujeres han de ponerse a la cabeza de un gran movimiento social para que su fuerza se convierta en poder.



© Pascal Lafey/Editing, Paris

Cualesquiera que sean los países o los regímenes, la larga marcha de las mujeres hacia una participación paritaria en las responsabilidades políticas, civiles y religiosas dista mucho de haber concluido.

Francia acaba de dotarse de una ley sobre la paridad para romper las resistencias que, desde hace 50 años, bloquean el avance de las mujeres en el terreno político. En lo sucesivo, los partidos tendrán que presentar tantas mujeres como hombres en las elecciones municipales y, de manera más general, en todas las elecciones basadas en la representación proporcional. La ley sólo se aplica de manera imperfecta a las legislativas. Sea como sea, haber tenido que recurrir a una ley es el reconocimiento de un fracaso estrepitoso de esos mismos partidos, incapaces de responder a las exigencias de las mujeres, sin embargo ampliamente respaldadas por la opinión pública. El cuerpo político francés, sumamente conservador, resiste con todas sus fuerzas: un lugar para una mujer, ¿no es uno menos para un hombre?

A esos tímidos progresos los llamo política de "pasitos cortos": la forma cambia, el machismo es menos virulento, pero en cuanto al fondo las mujeres aún no son suficientemente numerosas como para hacer oír su voz. Sabemos, gracias a la experiencia de los países nórdicos, que deben alcanzar una representación de por lo menos 30% para formar una masa crítica.

Ahora bien, las mujeres tienen de la política una visión que les es propia. Por sentirse mucho menos atraídas que los hombres por los hechizos del poder, ven en éste sobre todo un medio para lograr que la situación cambie. Alcaldesa de una ciudad de 25.000 habitantes, me doy cuenta de que tiendo a dar más

importancia a las áreas verdes que a los aparcamientos. La habilitación de viviendas sociales puede provocar acaloradas discusiones a fin de obtener que las cocinas, que yo veo como un lugar cordial de reunión, den a la sala de estar. Por último, he observado en nuestros políticos una marcada tendencia a la palabrería, mientras que nosotras organizamos nuestros horarios aprovechando el tiempo lo mejor posible.

Casi me atrevería a decir que las mujeres no tienen el mismo punto de vista que los varones sobre el aprovechamiento del espacio, la importancia del coche o la relación con el tiempo. Nosotras hacemos surgir una cierta realidad no conocida sobre la cual no se actúa políticamente porque permanece en un ángulo muerto —está ahí, pero no se ve. ¿Es normal, por ejemplo, que la maternidad se convierta en una desventaja en la vida?

No se puede negar que en el paisaje de la feminización hay contrastes muy marcados: marcha desigual hacia la paridad en los países occidentales, retroceso inquietante en otros lugares (las mujeres afganas, privadas de los derechos más elementales, lo experimentan cruelmente). Las mujeres del Kosovo, que visité recientemente, aún no cuentan con programas de salud pese a que las tasas de mortalidad materno-infantil son alarmantes.

Nada está asegurado

De México a Beijing, las grandes conferencias de las Naciones Unidas contribuyeron a dar visibilidad a las mujeres. Estas necesitan leyes para defender sus derechos, e instituciones para hacerlas aplicar. Pero el arsenal jurídico no es suficiente. Debe ir acompañado de un movimiento social que han de encabezar las propias mujeres. En materia de derecho de la mujer nada está asegurado y toda conquista arrebatada por las feministas es frágil, porque el feminismo, pese a ser por antonomasia un movimiento de transformación social, aún no es reconocido como un hecho político.

Puesto que sus derechos fundamentales —a la educación, al trabajo, a disponer de su cuerpo, a circular libremente, a poseer bienes— han sido reconocidos, el resto depende de la voluntad de las mujeres. Siempre que no olviden que incumbe a las más avanzadas tender la mano a todas las que han quedado rezagadas. En Argelia, en todos los frentes, en su calidad de mujeres, han logrado que retrocedan los integristas.

Sí, las mujeres son capaces de renovar la política, de humanizarla, de erradicar de ella la violencia desde el momento en que son conscientes de la fuerza que su unión puede representar. ■



© Alain Buyl/Camma, Paris

► Diputada y alcaldesa de Lisieux, ex ministra, presidenta del Comité para la Igualdad de Oportunidades para Hombres y Mujeres del Consejo de Europa

LOS GITANOS ENTRE ASIMILACIÓN Y EXCLUSIÓN

► Alain Reyniers

Reducidos a una situación marginal desde hace siglos, un gran número de gitanos de Europa son víctimas de nuevas formas de exclusión.

Las cifras son alarmantes. Se estima que entre 60% y 80% de los gitanos de Hungría en edad de trabajar carecen de empleo; que más de 60% de los de Rumania viven bajo el umbral de pobreza y que 80% de éstos carecen de toda calificación. Se estima también que en Bulgaria 60% de los gitanos que residen en las ciudades no tienen trabajo (situación que es mucho peor en el campo).

Se afirma que en ciertas comunidades del sur y el este de Eslovaquia, la totalidad de los gitanos adultos carece de recursos. Al parecer en Gran Bretaña, 10% a 20% de estas poblaciones nómadas se encuentran en la miseria más total y 70% a 80% de los gitanos establecidos en ciertas ciudades de Francia son beneficiarios del ingreso mínimo de inserción. ¿Qué decir sobre el deterioro del hábitat de las familias gitanas, incapaces de hacer frente a un mínimo de gastos de condominio y mantenimiento? ¿Cómo no inquietarse igualmente de un estado de salud desastroso que se traduce, para una población sumamente joven, en una esperanza de vida que en la mayoría de los casos no supera la edad de 50 años?

Dueños de su tiempo y de su trabajo

Así, la distancia que separa a las diversas poblaciones de Europa de la minoría más grande del continente aparece de manera flagrante. Pero ¿cómo explicar semejante situación? ¿Cómo entender que, pese a intentos reiterados de asimilación o de exclusión en el curso de los seis últimos siglos, los gitanos se hayan mantenido globalmente aparte de los demás pueblos y reducidos, en su mayoría, a una situación marginal? Nadie puede afirmar que Europa haya rechazado sistemáticamente a todo grupo que penetraba en ella. Los húngaros, entre otros, constituyen un ejemplo de pueblo nómada de origen asiático que pudo transformarse en nación.

Tal vez no todos los gitanos procedentes

de la India eran nómadas cuando llegaron al Imperio Bizantino en los siglos XII o XIII. Pero, hasta donde podemos saber gracias a diversos testimonios, los gitanos poseían cualidades que les permitían insertarse en la economía de las regiones que atravesaban. Sin ningún afán de conquista, se presentaban como artesanos, artistas, comerciantes, trabajadores independientes dueños de su tiempo y de su trabajo, deseosos de obtener una rentabilidad rápida debida sobre todo a un esfuerzo puntual. Su polivalencia les permitía adaptarse a las exigencias y necesidades de una clientela dispersa. Es probable que su forma de trabajar pareciera sorprendente a numerosos europeos: su organización cotidiana, colocada bajo el signo de la suerte y basada en una solicitud espontánea, tenaz y optimista de las poblaciones visitadas, los diferenciaba de las comunidades campesinas apegadas a un trabajo de largo aliento, según el ritmo de las estaciones. Pese a todo ello y a las inevitables fricciones entre individuos de medios diferentes, nómadas y campesinos podían complementarse, al ofrecer los primeros herramientas, canastos, atención veterinaria, música o una fuerza de trabajo ocasional a cambio de alimentos u otros bienes de los segundos.

Durante mucho tiempo los gitanos pudieron vivir de sus tradiciones económicas, sobre todo como itinerantes, pero también como sedentarios, allí donde tenían perspectivas de trabajo. Los ejemplos de ese tipo de inserción son numerosos: en el Imperio Otomano o en Europa Central, donde contribuyeron a los esfuerzos de guerra de los pueblos que buscaban la hegemonía, pero también en la Península Ibérica, donde reemplazaron a los moros y a los judíos expulsados a raíz de la Reconquista, antes de ser proscritos ellos mismos.

Por consiguiente, no es una falta de adaptación económica visceral, como se cree a menudo, la que explica la exclusión multiseccular de los gitanos. Esta aparece más bien como obra de los poderes públicos que, en Europa Occidental primero (sobre todo en España) y luego en Europa Central

Campamento gitano en Trento, Italia.



► Etnólogo, profesor de la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica, director de la revista *Etudes tsiganes*

y Oriental, se empeñaron durante siglos en presentar a los gitanos como una población alógena y asocial, sin cultura propia. Entre diversas estrategias guerreras, coercitivas e ideológicas, la imagen de los gitanos como una población holgazana, errante y peligrosa contribuyó a fijar las representaciones colectivas de pueblos obligados a residir en territorios circundados por fronteras debidamente vigiladas. Cuando, sobre todo durante el siglo XIX, esas mismas poblaciones procuraron liberarse del yugo de los poderosos, las luchas nacionales se llevaron a cabo en beneficio de un solo pueblo mayoritario, con demasiada frecuencia caracterizado sólo por los valores del campesinado, y ello a expensas de todos los

demás componentes de las sociedades locales, entre otros los gitanos.

No puede subestimarse el peso de un pasado semejante, ni en cuanto a la construcción de un destino colectivo de grupos marginales (señalemos por ejemplo que los nómadas del Imperio Austro-Húngaro fueron sedentarizados en el siglo XVIII en calidad de “nuevos campesinos”, pero sin recibir tierras), ni en lo tocante a la edificación de una cultura gitana basada en la desconfianza y la resistencia a los gachós (los no gitanos). Primero y durante mucho tiempo, colaboradores económicos y culturales de las poblaciones europeas, los gitanos quedaron en todas partes al margen del ámbito de la decisión política –aunque cabe preguntarse si todos deseaban participar

en ella– y fueron mirados en el mejor de los casos como auxiliares que había que dominar y, en el peor, como un estorbo que era preciso alejar. Unos se replegaron en sí mismos, subsistiendo de manera precaria en la periferia del mundo gachó, otros siguieron una trayectoria aparte, controlando en lo posible los momentos de contacto con los no gitanos.

Desconfianza mutua

En ese proceso, algunos de sus rasgos, como la propensión a protegerse del mundo exterior, la tendencia a elegir cónyuges en su propio medio y el fatalismo, tal vez se hayan fortalecido y, en todo caso, contribuido a acentuar el distanciamiento entre las colectividades. En la educación de los niños, basada en ▶



© Gianni Berengo Gardini/Contrasto, Milán

► la imitación de los padres y la exploración práctica del entorno, se mantuvo, y con razón, la desconfianza hacia los gachós

Esta tendencia a la exclusión no hizo más que confirmarse a lo largo de todo el siglo xx. En Europa Occidental, el nomadismo fue objeto de un tratamiento policial cada vez más premeditado antes de ser relegado a un número demasiado escaso de terrenos de asentamiento las más de las veces inadecuados para acoger decentemente a las familias. La transformación de las exigencias del mercado y de los hábitos de consumo, así como la mayor complejidad tecnológica de la producción de bienes, contribuyeron a un empobrecimiento creciente de varias comunidades gitanas. Las actividades comerciales de muchas de ellas sufrieron los

efectos negativos de una legislación sobre el comercio ambulante en la vía pública o sobre la recuperación de materiales, que no tiene en cuenta para nada su competencia o sus intereses en la materia. Y si no hubiera sido posible recurrir a la asistencia social o al crédito (aunque la imagen que arrastran los gitanos no predispone a la solicitud hacia ellos), muchas situaciones serían insolubles.

En los países de Europa Central y Oriental que vivieron bajo el comunismo, se consideró primero a los gitanos como una aberración social, un arcaísmo heredado del orden burgués que tarde o temprano había de desaparecer al instaurarse el régimen del trabajo socialista. Se orientó entonces masivamente a los gitanos hacia las granjas colectivizadas o las

empresas estatales, pero generalmente para ocupar cargos que exigían un bajo nivel de calificación. La falta de reflexión política sobre los imperativos culturales de los gitanos (lengua materna original, educación orientada hacia la colectividad, disponibilidad económica volcada especialmente en fuentes de ingresos puntuales) y la flagrante falta de medidas frente a los discursos xenófobos que surgían por doquier en su contra no contribuyeron a la integración ulterior de las generaciones jóvenes de nómadas en las sociedades socialistas. Por ello, la dislocación del bloque del Este se tradujo en una increíble marginación de los gitanos. Los ataques reiterados contra los barrios de esa colectividad, las agresiones de los cabezas rapadas, el desempleo y, lo que es peor, el aniquilamiento físico de las comunidades en Bosnia y más recientemente en el Kosovo, pusieron de manifiesto ese fenómeno en toda su violencia.

Vías de inserción

Hasta cierto punto, esta nueva marginación que provoca hoy diversos movimientos migratorios hacia un El Dorado utópico no es más que la consecuencia, como en otras oportunidades, de esas políticas nacionalistas que hicieron tanto daño a los gitanos en el pasado. A menudo estos últimos carecen de todo tipo de lazos fuera de comunidades a las que la sociedad niega toda legitimidad territorial. Si trataran de integrarse en una región considerada más hospitalaria que aquella donde viven, a menudo serían rechazados por no adaptarse a las exigencias de la economía actual y por las carencias de que sufren en materia de educación.

Es cierto que los gitanos han logrado algunos progresos importantes en los últimos años. Varios organismos internacionales y numerosas ONG se han alarmado ante su situación y han impulsado programas de inserción económica y social. Por último, algunos Estados los reconocen como minoría nacional y llegan a adoptar iniciativas para asegurar su desarrollo a largo plazo. Y no todos los gitanos han sido aniquilados por esos siglos de negación. Muchos se han adaptado a nuevas circunstancias, a veces gracias a la asimilación, y a menudo valiéndose de su saber tradicional y manifestando el propósito de proseguir una trayectoria común en el seno de las sociedades que los han acogido.

Es probable que su futuro no dependa de una sola vía de salvación. Sin embargo, teniendo en cuenta los problemas y los obstáculos que todavía persisten, su porvenir se encuentra cada vez más ligado a la voluntad colectiva de edificar una sociedad humana democrática en la que colectividades e individuos encuentren los medios de realizarse plenamente. ■

LOS GUETOS DE LOS GITANOS DE FLORENCIA

► Nicola Solimano y Tiziana Mori

Florenia, ciudad cosmopolita, cuyas obras de arte y de arquitectura son testimonio de una mezcla de culturas, se debate desde hace más de diez años en busca de una solución al problema de 200 familias de gitanos (unas mil personas). Como otras grandes ciudades italianas que enfrentan graves dificultades para controlar la instalación espontánea de gitanos, la ciudad toscana ha optado por la solución del "campamento de nómadas", en otros términos, por reservas en la que son agrupados esos recién llegados.

La mayor parte de los gitanos de Florencia proceden del Kosovo y de Macedonia; llegaron en los quince últimos años huyendo de la crisis económica y luego de las guerras que asolaron la región, donde habían abandonado casi totalmente el nomadismo para vivir en barrios de las grandes ciudades.

En un primer momento, los gitanos de Florencia y sus alrededores se vieron obligados a desplazarse sin cesar en pequeños grupos familiares, expulsados por las protestas de la población local o por proyectos inmobiliarios que invadían nuevas zonas de los suburbios. A comienzos de los años noventa, la Municipalidad decidió concentrarlos en dos "campamentos de nómadas".

Uno de los terrenos es un antiguo basural, en una zona de crecida del Arno; el otro es una banda de terreno entre el ferrocarril y la autopista. Dos espacios que no interesaban a nadie. Así, en Florencia como en otras partes, los lugares elegidos para instalar los "campamentos" demuestran claramente una actitud muy frecuente: los gitanos son un pueblo que hay que mantener geográficamente alejado y con el que es necesario guardar las distancias.

Para la administración, la instalación de los campamentos era una solución transitoria. En realidad, fue el primer eslabón de una sucesión de "soluciones provisionales" que nunca han permitido suprimir esos campamentos. En ellos se han manifestado las patologías clásicas de un gueto. Los

riesgos de incendio son particularmente graves; en varias oportunidades han muerto niños que sus padres no han logrado salvar de las llamas. Las instalaciones sanitarias son colectivas, cada una destinada a varias familias, con evidentes consecuencias para la higiene, el mantenimiento, las relaciones interfamiliares.

La degradación de las estructuras, de las condiciones de vida y de las relaciones sociales es inevitable. La acentuación de comportamientos marginales, como el consumo de drogas, en parte a causa del contacto con las capas más desfavorecidas de la población local, ha redundado en la instauración de formas de control más estrictas. Los campamentos son recintos cerrados; las entradas están vigiladas; el personal de vigilancia registra los movimientos de entrada y salida de los gitanos como de los gachós. Se reúnen así todos los elementos que definen un gueto.

En los últimos años, por presión de asociaciones de gitanos y de voluntarios apoyadas por unos pocos intelectuales de gran prestigio, como el escritor Antonio Tabucchi, la Municipalidad ha tratado de encontrar otras soluciones. Gracias a una ley regional y en el marco de un proyecto de la Fundación Michelucci, se creó una pequeña aldea y se otorgaron seis viviendas a familias de gitanos de Macedonia. El éxito de esta iniciativa fue tal, que otras treinta familias fueron instaladas en habitaciones pertenecientes a la municipalidad. Esas experiencias demostraron que, liberadas de las condiciones de vida degradantes y de la exclusión en la que permanecieron durante años, hay familias de gitanos que han sabido integrarse económica y socialmente.

Pero el grave conflicto que la construcción de esta aldea provocó en la ciudad de Florencia, sobre todo impulsado por la derecha, disuadió a la administración de emprender iniciativas similares. No se ha concedido el número de viviendas suficiente para proceder al cierre definitivo de los "campamentos de nómadas", donde entre tanto se han instalado nuevas familias gitanas del Kosovo. ■

► Miembros de la Fundación Michelucci, Florencia



© Patrick Aventurier/Camma, Paris

Brian Homan encontró en aguas filipinas un galeón del siglo XVI con porcelanas de la dinastía Ming

PIRATERÍA BAJO LOS MARES

► Vincent Noce

La tecnología permite ahora el acceso a los restos de naufragios ocultos en las profundidades marinas. Pero, ¿a quién pertenecen estos tesoros? Algunos Estados toleran su dilapidación.

El museo más grande del mundo yace bajo las aguas. Nadie conoce la cifra exacta, pero cientos si no millares de navíos se fueron a pique en el fragor de las batallas o bajo la violencia de las tempestades, llevándose hacia los fondos marinos ánforas romanas, lingotes de oro, cañones y cajas de porcelana china.

Para dar una idea del tráfico marítimo que alcanzó un desarrollo sin precedentes en el siglo XVI, la flota de la Compañía Neerlandesa de las Indias hizo en dos siglos 8.000 viajes de ida y vuelta a China. Pero hasta mediados del siglo XX, ante la imposibilidad de acceder a este museo sumergido, los océanos eran una inmensa caja de

caudales en la que dormían esos tesoros de las civilizaciones.

Hace poco más de 2.700 años, dos de los navíos más antiguos descubiertos tuvieron un destino funesto al parecer cuando, cargados de ánforas de vino, se dirigían de Tiro hacia el Egipto faraónico. Esos dos vestigios fenicios, de menos de veinte metros de longitud, fueron localizados en junio de 1999 frente a las costas israelíes por Robert Ballard, descubridor de los restos del *Titanic*, y Lawrence Stager, arqueólogo de la Universidad de Harvard, a quienes se les había encargado la búsqueda de un submarino israelí, el *Dakar*, desaparecido en el mar en 1969 con sus 69 tripulantes. Dos pequeños robots submarinos, el *Jasón* y el *Medea*, se sumergieron a 300 y 900 metros de pro-

fundidad para filmar e iluminar los restos de los dos navíos fenicios y permitieron comprobar que se encontraban en excelente estado de conservación.

Como explica Ballard, las aguas profundas, cuyo contenido de oxígeno disuelto es más débil, constituyen una mejor protección que las aguas bajas: "A esas profundidades, la falta de luz solar y las fuertes presiones permiten conservar esos testimonios históricos mucho mejor de lo que pensábamos." En efecto, una nave de 3.300 años de edad descubierta cerca de Turquía en aguas menos profundas, así como otras dos naves fenicias, procedentes del siglo VII A.C. halladas cerca de Murcia, en España, se encontraban en mucho peor estado.

El hallazgo de los dos navíos al sur de ►

► Periodista del diario *Libération*, París



© Patrick Aventureur/Camma, París

Una vez en la superficie, las porcelanas rescatadas por Homan son analizadas.

► Israel causó sorpresa, pues se ignoraba que los fenicios comerciaran utilizando esa ruta marítima. Un decantador de vino (prueba de que entonces el vino se decantaba), anclas de piedra, vasijas de barro y un incensario se encontraron en medio de ánforas típicas del estilo de esa época tiria. Ello permitió establecer con aproximación la fecha del naufragio y sobre todo el origen de los barcos. “En un futuro próximo”, según Ballard, “se producirán sin duda otros hallazgos importantes que van a modificar radicalmente el mapa del comercio marítimo de la Antigüedad.” El descubrimiento frente a las costas de Sicilia de navíos romanos ha confirmado una hipótesis controvertida durante mucho tiempo según la cual los romanos eran perfectamente capaces de alejarse de las costas para navegar en aguas profundas.

Avances tecnológicos y nueva legislación

Ahora bien, hasta hace medio siglo, antes de la aparición de la escafandra autónoma, el hombre no tenía ningún medio para acercarse a los restos de naufragios en los fondos marinos. La primera exploración submarina, obra del comandante Jacques-Yves Cousteau, data de 1952 y se llevó a cabo cerca de Marsella, puerto sumamente activo del Mediterráneo romano. El equipo recogió ánforas

griegas y romanas que dejaron perplejos a los especialistas pues entre ellas había por lo menos un siglo de diferencia, hasta que advirtieron que estaban en presencia de dos navíos que se habían ido a pique uno sobre otro. En ese entonces, no había ninguna legislación ni órgano de referencia, ni en Francia ni en otro lugar, para esta actividad que era totalmente libre. André Malraux, ministro de Cultura de Francia, creó en 1966 el departamento de investigaciones arqueológicas submarinas del Ministerio de Asuntos Culturales, obligando también a formular una declaración cuando un vestigio se descubre en las aguas territoriales.

En 1989, dos años después de la aprobación de una ley similar en Estados Unidos, el Estado francés se reservó la propiedad exclusiva de los tesoros submarinos sumergidos en sus aguas, mientras que anteriormente era posible compartirlos. Desde entonces, las declaraciones de descubrimiento disminuyeron de 250 al año a menos de 50. Para contrarrestar esta baja, el Estado estableció siete años más tarde la posibilidad de pagar una prima al descubridor, que puede llegar a 30.000 dólares según el interés científico. En la práctica, ésta se abona rara vez. El riesgo del secreto vale la pena, ya que una hermosa ánfora antigua puede negociarse por unos 1.500 dólares en el mercado.

Los aficionados piensan que las ánforas

son mudas. Craso error, pues éstas “hablan”: nos informan sobre la época del naufragio, la nacionalidad de los navegantes, por no hablar de los modos de acondicionamiento de los productos transportados. Las más de las veces son ellas las que señalan a los equipos especializados la existencia de restos de barcos antiguos que, en cambio, desaparecen en la arena. Durante catorce siglos, de 770 A.C. a 700 D.C., las ánforas sirvieron para transportar vino, aceite, salmueras, especias, té... Después serán la porcelana y los cañones los que proporcionarán otras señales visibles de los naufragios. Entre las ánforas y estos últimos objetos hay un espacio en blanco, sea porque los restos de los navíos se han desintegrado o permanecen invisibles o porque el tráfico marítimo disminuyó.

Un testimonio histórico y arqueológico

Fue un cañón cubierto de sedimentos marítimos y moluscos el que señaló la presencia, en las cercanías del archipiélago venezolano de Las Aves, de la flota enviada por Luis XIV para expulsar a los holandeses de las Antillas. Después de haber saqueado Tobago, la escuadra al mando del conde Jean d'Estrées puso rumbo a Curaçao, donde su victoria sobre los holandeses habría sido aplastante si, el 11 de mayo de 1678, la mitad de sus naves –13 buques de guerra y 17 navíos corsarios– no hubieran naufragado a causa de la tempestad. De 5.000 hombres, 500 perecieron en medio de las olas y un millar murieron de hambre y enfermedades tras haber sido arrojados en islas desiertas.

Esta catástrofe dio al traste con las esperanzas de los franceses de reinar sin contrapeso sobre el Mar Caribe, que pronto se convirtió en un refugio de piratas. Pero hoy en día, aunque no enarbolan la bandera negra con una calavera, los piratas no han desaparecido. El venezolano Charles Brewer-Carias y el estadounidense Barry Clifford localizaron en medio de otros vestigios el navío almirante *Le Terrible*, defendido por 70 cañones y 500 tripulantes. Venezuela, que no dispone de medios para hacer explorar el sitio por un organismo estatal de búsquedas arqueológicas, otorgó a la empresa de obras públicas Mespá una licencia de exclusividad para excavar y comercializar todo lo que pudiera serlo. Clifford se declaró “horrorizado” por la concesión del sitio a un inversor privado: “Algún día el pueblo venezolano se sentirá a su vez horrorizado por lo que se autorizó en Las Aves.” “Trajimos un arqueólogo a bordo del navío de investigación”, se defiende Mespá, que admite sin embargo que desea rentabilizar su inversión creando una “industria” de los descubrimientos.

“Cada vez que se produce una situación

similar, los grandes perdedores son los Estados. No es más que una forma moderna de piratería", afirma John de Bry, arqueólogo de Florida. La empresa privada piensa que puede encontrar efectos personales de valor del conde de Estrées y de sus oficiales, pero los arqueólogos dudan de que una flota de guerra pueda contener un verdadero "tesoro". En cambio, temen que se pierda el testimonio histórico y arqueológico de los vestigios y de su posición. La construcción de los navíos debería ayudar a entender mejor la arquitectura naval de la época en que Colbert creó una marina real y la industria que la acompañaba.

Efectuar una relación precisa de la posición de los diversos objetos en el fondo antes de izarlos es una operación delicada que toma tiempo y cuesta caro. La exploración submarina es una actividad sumamente onerosa en aras de un resultado aleatorio. Pero como la rentabilidad es la única preocupación de los cazadores de tesoros, y un día de excavaciones cuesta una fortuna, se apresuran a extraer lo que tenga un valor monetario inmediato, aunque deban destruir todo a su paso. Y algunos han llegado incluso a utilizar explosivos. No les interesan los vestigios sin valor que apasionan a los historiadores: una inscripción en el fragmento de una vasija

yacen en la bahía de Hangra do Heroísmo, donde en 1972 desembarcó el cazador de tesoros británico John Grittan. La aventura concluyó para él con la cárcel, donde pasó casi dos meses, y con la prohibición de proseguir sus actividades. Hasta que casi 25 años después, amparándose en una nueva ley que autoriza a las empresas privadas a excavar los fondos del archipiélago, regresó como director de la sociedad Arqueonáuticas, presidida por el contralmirante Isaías Gomes Texeira, una de las primeras en obtener un permiso para realizar búsquedas y proceder a su explotación.

Uno de los más célebres cazadores de tesoros, Bob Marx, establecido en Florida, se declaró interesado, ofreciendo un reparto al término de la operación: 50% de los descubrimientos para él a menos de 50 metros de profundidad, 70% más allá de este límite. "¡Con esta legislación, hemos sacrificado la historia en el altar del dinero!", exclama Francisco Alves, director del Museo Nacional de Arqueología de Portugal. Mientras tanto, los españoles analizan febrilmente los tratados de derecho para saber si pueden salvar el patrimonio de sus propios galeones.

A veces, los cazadores de tesoros realizan beneficios colosales. Uno de ellos, Michael

Hatcher, de dudosa reputación, obtuvo unos quince millones de dólares de la dispersión de la porcelana china hallada en el *Geldermalsen*, navío holandés desaparecido en 1752 en el Mar de China. Christie's, la principal firma mundial de ventas en subasta pública, se especializó en un momento dado en ese tipo de operaciones, pero ahora es más cautelosa en vista de las controversias y dificultades jurídicas que suscitan. Aunque Hatcher declaró haber hallado los restos del naufragio en aguas internacionales, algunos investigadores sostienen que éstos se encontraban en la zona marítima de Indonesia. Ese país inició una investigación, pero uno de sus responsables desapareció al sumergirse en el sitio, lo que ha aumentado el carácter folletinesco del asunto. Indonesia abandonó ulteriormente el procedimiento, pero en medio de rumores insistentes de corrupción de la familia Suharto, que dirigía entonces el país.

"Todo este dinero que circula agrava directamente el peligro, puesto que se reinvierte en nuevas exploraciones", observa Lyndel Prott, jefa de la sección de normas internacionales del sector de Cultura de la UNESCO. "Los Estados toleran una dilapidación de tesoros bajo el mar que jamás aceptarían bajo tierra." ■

Como la rentabilidad es la única preocupación de los cazadores de tesoros, y un día de excavaciones cuesta una fortuna, se apresuran a extraer lo que tenga un valor monetario inmediato, aunque deban destruir todo a su paso.

puede indicar una ruta marítima, un pedazo de calzado decirnos mucho sobre la vestimenta de los marinos, un esqueleto revelar heridas o carencias alimentarias. El casco del *Maurithius*, que naufragó frente a las costas de Guinea de regreso de China en 1609, estaba aún tapizado de casi 20.000 escamas de cinc casi puro, testimonio del adelanto de la metalurgia china frente al retraso de Europa en la materia.

El problema de la concesión de licencias se planteó a una escala aún mayor en el archipiélago portugués de las Azores, uno de los fondos más ricos del planeta, pues constituía una escala obligada en la travesía del Atlántico. El Museo Nacional de Arqueología de Portugal ha contabilizado 850 navíos españoles y portugueses hundidos allí, muchos de ellos cargados de oro. Ochenta y ocho

LEY DE LA SELVA Y EXCEPCIONES MILITARES

Para Patrick O'Keefe, jurista australiano especializado en temas del patrimonio cultural, el descubrimiento del *Titanic* marcó un hito: los medios tecnológicos permiten ahora tener acceso a prácticamente cualquier fondo marino y realizar búsquedas a profundidades hasta ayer imposibles de alcanzar. En vista de ello, "la adopción de normas internacionales se impone urgentemente, ya que ningún resto de naufragio está a salvo." Ahora bien, la comunidad internacional va muy a la zaga de la tecnología.

Actualmente, algunos Estados se esfuerzan con mayor o menor éxito por establecer normas en sus aguas territoriales (normalmente 12 millas náuticas a partir de las costas, o sea un poco más de 22 km). Pocos desarrollan los medios indispensables para su propia arqueología submarina. De todos modos, más allá de las aguas territoriales lo que impera es la ley de la selva. Todo va al descubridor; todo navío "salvado" pertenece a su salvador: es la tradición marítima del "salvamento en el mar". Pero, clama Lyndel Prott, de la UNESCO, "los restos de naufragios no se salvan cuando los descubre un cazador de tesoros; al contrario, ¡es en ese momento cuando se encuentran en peligro!" La Convención sobre Derecho del Mar de 1982 prác-

ticamente no abordó el problema de los tesoros submarinos.

La UNESCO elaboró un proyecto de convención que proscribía toda explotación comercial de los restos de naufragios en los océanos. Sin embargo, las grandes potencias marítimas y tecnológicas, como Estados Unidos, el Reino Unido, Francia o Japón, quieren conservar las manos libres y son enemigas de toda restricción a su libertad de acción. Las marinas de guerra se acogen a la excepción según la cual las naves de guerra pertenecen siempre al Estado que las lanzó a fin de impedir que se toquen los vestigios de éstas aunque tengan cuatro siglos de antigüedad. Así, se reconoció a Estados Unidos la propiedad de la *Alabama*, corbeta sudista hundida por la marina estadounidense ante el puerto francés de Cherburgo al término de la Guerra de Secesión. ¿Qué decir de un galeón español que naufragó en las Azores portuguesas? ¿Desde cuándo se considera que los restos de un naufragio han sido abandonados por su país o propietario?

Dos reuniones de expertos —una tercera está prevista para julio de 2000— no han permitido por ahora resolver este embrollo, ni demostrar una firme voluntad mundial de legislar en el mundo submarino. ■

INTERNET, ¿SALVADOR DE LA DEMOCRACIA?

► René Lefort

Para hacer revivir la democracia, el voto por Internet es, según algunos, la única solución, mientras que para otros es un puro espejismo.

Una "rabia muda de impaciencia" se apoderó de Richard Askwith, jefe de las páginas editoriales del periódico británico *Independent on Sunday*¹: "Todo lo que nuestro gobierno hace, lo hace en mi nombre. Pero ¿se ha pedido alguna vez mi opinión? Un voto cada cinco años para elegir entre bandas de pillos ansiosos de escalar posiciones y que no se diferencian mucho unos de otros: ¿qué elección es ésta?" El diagnóstico de Askwith es inapelable: "La democracia parlamentaria, inventada en la era de la diligencia y perfeccionada en la época de la máquina de vapor" sería algo superado. Convendría entonces que los gobiernos "encontrasen una nueva vía para que el pueblo decida". La solución: Internet. "La democracia electrónica sacudirá a la política",² afirma el diputado francés André Santini, alcalde de Issy-les-Moulineaux, en los alrededores de París, a la que ha convertido en un modelo de ciudad "conectada". "Estoy convencido de que puede derrotar la indiferencia política, como la economía en la Red está derrotando, el desempleo", añade.

Una vía interactiva

El síntoma más evidente de esta indiferencia es el aumento de la abstención, a tal punto que "el sufragio no tiene de universal más que el nombre", según Santini. Un primer experimento mundial de voto por Internet se llevó a cabo del 7 al 11 de marzo de 2000 en Arizona, en las elecciones primarias del Partido Demócrata. Los contrarios a este nuevo procedimiento recurrieron a los tribunales por estimar que el voto a través de Internet constituía una discriminación contra los sectores sociales sin acceso a este medio. Los jueces no aco-

gieron la demanda. Las dificultades técnicas para garantizar la seguridad de la elección, en particular acreditar la identidad de los electores y la confidencialidad de sus votos, tampoco fueron consideradas un impedimento. Cerca de 86.000 demócratas votaron. Entre ellos, 40.000 votaron por Internet, de los cuales 75% tenían entre 18 y 35 años, un sector tradicionalmente más propenso a abstenerse que sus mayores. Ahora bien, en 1996 en esta misma primaria se habían contabilizado poco más de 12.000 votantes.

¿Es una experiencia concluyente? Para un editorialista del periódico local *The Tucson Citizen*, la novedad del procedimiento elec-

"El voto por Internet ofrece una última y fantástica oportunidad a nuestra democracia moribunda."

toral sedujo más a los votantes que a los candidatos. Stephen Hess, del Brookings Institute, estimó que "no son los procedimientos electorales los que impiden votar a la gente". Pero, para Santini, "el voto por Internet ofrece una última y fantástica oportunidad a nuestra democracia moribunda."

La empresa estadounidense Election.com anunció ya que instalará este sistema de votación para la presidencial de noviembre. Y Steve Case, responsable de una compañía similar, America Online, ve en esta experiencia una nueva prueba de que la "e-democracia" cambiará "la manera en que la gente interactúa con las autoridades locales y nacionales".

Los partidos políticos, los movimientos de ciudadanos y las autoridades públicas así lo entienden, al menos en los países suficientemente desarrollados como para que en ellos se generalice el acceso a Internet. No

cabe duda de que Internet ofrece por ahora la vía a la vez más veloz, menos cara y la única realmente interactiva para la información y el diálogo entre los ciudadanos, como entre éstos y sus representantes. Ya son numerosos los partidos políticos que abren sitios para presentar sus programas; los servicios públicos que hacen otro tanto para dar a conocer su estructura, sus funciones, sus objetivos y responder a las solicitudes que los usuarios pueden enviarles por correo electrónico, así como las municipalidades que además de informar consultan a sus administrados antes de adoptar decisiones importantes.

Una democracia directa y constante

Los nuevos movimientos de ciudadanos partidarios de otra forma de mundialización hacen una utilización intensa de Internet. Recientemente, en Corea del Sur, donde casi la mitad de la población tiene acceso a la Red, 600 asociaciones lanzaron por Internet una "lista negra" de 90 candidatos a diputados con un pasado más que dudoso pues algunos habían sido condenados por corrupción. Cincuenta y ocho fueron derrotados, a veces por postulantes casi desconocidos...

Askwith propone franquear una etapa adicional. Para hacerlo, hace un diagnóstico muy severo de los trabajos que lleva a cabo cualquiera de las comisiones parlamentarias creadas para estudiar una situación controvertida. Según él, quienes tienen *de facto* la palabra en ella son exclusivamente sus miembros y los "expertos" que ha citado. La asistencia es muy escasa y no representativa —"sobre todo, jubilados y desempleados, puesto que la comisión funciona discretamente los martes por la tarde". Como éstos no conocen el tema debatido, sólo son invitados a expresarse al término de la sesión, a todo escape, y sólo para cumplir una for-

1. *The Independent*, 4 de septiembre de 1999.
2. *Libération*, 21 de abril de 2000.



© Matt York-AP/Boomerang, Paris

Votando por Internet en las elecciones primarias del Partido Demócrata de marzo de 2000 en Arizona, Estados Unidos.

malidad. A ello, Askwith opone las virtudes potenciales de Internet. Este es utilizado ya por militantes que, aunque dispersos, se instalan simultáneamente ante sus computadoras, a veces varios cientos y durante varios días, para ahondar juntos en un tema y expresar entonces una opinión con conocimiento de causa y tras madura reflexión. Todo ello a un costo irrisorio comparado con el de una reunión física de los participantes. ¿Por qué, según Askwith, no utilizar este procedimiento abriéndolo a ciudadanos elegidos por sorteo? Sus puntos de vista, elaborados y representativos de la opinión pública, llegarían a los “representantes del pueblo”, que ya no escucharían vagamente a los ciudadanos sino que se verían obligados a oírlos realmente.

Otros apologistas de la democracia electrónica van aún más lejos: más que conformarse con tratar de mejorar gracias a los nuevos medios electrónicos la representatividad de los elegidos por el pueblo (efectivamente en crisis), ¿por qué no prescindir de ellos lisa y llanamente? Marc Strassman, director de Campaña por una Democracia Digital³ propone un sistema bastante perfeccionado para impedir todo fraude. Los

electores lo utilizarían para expresar sus puntos de vista sobre todos los temas posibles e imaginables, desde la decisión de embarcar al país en una operación militar hasta el contenido de una ley en discusión. El sistema podría perfeccionarse lo suficiente como para interpretar informática y de inmediato toda la gama de opiniones existentes. Se corregiría así “el desequilibrio profundo y creciente entre la influencia política del individuo común y corriente y la de la clase política profesional así como de sus clientes”. Se terminarían las decisiones legislativas fruto de la consulta de “decenas de personas a cuyas opiniones y puntos de vista se da prioridad a expensas de millones de otras que se encuentran al margen de esta concentración de poder”. Deberíamos acceder a la “democracia electrónica directa”, donde “millones de votos por correo electrónico determinan la dirección que sigue la República”. En dos palabras, la Red se torna “tan poderosa, tiene tal ubicuidad y es tan fácil de utilizar” que “puede permitir que nos autogobernemos”. Ello representaría el “paso de una demo-

3. www.digitaldemocracy.org

cracia intermitente a una democracia continua”, según Santini. Es pretender resucitar el ágora ateniense, cuna de la democracia reservada a los 20.000 ciudadanos que allí se reunían, volviéndola permanente, instantánea y extensiva a países, incluso al planeta el día en que todo el mundo estuviera conectado...

Necesidad del sistema representativo

“Absurdo”, replica Jacques Attali, fundador de Planetfinance,⁴ una red electrónica de financiación de microcrédito. En primer lugar, destaca Attali, el ágora no es un ideal democrático como lo demuestra el hecho de que nadie piensa en resucitarla allí donde sería posible, por ejemplo en una aldea de pocos cientos de habitantes. ¿Por qué? Porque el sistema representativo seguiría siendo, según él, indispensable. Es cierto que está en crisis, como advierte Patrick Viveret, colaborador de la revista *Transversales Science Culture*. Viveret observa una desviación de la representación hacia una delegación de poderes, que puede llegar incluso a ▶

4. www.planetfinance.org

► una confiscación del poder. La participación de los ciudadanos sería la condición *sine qua non* de una auténtica representación. A este respecto, la Red brindaría "oportunidades que no son de despreciar".

En cambio, convertirlo en una "alternativa global" sería caer en el "tecnicismo", a saber el postulado de que "los problemas pueden resolverse mediante soluciones técnicas independientemente de la voluntad de

los actores", según Viveret. La democracia exigiría la organización de una "inteligencia colectiva". Más que de una mera adición de puntos de vista, que hoy se conocen de manera casi instantánea a través de los sondeos y mañana gracias a Internet (la "democracia de opinión"), se necesitaría "disponer de tiempo para las deliberaciones, alimentadas con dictámenes de expertos con puntos de vista divergentes y practicadas en los espacios

públicos" afirma Attali. Se requeriría también, añade, "disponer de tiempo para que la acción política pueda demostrar su eficacia", ya que ésta puede pasar por una etapa de impopularidad aguda antes de ganar finalmente la adhesión de la ciudadanía. Si no, según Attali, "someter todo a Internet" conduciría a "decisiones excesivamente reversibles y contradictorias", y por ende a una "dictadura de lo inmediato". ■

AFRICA: TELÉFONOS PARA EL DESARROLLO

El alcalde de Bamako (Malí), Ibrahima N'Diaye, cuenta con las nuevas tecnologías para aumentar en el futuro la participación democrática en Africa.

¿Democracia e Internet están estrechamente ligados en Africa?

No, porque Internet apenas empieza a implantarse. Para convertirse en instrumento de la democracia, Internet debe primero democratizarse. La Red está presente en todos los países, pero sólo 2% de la población mundial tiene acceso a ella. En la mayoría de los países africanos, Internet es monopolizado por una elite que suele residir en las grandes ciudades. Para ampliar su utilización, necesitamos el apoyo de los países industrializados.

¿Qué espera de ellos?

Que nos ayuden a desarrollar una infraestructura con el menor costo posible, teniendo en cuenta nuestra realidad. No es pedir limosna: si deciden invertir, sólo tienen las de ganar, aunque sólo sea en términos de economía de escala. En efecto, queda por equipar 98% de la población mundial, es decir miles de millones de personas. Cualquiera que sea su nivel económico, constituyen un mercado extraordinario. Al mismo tiempo, los países del Sur también se beneficiarán, pues las nuevas tecnologías contribuyen a la difusión de la información, arma formidable para el desarrollo democrático.

Hay que evocar también la solidaridad. Los países industrializados invierten mucho en el desarrollo de la democracia a través del mundo. Si Internet es uno de los soportes de ésta, no entenderíamos que no nos ayudasen a salvar los obstáculos con que tropezamos.

¿Cuáles son concretamente esos obstáculos?

El primero y más importante es el analfabetismo cuya tasa alcanza alrededor de 50% en Malí. ¿Para qué sirve poner Internet en manos de todos los ciudadanos si éstos no saben leer y escribir? Es evidente que hay

que alfabetizar y hacerlo es una empresa de largo aliento. Pero también es posible recurrir a soluciones tecnológicas. Gracias a la síntesis vocal y al braille, aparatos especiales permiten hoy a los no videntes acceder a Internet. Es muy posible imaginar aparatos semejantes para los analfabetos.

En materia de energía, la situación es igualmente dramática: menos de 10% de la población maliense tiene acceso a la electricidad. Otro tanto ocurre con el teléfono. ¿Qué hacer? Hay que optar en una primera etapa por equipos apropiados que utilicen, por ejemplo, pilas.

¿Cuál es el medio de comunicación que permite actualmente la más amplia participación democrática en Malí?

Sin lugar a dudas, la radio. Con ella es posible superar el problema del analfabe-

tismo y comunicar en las lenguas nacionales: el transistor es pequeño, no es caro y funciona con pilas. El papel que cumple hoy el transistor lo cumplirá mañana el teléfono celular. Internet pronto estará disponible en el teléfono portátil y estoy convencido de que éste nos permitirá quemar etapas.

Los precios de los teléfonos portátiles con acceso a Internet serán exorbitantes...

Sí, pero el receptor de radio también era caro en el momento de su aparición. Puede parecer ilusorio imaginar una proliferación de teléfonos portátiles en Africa, pero las tecnologías se desarrollan muy rápido, y ello acarrea una baja de los precios igualmente rápida. La voluntad política y el compromiso de las empresas serán determinantes para el futuro de esas tecnologías en Africa.

¿Si Internet tuviera hoy una amplia difusión en Malí, cuál sería su impacto en la vida democrática?

La Red favorecería una mayor participación de los ciudadanos. Les permitiría, con más eficacia que la radio, a la vez expresarse e informarse. En las elecciones, el voto informatizado resolvería dos problemas serios: la participación de los emigrados (20 a 25% de los malienses) y la de los habitantes de las aldeas que a veces deben recorrer 20 a 30 kilómetros para encontrar una mesa electoral.

Pero es necesario admitir que en Malí, independientemente de esas dificultades, la gente no se precipita a votar. Los ciudadanos parecen haber perdido confianza en sus dirigentes políticos y no hay que contar con Internet para remediar esta falta de motivación. ■

Entrevista realizada por Jasmina Sopova, periodista del *Correo de la UNESCO*



© Michel Lemoine/Sipa Press, Paris

MARGARITA SALAS, EL RIGOR DE LA CIENCIA

Pionera española de la biología molecular, Margarita Salas se sitúa a contracorriente de las posturas más alarmistas sobre los recientes descubrimientos científicos y hace gala de un optimismo a toda prueba.

¿La investigación sobre el genoma humano debe ser de dominio público?

No podemos patentar el conocimiento básico de la secuencia. Lo que biológicamente tenemos en nuestros organismos, incluso por ley, no es patentable. Pero las aplicaciones derivadas de ese conocimiento de nuestros genes sí lo son. La compañía estadounidense Celera Genomics parece que es la que va más avanzada en determinar la secuencia total del genoma humano. Ha aparecido en la prensa que esta empresa tiene ya toda la secuencia determinada, unos 50 millones de "trozos" de ADN, aunque le falta encajarlos, como en un puzzle. Ellos esperan hacerlo en tres o cuatro semanas, aunque a lo mejor no es tan fácil. Por otra parte está el consorcio público, formado por equipos de varios países coordinados por sus institutos nacionales de salud pública, que van más atrasados y esperan terminar la secuenciación dentro de dos años. Pero lo están haciendo más ordenadamente, con lo cual al terminar las secuencias sabrán con exactitud dónde está cada una. En principio, la compañía privada intentaba patentar las secuencias y hubo muchas voces públicas, entre ellas las de varios científicos muy relevantes, el presidente de la Academia Americana de Ciencias y el de la Royal Society del Reino Unido, que se alzaron en contra de la "patentabilidad" de las secuencias de los genes. También los presidentes Bill Clinton y Tony Blair elevaron sus protestas. Da la impresión de que la compañía ha dado marcha atrás y de que va a hacer públicos los resultados, pero lo que sí es patentable es el uso de esas secuencias en procedimientos para curar determinadas enfermedades.

¿No estamos asistiendo a una mercantilización excesiva de la ciencia?

En parte sí. Se puede mercantilizar en exceso si no se ponen las debidas cortapisas. Hay un caso interesante en relación con la clonación: un instituto de investigación de la universidad de Wisconsin, en Estados Unidos, ha encontrado que a partir de embriones se pueden obtener, con unas pocas divisiones, lo



Margarita Salas en su laboratorio del Centro de Biología Molecular Severo Ochoa, en las afueras de Madrid.

que se llama las células madre, a partir de las cuales pueden diferenciarse distintos tipos de tejidos, lo cual será muy útil para realizar transplantes. Este trabajo de momento está financiado solamente por empresas privadas, porque en Estados Unidos hay una ley que prohíbe financiar con dinero público investigaciones a partir de embriones humanos. Es muy peligroso que este tipo de trabajos estén únicamente en manos privadas, porque les será posible patentar sus procedimientos y a la hora de hacer operaciones de transplante habrá que pagar, y presumiblemente mucho. Si la financiación procediera de fuentes públicas no habría ese monopolio.

Pero, ¿los Estados invierten lo suficiente en investigación básica?

No se puede generalizar. El porcentaje del PIB que se dedica a la investigación en lugares como Estados Unidos o en algunos países europeos más desarrollados gira en torno al 2 o al 2,5%, incluso más. España es uno de los países europeos con menos ayuda a la investigación; estamos en el 0,9%, un punto por debajo de la media de la Unión Europea, así que nos queda mucho camino por recorrer. Lo interesante de la financiación privada es

que provenga no sólo de las empresas, sino también de fundaciones o incluso de personas individuales. En Estados Unidos, por ejemplo, financiar la investigación tiene ventajas fiscales importantes, cosa que no es el caso en países como España. Sería importante propiciar medidas fiscales para que personas individuales financien la investigación.

¿Qué peligros puede suponer que también lo hagan las empresas privadas?

Es peligroso si se guardan los resultados y los patentan de manera que sólo puedan utilizarse a base de comprar las patentes.

La investigación científica es un campo altamente competitivo, ¿esa competitividad excluye toda solidaridad? ¿Hay en la ciencia espacio para la colaboración?

En primer lugar, el científico no trabaja ya en solitario, como ocurría en la época de Ramón y Cajal¹. Aunque hay afinidades y enemistades naturales, el trabajo ha de hacerse en equipo sencillamente porque es imposible que una persona aislada pueda abarcar todo

1. Santiago Ramón y Cajal. Neurólogo español (1852-1934). Premio Nobel de fisiología y medicina en 1906.



© Christian Lutz/AP/Boomerang, París

En el Parlamento Europeo, Estrasburgo, diputados del Partido Verde protestan con máscaras contra los experimentos de donación.

► lo que necesita para salir adelante internacionalmente. En la Unión Europea, por ejemplo, se está viendo cada vez más colaboración, porque las ayudas y la financiación se otorgan a equipos formados por grupos de distintos países, lo que obliga a ponerse de acuerdo con científicos de otros lugares para trabajar. Pero desde luego en el ámbito privado, los grupos que están en las zonas más punteras de la ciencia tratan de llegar antes que sus competidores porque están en juego grandes intereses económicos.

¿Y en el plano Norte-Sur? ¿Los científicos hacen algo por reducir la brecha que separa a Estados Unidos, Europa y Japón del resto de los países?

Hay colaboraciones puntuales o grandes congresos internacionales en los que participan investigadores del Sur, pero en general responden más a razones institucionales que a una voluntad política de reducir distancias.

¿Por qué da miedo la donación?

Creo que es porque se piensa en la clonación del ser humano, se cree que los científicos se van a volver locos y van a producir seres clónicos, o muy tontos o muy listos... todo esto es un absurdo. En primer lugar, la técnica no está en este momento tan desarrollada

como para obtener seres humanos clónicos, aunque es evidente que mejorará hasta conseguirlo. Pero ¿qué sentido tiene hacer individuos que sean todos iguales? Cuando hace algo más de veinte años se planteó el tema de la fecundación *in vitro* acuérdesese de que la gente decía, qué horror, esto no es lo natural... se preguntaban qué niños iban a salir de la fecundación *in vitro*, si iban a salir monstruos... de todo se dijo. Hoy día la primera niña que nació por ese procedimiento tiene ya 23 o 24 años y es perfectamente normal, y ha habido montones de fecundaciones *in vitro* que han resuelto problemas de fertilidad. ¿Ha sido bueno o malo para la humanidad?

¿Usted defiende entonces la donación?

De nuevo hay que hacer distinciones. La clonación de humanos para dar lugar a individuos humanos me parece rechazable y de hecho hay leyes que la prohíben. Pero la clonación de unas pocas células humanas iniciales para dar lugar a tejidos útiles desde el punto de vista sanitario es perfectamente factible, como también lo es la clonación en animales con fines terapéuticos o para producir medicinas de interés. Por ejemplo, en ciertas ovejas se implanta un gen, lo que se llama un transgen, para dar lugar a ovejas clónicas que producen grandes cantidades

de factor IX, necesario para la coagulación de la sangre y utilizado en el tratamiento de la hemofilia.

¿Deben ponerse límites a la investigación científica para que no derive en usos perversos?

Los propios científicos llaman la atención para evitar que sus descubrimientos sean utilizados en contra de la humanidad. Por otra parte, los comités de bioética que desde hace unos diez años se multiplican en el mundo y en los que están interesados los propios científicos, actúan también en ese sentido. En el caso de la clonación de lo que se trata es de obtener tejidos útiles para paliar, por ejemplo, el problema de los trasplantes y de los rechazos. Hubo una propuesta por la cual se guardarían células del cordón umbilical de los recién nacidos para obtener más adelante células madre que pueden derivar en tejidos. Y si en determinado momento la persona necesita un trasplante de tejido tendría ya sus propias células. Ello evitaría el rechazo y sería por lo tanto muy positivo.

Otro avance científico que despierta grandes protestas son los organismos genéticamente modificados, ¿cuál es su reacción?

► **difundir este mensaje?**

Creo que hay más científicos que se interesan por cuestiones humanísticas que al revés, porque los humanistas piensan que la ciencia va a ser muy difícil de entender. Precisamente en el Instituto de España, que yo presido y engloba a las ocho academias nacionales, una de las actividades que tenemos son ciclos de conferencias en las que de un modo riguroso pero simple un científico habla de física, matemáticas o genética de manera divulgativa, con un lenguaje asequible al público. Lo que hay que hacer es más divulgación seria. Ello supone un esfuerzo extra para el científico, pero debería ser una obligación.

¿Cuáles cree que serán los campos de investigación prioritarios en este siglo?

Yo creo que uno de los importantes es el cerebro. Es la clave más importante que queda por descubrir; por qué pensamos, por qué hablamos, cuáles son los mecanismos moleculares de nuestro pensamiento... hay mucha gente trabajando en ello. Por otra parte, como ha dicho John Maddox, que fue editor de la revista *Nature* durante muchos años, la capacidad intelectual del hombre es tan grande que en algún momento no va a quedar nada por descubrir.

¿Y entonces no nos aburriríamos?

Lo que ocurre es que ni usted ni yo lo vamos a ver. Un ejemplo: la fase de secuenciación del genoma humano de la que acabamos de hablar se conoce como "el final del principio". Una cosa es tener la secuencia y otra es saber para qué vale y qué función tiene cada uno de nuestros 100.000 genes. Se calcula que harán falta unos cien años para ello, así que no creo que tenga-

mos tiempo de aburrirnos.

Usted lleva treinta años trabajando con el fago Phi-29, ¿puede explicar qué es?

Es un virus que infecta al *Bacillus subtilis*, una bacteria no patógena bastante utilizada en biotecnología. Cuando el virus infecta a esta bacteria la destruye, pero no produce problemas en otros organismos. El Phi-29 es simple y fácil de manipular; tiene sólo veinte genes, en comparación con los 100.000 que posee el genoma humano. Sin embargo, el mecanismo de control de este virus es bastante sofisticado, lo que hace de él un sistema modelo. Por lo tanto, lo que nosotros estudiamos en él es extrapolable a otros sistemas de virus animales o de organismos más complejos. La proteína que hemos estudiado en este virus existe de modo similar en otros virus que no son inocuos, que son "malos", por decirlo así, y causan enfermedades, como el de la poliomielititis, el de la hepatitis B, o el de la hepatitis C.

¿Cuál es el logro profesional del que está más satisfecha?

En realidad hay dos. Uno muy personal, cuando estaba trabajando en el laboratorio de Severo Ochoa descubrí dos proteínas que no se conocían hasta entonces que eran necesarias para comenzar la síntesis de proteínas. Fue muy importante y me produjo gran satisfacción, porque además estaba empezando y trabajaba sola. Mi segunda satisfacción se produjo ya en España y fue un descubrimiento en equipo: otra proteína que está unida al ácido nucleico del virus con el que trabajamos y demostramos que es necesaria para iniciar la replicación del ADN viral. Por decirlo así, en mi vida científica he descubierto proteínas para iniciar la síntesis de proteínas y

otra que se requiere para iniciar la replicación. **¿Y su mayor decepción?**

Un científico no puede esperar éxitos todos los días. Siempre se producen decepciones a lo largo de la vida científica. Hay veces en que los experimentos no salen, o uno se mete en un callejón sin salida y tiene que cambiar de rumbo, pero son pequeños tropiezos, nada grave. Yo creo que nunca he tenido una gran decepción. Además, soy optimista.

¿Puede decirse que hay una manera femenina y otra masculina de investigar?

En más de veinte años de docencia he tenido estudiantes de doctorado y de postdoctorado hombres y mujeres y no creo que haya una característica que los distinga. Sin embargo, la mujer quizá siempre ha sido menos agresiva, más paciente, mientras que el hombre trataba de llegar antes a las cosas. En este momento la mujer empieza a tener una educación que le permite pensar en que no debe quedarse detrás del hombre, ni ser más paciente que él. Fuera de este matiz no creo que haya diferencias.

¿Qué le diría a una alumna que quisiera dedicarse a la investigación científica?

El consejo sería el mismo para una chica o para un varón y es que si realmente le gusta la investigación científica debe pensar en que tendrá que dedicarse a ello al cien por cien. No hay medias tintas. O te dedicas de lleno o no te dedicas. Si realmente se está dispuesto a dedicar todo su tiempo a la investigación, entonces adelante. Y ya digo que esto es para toda la vida. ■

Entrevista realizada por Lucía Iglesias Kuntz, periodista del *Correo de la UNESCO*

LISTA DE AGENTES DE VENTA

El pago de la suscripción puede efectuarse a los agentes de venta, que indicarán el valor de la suscripción en moneda local.

ALEMANIA: German Commission for UNESCO, Colmanstr. 15, D-53115 Bonn. Fax: 63 69 12.
 Bonn Verlag, Dag Hammarskjöld Haus, Poppelsdorfer Allee 55, D-53115 Bonn. Fax: 21 74 92.
ARGENTINA: Edilyr Srl, Librería Correo de la UNESCO, Tucumán 1685, 1050 Buenos Aires. Fax: 371-8194.
AUSTRALIA: Hunter Publications, 58A Gipps Street, Collingwood VIC 3066. Fax: 419 7154.
 ISA Australia, PO Box 709, Toowong, QLD 4066. Fax: 371 5566.
 United Nations Assoc. of Australia/Victorian Div., 179 St George's Road, N. Fitzroy VIC 3068. Fax: 481 7693.
AUSTRIA: Gerold & Co, Import & Export, Zeitschriften/Periodicals, Graben 31, A-1011 Viena. Fax: 512 47 31 29.
BÉLGICA: Monsieur Jean de Lamoy, 202 av du Roi, B-1060 Bruselas. Fax: 538 08 41.
BRASIL: Fundação Getúlio Vargas, Editora Divisão de Vendas, Caixa Postal 62.591, 22257-970 Rio de Janeiro RJ. Fax: 551-0948.
CANADA: Renouf Publishing Company Ltd, 5369 ch. Canotek Road, Unit 1, Ottawa, Ont K1J 9J3. Fax: (1-613) 745 7660.
 Faxon Canada, PO Box 2382, London, Ont. N6A 5A7. Fax: (1-519) 472 1072.
CHILE: Universitaria Textolibro Ltda., Casilla Postal 10220, Santiago. Fax: 681 9091.
CHINA: China National Publications, Import & Export Corp., PO Box 88, 16 Gongti East Rd, Beijing 100020. Fax: 010 65063101.
COREA: Korean National Commission for UNESCO, CPO Box 64, Seul 100-600. Fax: 568 7454.
DINAMARCA: Munksgaard, Norre Sogade 35, PO Box 2148, DK-1016 Copenhagen K. Fax: 12 93 87.
ESPAÑA: Mundi Prensa Libros SA, Castelló 37, 28001 Madrid. Fax: 91575-39-98.
 Librería Al Andalus, Roldana 3 y 4, 410091 Sevilla. Fax: 95422-53-38.
 Los Amigos de la Unesco, Avenida Urquijo 62, 2 Ed., 48011 Bilbao. Fax: 94427-51-59/69.
ESTADOS UNIDOS: Berman-Associates, 4611-F Assembly Drive, Lanham MD 20706-4391. Fax: 459-0056.

FINLANDIA: Stockmann/Akateeminen Kirjakauppa, PO Box 23, SF-00371 Helsinki. Fax: +358 9 121 4450.
 Suomalainen Kirjakauppa Oy, PO Box 2, SF-01641 Vantaa. Fax: 852 7990.
GRECIA: Librairie Kauffmann SA, Mauvokordatou 9, GR-106 78 Atenas. Fax: 3833967.
GUATEMALA: Comisión Guatemalteca de Cooperación con la UNESCO, 3A Avenida 10 29, Zona 1, Apartado Postal 2630, Ciudad de Guatemala.
HONG KONG: Hong Kong Government Information Services Dept., 1 Battery Path Central Hong Kong.
HUNGRÍA: Librotade K F T, Periodical Import/K, POB126, H-1656 Budapest. Fax: 256-87-27.
INDIA: Orient Longman Ltd (Subscriptions Account), Kamani Marg, Ballard Estate, Bombay 400 038. Fax: 2691278.
 Oxford Book & Stationery Co, Code No D 8208052, Scindia House, New Delhi 110 001. Fax: 3322639.
ISRAEL: Literary Transactions Inc., C/O Steimatsky Ltd., PO Box 1444, Bnei Brak 51114. Fax: 5281187.
ITALIA: Iccosa/Libreria Comm. Sansoni SPA, Via Duca di Calabria 1/1, I-50125 Florencia. Fax: 64-12-57.
JAPÓN: Eastern Book Service Inc., Periodicals Account, 3 13 Hongo 3 Chome, Bunkyo Ku, Tokyo 113. Fax: 818-0864.
LUXEMBURGO: Messageries Paul Kraus, BP 2022, L-1020 Luxemburgo. Fax: 99888444.
MADIA: Sapientzas & Sons Ltd., PO Box 36, 26 Republic Street, Valetta CMR 01. Fax: 246182.
MARRUECOS: UNESCO, B.P. 1777 RP, Rabat. Fax: 212-767 03 75, Tel: 212-767 03 74/72.
MAURICIO: Nalanda Co. Ltd., 30 Bourbon Street, Port Louis. Fax: 212 1313.
MÉXICO: Librería El Correo de la UNESCO SA, Col Roma, Guanajuato 72, Deleg Cuauhtémoc, 06700 México DF. Fax: 264 09 19.
NORUEGA: Swets Norge AS, Østensenjovoin 18-0606 Oslo, PO Box 6512, Etterstad. Fax: 47 22 97 45 45.
NUOVA ZELANDIA: GP Legislation Services, PO Box 12418, Thorndon, Wellington. Fax: 4 496 56 98.

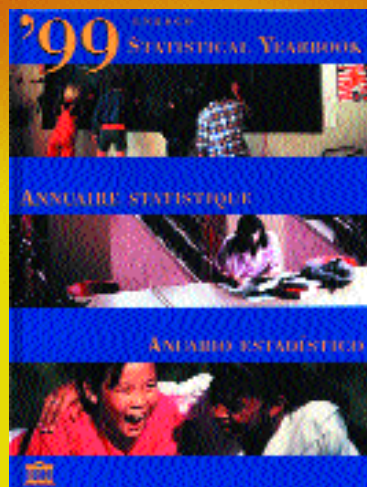
PAÍSES BAJOS: Swets & Zeitlinger BV, PO Box 830, 2160 SZ Lisse. Fax: 2524-15888.
 Tijdschriftcentrale: Wijk B V, Int. Subs. Service, W Grachtstraat 1 C, 6221 CT Mastricht. Fax: 3250103.
PORTUGAL: Livraria Portugal (Dias & Andrade Lda), Rua do Camo 70 74, 1200 Lisboa. Fax: 34 70 264.
REINO UNIDO: H.M. Stationery Office, Agency Sec. Publications Ctr, 51 Nine Elms Lane, Londres SW8 5DR. Fax: 873 84 63.
REPÚBLICA CHECA: Artia, Ve Smeclach 30, 111 27 Praga 1.
RUSIA: Mezhdunarodnaja Kniga, Ul Dimitrova 39, Moscú 113095.
SRI LANKA: Lake House Bookshop, 100 Chittampalam, Gardiner Mawatha, Colombo 2. Fax: 44 78 48.
SUDÁFRICA: International Subscription Services, PO Box 41095, Craighall 2024. Fax: 880 62 48.
 Mast Publications, PO Box 901, Parklands 2121. Fax: 886 4512.
SUECIA: Wennergren Williams AB, PO Box 1305, S-171 25 Solna. Fax: 27 00 71.
SUIZA: Dynapresse Marketing SA, (ex-Naville SA), 38 av Vibert, CH-1227 Carouge. Fax: 308 08 59.
 Edigroup SA, Case Postale 393, CH-1225 Chêne-Bourg. Fax: 348 44 82.
 Europa Verlag, Ramistrasse 5, CH-8024 Zurich. Fax: 251 60 81.
 Karger Libri AG, Wissenschaftl. Buchhandlung, Petersgraben 31, CH-4009 Basel. Fax: 306 12 34.
 Van Diermen Editions Techniques ADECO, Chemin du Lacuez, CH-1807 Blonay. Fax: 943 36 05.
TAIANDIA: Suksapan Panit, Mansion 9, Rajadamneng Avenue, Bangkok 2. Fax: 2811639.
TÚNEZ: Commission Nationale Tunisienne auprès de l'UNESCO, 22, rue de l'Angleterre, 1000 RP Túnice. Fax: 33 10 14
URUGUAY: Ediciones Trecho SA, Cuento Periódicos, Maldonado 1090, Montevideo. Fax: 905983.
VENEZUELA: Unesco/Crescal, Edif. Asovincar, Av Los Chorros, Cruce C/C Acueducto, Altos de Sebucan, Caracas. Fax: 286 03 26.

Obras de referencia de la UNESCO

Anuario estadístico de la UNESCO 1999

Panorama en cifras sobre la educación, la ciencia, la tecnología, la cultura y la comunicación en más de 180 países

900 p., 28 x 22 cm
500 FF/76,22 €



Index translationum

Todas las obras traducidas y publicadas desde 1979 hasta nuestros días en unos cien países, en todas las disciplinas.

CD-Rom, trilingüe: español/francés/inglés
300 FF/45,73 €



Repertorio mundial de instituciones de investigación y de formación sobre la paz

Las instituciones especializadas en el mundo que trabajan en la construcción de una cultura de paz

300 p., 27 x 22,5 cm
120 FF/18,29 €



Ediciones UNESCO

EDICIONES UNESCO
7, place de Fontenoy
75352 Paris 07 SP
Francia
Fax: +33 1 45 68 57 37
Internet: www.unesco.org/publishing
E-mail: publishing.promotion@unesco.org

UNESCO

el Correo

todas las voces de un solo mundo



Publicado
en 27
idiomas

Tema del mes:

El concierto mundial de las culturas juveniles

- Hip-hop, la voz de una generación
- La rabia maorí hecha música
- Los músicos de la liberación y los jóvenes raperos de Sudáfrica
- El rap argelino quiere desplazar al rai
- La música tecno moviliza a las masas
- Rave ecologista en Australia
- Alarma social en Goa

Y en las secciones:

- Los dogon vistos por sí mismos
- El comercio de las especies en peligro: prohibición o control
- Embarazos adolescentes y educación
- El embargo contra Irak y sus consecuencias
- La salvaguardia del patrimonio monumental: el Taj Mahal y Lima
- El Sur se engancha al teléfono móvil
- Entrevista con el dibujante argentino Quino